



Inventario del momento

Compiladores:

Lavinia Enid Espinosa Heredia

F. Moisés Zurita Zafra

Takuo Hozumi

mexico



cienhum
Investigación en ciencias y humanidades

Molino de Letras



"Enseñar la explotación de la tierra,
no la del hombre"

Inventario del momento

Compiladores:

Lavinia Enid Espinosa Heredia

F. Moisés Zurita Zafra

Takuo Hozumi

Universidad de Camagüey *Ignacio Agramonte Loynaz* (Cuba), Universidad Autónoma Chapingo, Investigación en Ciencias y Humanidades, Instituto de Investigaciones Socioambientales, Educativas y Humanísticas para el Medio Rural

Inventario del momento. Congreso Internacional de Humanidades y Cultura. Compendio 2018

Compiladores:

Lavinia Enid Espinosa Heredia

F. Moisés Zurita Zafra

Takuo Hozumi

Edición: F. Moisés Zurita Zafra

Diseño editorial: Molino ediciones

Universidad Autónoma Chapingo

Km. 38.5, carretera México-Texcoco, Chapingo, Estado de México, C.
P. 56230

Esta obra se puede copiar, distribuir y exhibir siempre y cuando se reconozca y cite a la autora o autor de los contenidos.

Cienhum Humanidades:

(01) (595) 21 500 ext. 6673

Cel: 55 1954 6810

Correo: congreso.humanidades@chapingo.edu.mx

Se editó y diseñó en noviembre de 2019.

A 50 años del movimiento estudiantil y popular de 1968, la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz (Cuba) y la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), a través del Instituto de Investigaciones Socioambientales, Educativas y Humanísticas para el Medio Rural, convocaron al VII Congreso Internacional de Humanidades y Cultura con el objetivo central de contribuir a una mejor comprensión de los problemas económicos, políticos, culturales y sociales que aquejan al mundo. Asimismo, para analizar el acontecimiento histórico que está viviendo nuestro país tras el respaldo masivo en las urnas al proyecto de nación que encabeza Andrés Manuel López Obrador, proceso que sin duda reconfigurará la situación política en América Latina. El presente compendio recoge los trabajos de investigación presentados del 3 al 5 de octubre de 2018 en las instalaciones de la UACH.

Índice

Madurar la escritura: la enseñanza del Español en el nivel medio superior	7
Los herederos de la promesa: “Literatura Joven” y la Corriente Narrativa de “La Onda” (1964-1971)	23
La Escuela Nacional de Agricultura y el movimiento estudiantil de 1968	37
Trova líquida. Metamorfosis de la canción independiente en México	52
Estrategias de aprendizaje a partir del método kinético	67
La ética en la práctica docente. ¿Qué es ser un maestro?	87
La debacle de la experiencia o el hipermodernismo pedagógico	98
La frontera sin pecado concebida (La frontera tamaulipeca en la novela de crímenes; el caso de la novela <i>La Cobra</i> de Arturo Medellín Anaya	110
Usuarios o de pendientes tecnológicos? La relación con TIC's	121
Educación y las TIC's en el ámbito del facilitado	135
De procesos civilizatorios al <i>soft power</i> : de los usos políticos, sociales y culturales de los deportes modernos	148
La práctica artesanal como recurso identitario de migrantes mexicanos en Estados Unidos	167

Inventario del momento

Compiladores:

Lavinia Enid Espinosa Heredia

F. Moisés Zurita Zafra

Takuo Hozumi

Madurar la escritura: la enseñanza del Español en el nivel medio superior

Pablo Ortiz del Toro

El lenguaje simbólico doblemente articulado es el rasgo que distingue a los seres humanos del resto de los animales. Estudiar, conocer el lenguaje humano es, por tanto, conocer al hombre.

José G. Moreno de Alba

Los números de la lengua

De manera inicial quiero hacer la aclaración de que el presente documento no es una revisión del plan de estudios de la Preparatoria Agrícola, ni un análisis de los planes y programas de las especialidades de la UACH, ni tampoco un comentario a los programas de las asignaturas de Taller de Expresión Oral y Escrita o Literatura. Se trata, en síntesis, de un ejercicio de reflexión y análisis en torno a las deficiencias que presentan los estudiantes de bachillerato y de universidad en materia de lenguaje. La motivación inicial tiene que ver con un comentario generalizado que se escucha entre compañeros maestros de universidad y bachillerato, en relación a que los alumnos de ambos sistemas educativos “no saben leer, no saben redactar, ni saben hacer un proyecto de investigación”. ¿Qué significa esta queja, más allá de las obviedades? De entrada, es posible afirmar que en los niveles medio superior y superior, los estudiantes no comprenden lo que leen y además no son capaces de articular un texto respetando

las principales reglas gramaticales, o que sus escritos no tienen coherencia, cohesión, ni unidad. Además, no tienen los conocimientos ni las habilidades que se requieren para realizar un proyecto de investigación; es decir, no pueden identificar el proceso de investigación y su aplicación como medio para la construcción de conocimientos.

Para hacer este ejercicio de reflexión y análisis señalado anteriormente, se emplean los resultados que los estudiantes obtuvieron en las pruebas PLANEA 2017 (Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes), tanto de tercero de secundaria, como de nivel medio superior. Parto de esta generalidad por una sencilla razón: los resultados de estas pruebas son un indicador del impacto que tiene la educación, particularmente la relacionada con el lenguaje y la comunicación, en los jóvenes que cursan un grado escolar a nivel nacional, y nuestra institución no es ajena a esa realidad dado que alberga a estudiantes de todo el país. Además, los resultados de los alumnos de tercero de secundaria reflejan las carencias o logros de los alumnos que cursan actualmente el bachillerato a nivel nacional, mientras que los resultados de los alumnos evaluados a nivel medio superior, representan esas fortalezas o esas necesidades de los estudiantes que hoy están cursando una licenciatura o una especialidad. Deficiencias o necesidades, no está de más insistir, que se reflejan en el comentario de los profesores que afirman que los estudiantes no comprenden lo que leen, no saben redactar y no saben hacer un proyecto de investigación.

Comenzaré por exponer y comentar los resultados obtenidos en la prueba planea 2017, aplicada a los alumnos de tercero de secundaria; resultados que se pueden consultar en el documento titulado “Planea. Resultados nacionales 2017. 3° de secundaria” (para mayor referencia, ver la bibliografía al final).

Dicha prueba fue aplicada a 131 662 alumnos, pertenecientes a 3 398 escuelas de casi la totalidad del territorio nacional. Cabe señalar que los únicos estados que no alcanzaron la tasa de participación para ser incluidos en los resultados fueron Chiapas (con el 41% de participación), Michoacán (0%) y Oaxaca (50%). (Este

dato es relevante a la luz de los resultados obtenidos en la prueba aplicada en el nivel medio superior, como se verá más adelante.) Los aspectos evaluados en materia de lenguaje y comunicación fueron la comprensión lectora (que incluye la extracción global de la información, el desarrollo de una interpretación, el análisis del contenido y de la estructura, así como una evaluación crítica del texto), y la reflexión sobre la lengua (aspectos de semántica y morfosintaxis). En otras palabras, se evaluaron los niveles de comprensión lectora que presentan los estudiantes del último año de secundaria, así como los conocimientos en materia de lenguaje que son necesarios para una adecuada redacción de textos.

La escala estimativa va del Nivel I al Nivel IV, en donde el primero indica un “dominio insuficiente” (*sic.*, p. 10) de los aprendizajes clave del currículum; el Nivel II, un “dominio básico”; el Nivel III, un “dominio satisfactorio”, y el Nivel IV, un “dominio sobresaliente” de esos aprendizajes clave del currículum.

De manera particular, en el área de lenguaje y comunicación, el Nivel IV indica que el alumno puede **“analizar y jerarquizar argumentos**, con el fin de evaluar información implícita y explícita de distintas partes de textos literarios, informativos y argumentativos complejos” (“Planea. Resultados nacionales 2017. 3° de secundaria”, p. 12; el subrayado es mío). En el Nivel III, logra **“interpretar información explícita e implícita** de textos literarios, informativos y argumentativos”, además de “vincular información entre el texto y sus recursos gráficos” (Ídem). Para el Nivel II, sólo consigue “identificar la estructura de textos literarios e informativos y **relacionar información cuando ésta es explícita**”; aunque “cuenta con un **desarrollo interpretativo** que apenas empieza a manifestarse” (Ídem). Los alumnos que se encuentran en el Nivel I, apenas logran **“identificar, localizar y extraer información en textos y gráficas sencillos**; sin embargo, tienen **dificultades para interpretar el sentido de los textos** y vincular la información presentada en ellos” (Ídem).

En cuanto a números, los resultados indican que, a nivel nacional, el 33.8% de los alumnos se encuentran en el Nivel I; el 40.1% se encuentra en el Nivel II; el 17.9% se ubica en el Nivel III, y sólo

el 8.3% alcanzan el Nivel IV. En otras palabras, y de acuerdo con estos datos, casi el 74% de los alumnos de educación media superior —la suma de porcentajes que se encuentran en los Niveles I y II— no serán capaces de entender lo que leen, no sabrán redactar y no podrán hacer proyectos de investigación (hay que recordar que estos resultados de los alumnos de tercer grado de secundaria son indicadores de las deficiencias que presentan los alumnos que ingresan al bachillerato). Estas carencias, esta serie de “no saben hacer”, se traduce, de acuerdo con la prueba PLANEA, en una falta de habilidad para “interpretar el sentido de los textos” o, en el mejor de los casos, en “un desarrollo interpretativo que apenas empieza a manifestarse”. Por otro lado, los estudiantes que son capaces de “interpretar el sentido de los textos”, a partir de “la evaluación de la información explícita e implícita” de diferentes tipos textuales (literarios, informativos y argumentativos), suman apenas el 26%.

En cuanto a los resultados por estados, el documento expone que los alumnos de la Ciudad de México obtuvieron los mejores puntajes: el 61% de los evaluados se encuentra en los Niveles I y II, mientras que el 39% están en los Niveles III y IV (de hecho, el 15% alcanzó un puntaje de Nivel IV). Por el contrario, Guerrero obtuvo resultados negativos: el 74% de sus estudiantes se encuentra en los Niveles I y II, y sólo el 16% se ubica en los Niveles III y IV (un 4.5% corresponde a los estudiantes del Nivel IV). Además de estos números, el informe “Planea. Resultados nacionales 2017. 3° de secundaria” analiza otros factores que influyen en los resultados; por ejemplo, los estudiantes que tienen padres con estudios de licenciatura o posgrado sacaron los mayores puntajes (p. 33), por otro lado los alumnos que tienen padres que hablan una lengua indígena obtuvieron los puntajes más bajos (p. 34); los alumnos de escuelas comunitarias y telesecundarias se encuentran en los niveles I y II, mientras los estudiantes de escuelas privadas son quienes se encuentran en los niveles III y IV (Ídem).

En conclusión, es posible afirmar que al terminar la educación básica, 7 de cada 10 estudiantes no ha desarrollado las habilidades ni han adquirido los conocimientos necesarios para que “amplíen su

capacidad de expresión y comprensión del lenguaje oral y escrito” que es el propósito de la educación secundaria —según lo establecido en el Acuerdo 384 (2006, p. 43), el cual señalaba los contenidos que se enseñaron a los estudiantes de tercero de secundaria que fueron evaluados por la prueba Planea 2017. Las causas para estos resultados, como se expuso, son multifactoriales.

Por lo que respecta a los resultados de la prueba Planea aplicada a los estudiantes del último año del bachillerato, el panorama no es muy diferente, según lo expone en documento titulado “Planea. Resultados nacionales 2017. Educación Media Superior” (para mayor referencia, ver la bibliografía al final del documento). Al igual que en la prueba Planea para tercero de secundaria, la escala estimativa se basa en cuatro niveles, donde el IV es el más elevado y el Nivel I corresponde al de más baja puntuación. Asimismo los criterios para evaluar cada nivel fueron los siguientes: en el Nivel I se colocaron a aquellos alumnos que no pudieron identificar la postura del autor en artículos de opinión, ensayos o reseñas críticas, ni lograron explicar la información de un texto sencillo con palabras diferentes a las de la lectura (p. 5); en el Nivel II se encuentran los estudiantes que sí lograron identificar las ideas principales que sustentan la propuesta de un artículo de opinión breve, y que son capaces de discriminar y relacionar información oportuna y confiable, organizándola a partir de un propósito (Ídem); en el Nivel III están los estudiantes que reconocieron, en un artículo de opinión, los propósitos, los conectores argumentativos y las partes que lo constituyen (tesis, argumentos y conclusión), que lograron identificar las diferencias entre información objetiva, opinión y valoración del autor, así como las diferentes formas en que se emplea el lenguaje escrito de acuerdo con la finalidad comunicativa, además de utilizar diferentes estrategias para comprender lo que leen; en el Nivel IV se ubicó a los estudiantes que seleccionaron y organizaron información pertinente de un texto argumentativo, que identificaron la postura del autor, que interpretaron información de textos argumentativos (como reseñas críticas y artículos de opinión) y que lograron hacer una paráfrasis de un texto expositivo (como un artículo de divulgación). Ahora, los números.

De acuerdo con el informe, 34% de los estudiantes a nivel nacional se encuentran en el Nivel I; 28%, en el Nivel II; 29% de los alumnos evaluados se encuentran en el Nivel III; mientras que en el Nivel IV se ubica un 9% de jóvenes que cursan el último año del bachillerato. En cuanto a los resultados por entidad federativa, tenemos nuevamente que la Ciudad de México obtuvo los porcentajes más altos ya que sólo el 18% se encuentra en el Nivel I, un 26% de alumnos está en el Nivel II, el 40% se ubica en el Nivel III y un 16%, en el Nivel IV. En contraparte, los porcentajes menos favorables los obtuvo el estado de Chiapas, ya que un 66% de los estudiantes evaluados se ubica en Nivel I, el 19% está en el Nivel II, mientras que el 12% se ubica en el Nivel III y sólo un 3% está en el Nivel IV. Esto se traduce en que, mientras en la Ciudad de México 16 de cada 100 alumnos tienen una sólida formación en el área de lenguaje y comunicación, en estados como Chiapas (3 de cada 100), Tabasco (4 de cada 100), Guerrero (4 de cada 100) y Michoacán (5 de cada 100), son poco los alumnos con una óptima formación en el área de español.

Por último, conviene señalar que, al igual que en el informe de la prueba Planea aplicada a los alumnos de tercero de secundaria, son muchos los aspectos que influyen en estos resultados. De hecho, muchos datos coinciden con lo expuesto en aquel documento: los estudiantes que tienen padres con estudios de licenciatura o posgrado sacaron los mayores puntajes (pp. 20 y 22), mientras que los alumnos que tienen padres que hablan una lengua indígena obtuvieron los puntajes más bajos (pp. 18-19); en cuanto al tipo de institución, la mayoría de los alumnos de telebachillerato se encuentran en los niveles I y II, mientras que la mayoría de los estudiantes de bachilleratos pertenecientes a instituciones autónomas son quienes se encuentran en los niveles III y IV (p. 12).

Como se puede observar en el informe “Planea. Resultados nacionales 2017. Educación Media Superior”, las quejas de los profesores de universidad en torno a que los alumnos no comprenden lo que leen, no saben redactar y no son capaces de hacer un proyecto de investigación están justificadas: el promedio nacional indica que sólo 38 de cada cien alumnos tiene los conoci-

mientos y habilidades que se necesitan para lograr una lectura de comprensión, así como para redactar un texto (esto si sumamos los porcentajes de alumnos que se encuentran en los Niveles III y IV); 28 de cada 100 alumnos sólo logran identificar información explícita en el texto; 34 de cada 100 estudiantes no son capaces de realizar paráfrasis y sólo comprenden la información de textos sencillos y con temáticas que les son familiares. ¿Qué nos dirían los resultados si se aplicara una evaluación semejante a los alumnos del último año de una licenciatura o especialidad? La respuesta, sospecho, la tienen los asesores de tesis o los profesores que integran los comités que evalúan los proyectos de investigación de esos estudiantes que quieren ingresar a un posgrado. Y sus opiniones y comentarios, surgidos de la experiencia, son tan válidos como cualquier prueba estandarizada que se pueda aplicar.

Para cerrar, quiero recurrir, a manera de colofón, a un hecho que siempre me ha llamado la atención, y con el cual me he topado en diferentes ocasiones a lo largo de mi trayectoria docente. El hecho al que me refiero habla de un panorama que tenemos los propios docentes del sistema educativo y refleja, además, la visión que tenemos de nuestra propia labor y del quehacer de nuestros compañeros maestros. Se puede sintetizar así:

- Los maestros de universidad responsabilizan a los profesores de preparatoria por las deficiencias en la formación del alumno.
- Los profesores de preparatoria responsabilizan a los maestros de secundaria por esas deficiencias.
- Los maestros de secundaria hacen responsables a los maestros de primaria.
- Los maestros de primaria responsabilizan a las maestras de preescolar.

¿De qué hablamos cuando hablamos de enseñar lengua?

Es momento de pasar de los números a la parte teórica de este análisis. Toda asignatura relacionada con el área del lenguaje y la comunicación implica la enseñanza de una lengua particular, en

nuestro caso, del español. Suena a verdad de Perogrullo, pero a partir de ésta es necesario hacerse las siguientes interrogantes: ¿para qué y para quiénes se enseña español? O más aún: ¿qué es lo que se enseña al enseñarles español a ciertos sujetos? Éste es el problema de cualquier materia relacionada con la enseñanza del lenguaje y la comunicación: no existe una respuesta única, y lo que satisface a unos, a otros les parece irrelevante. Como queda de manifiesto en el documento “Planea. Resultados nacionales 2017. 3° de secundaria”, lo que se valoró fue la comprensión lectora, y aunque se dice que una unidad de evaluación fue la “reflexión semántica y morfosintáctica” (p. 5), en la definición de los diferentes niveles, no se menciona ningún aspecto relacionado con esos aspectos del lenguaje, limitándose, como se dijo párrafos atrás, a evaluar la capacidad del alumno para interpretar la información contenida en diferentes tipos textuales. De manera más específica, para el sistema educativo mexicano, los propósitos de la enseñanza del español son muy claros y quedan de manifiesto en la tabla que aparece en la siguiente página.

Como se puede apreciar, la enseñanza del español en la educación básica tiene un enfoque comunicativo, por ello se habla de “prácticas sociales” y de “competencias comunicativas”. Esto es, las materias de español que se imparten en la educación básica estudian el lenguaje como una herramienta para la comunicación, y para ello se basan en diferentes tipos textuales, como el texto argumentativo, el texto periodístico y el texto literario. Pero es sólo un enfoque sustentado por las autoridades educativas en las teorías del psicólogo ruso Lev Vigotsky y del lingüista norteamericano Dell Hymes (al parecer, mal interpretadas). ¿Por qué pongo énfasis en que se trata de uno de muchos enfoques? Sencillamente porque los propios especialistas del lenguaje —comunicólogos, pedagogos y, sobre todo, lingüistas— han desarrollado muchas teorías y enfoques de lo que deben ser los estudios del lenguaje. Señalo, por ejemplo, dos que se contraponen.

Por un lado, tenemos los trabajos realizados por Noam Chomsky, quien acuñó el concepto de “competencia lingüística” para referirse a la capacidad innata de un hablante para entender y crear

Preescolar	Primaria	Secundaria
El desarrollo del lenguaje oral tiene alta prioridad en la educación preescolar.	Participación en diferentes prácticas sociales que desarrollen sus competencias comunicativas.	Acercamiento a obras y movimientos literarios, así como a diferentes tipos textuales, para desarrollar la comprensión lectora y continuar con el estudio del lenguaje.
Propósito: Incorporar a los niños a la cultura escrita a partir de la producción e interpretación de textos, a partir de la lectura en voz alta.	Acciones que se fomentan: <ul style="list-style-type: none"> ● Participación en diferentes situaciones de comunicación oral. ● Reflexiones sobre las características, funcionamiento y uso del sistema de escritura. 	Algunos objetivos: <ul style="list-style-type: none"> ● Ampliar su conocimiento de las características del lenguaje oral y escrito en sus aspectos sintácticos, semánticos y gráficos. ● Interpreten y produzcan textos que respondan a las demandas de la vida social.
Actividades principales: <ul style="list-style-type: none"> ● Lectura en voz alta. ● Juegos con letras. 	Actividades principales: <ul style="list-style-type: none"> ● Lectura y escritura de textos. ● Estudios de gramática. 	Actividades principales: <ul style="list-style-type: none"> ● Elaboración de antologías. ● Puestas en escena.

enunciados en su lengua materna, que nunca antes había escuchado, siempre y cuando se respeten algunas reglas básicas de gramática y estructura (Cfr. Chomsky, 1970). Pero esta capacidad es lo “ideal”, es decir, lo que se espera que logre un hablante; mientras que lo “real”, lo que pone en práctica un hablante en su vida cotidiana, es la “actuación”. Estas teorías chomskianas tienen una base estructuralista; esto es, se analiza la lengua a partir de sus elementos y la relación de solidaridad y dependencia que existe entre ellos, por eso el énfasis en el estudio de la sintaxis y la gramática

(de donde deriva el nombre de “gramática generativa”, aunque conviene aclarar que Chomsky rechaza la visión normativa de la enseñanza de la lengua). Esto deriva en el enfoque estructuralista de la enseñanza de la lengua, que pone énfasis en el estudio y análisis de las estructuras sintácticas y en cómo éstas contribuyen a la construcción y aprehensión de los significados. En las materias de español de la primaria, a partir del segundo año, es evidente la presencia de este enfoque, cuando los alumnos tienen que identificar con color rojo el sujeto y, con azul, el predicado.

Frente a la idea de competencia lingüística, el antropólogo y lingüista norteamericano Dell Hymes contraponen el concepto de “competencia comunicativa”, con el cual introduce el aspecto social e histórico del uso del lenguaje. Para Hymes, el concepto de “competencia lingüística” es limitado en tanto que se refiere a la capacidad innata e individual del uso lenguaje, por lo que propone estudiarlo dentro de su contexto socio-cultural, proponiendo así una visión más pragmática del estudio del lenguaje; es decir, para Hymes los aspectos socioculturales resultan determinantes en todo acto comunicativo, dado que los significados de una palabra, de un enunciado o de un discurso, se construyen a partir de la negociación y la interacción entre los hablantes de una lengua (Cfr. Cassany, Sanz y Luna, 2007, pp. 85 y ss.). Esta visión surge de un enfoque funcionalista del estudio del lenguaje y deriva en el enfoque comunicativo antes señalado, el cual orienta el plan y los programas de estudio de la educación básica en nuestro país.

Se han señalado dos enfoques que se contraponen y que, en la práctica, están presentes en la formación de los alumnos, desde la educación preescolar hasta la educación media superior. Los resultados de esta formación quedan de manifiesto en las cifras que exponen las pruebas Planea aplicadas a los estudiantes de tercer año de secundaria y del último año del bachillerato (un análisis más detallado, a partir de la revisión a los planes y programas de estudio de ambos niveles educativos, se hará en otra oportunidad). Se han señalado dos enfoques, pero no son los únicos. Como se dijo anteriormente, ése es el problema del estudio y la enseñanza del lenguaje: su multidimensionalidad.

Evidentemente, y en eso coinciden las diferentes teorías, el lenguaje es principalmente una herramienta para la comunicación, por eso se ha dejado de lado el enfoque normativo (la enseñanza de la gramática como un conjunto de reglas que, no se debe olvidar, imponen la sociedad y no un grupo de estudiosos de la lengua desde su escritorio); pero también se están olvidando la dimensión estética del lenguaje (esto es, la literatura como manifestación artística, al mismo tiempo que transmisión de ideas y sentimientos) y, sobre todo, las dimensión cognitiva (es decir, el lenguaje como herramienta para articular el pensamiento, que es un paso previo a la comunicación interpersonal). Es necesario aclarar: el enfoque comunicativo es, debe ser predominante en la formación del alumno, en tanto que se busca que sea capaz de “escuchar, interpretar y emitir mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiados” (SEP, 2008, p. 3), pero sobre todo porque resulta innegable que los factores socioculturales influyen en la articulación y aprehensión de los significados de un discurso o acto comunicativo. Sin embargo, no puede ser el único, ya que eso implica una visión del estudio y la enseñanza del lenguaje meramente práctica, dejando de lado las dimensiones lúdica y artística que permiten la creatividad (un aspecto señalado en este seminario), eso sin mencionar que es mediante el lenguaje que configuramos una forma del pensamiento. Centrar el estudio del lenguaje en el enfoque comunicativo, limita la formación integral del alumno.

Más allá de las teorías y de los enfoques, lo que conviene hacer en el aula es evaluar a los alumnos con la finalidad de determinar sus carencias y necesidades en materia de lenguaje. La realidad que podemos apreciar los profesores es comparable a los datos presentados al inicio del presente trabajo: en el salón de clases, un alumno o dos sobresalen por su habilidad comunicativa y sus conocimientos lingüísticos; un porcentaje considerable puede expresarse aunque tiene fallas, ya sea de tipo morfológico (acentos y faltas de ortografía), de tipo semántico (mal manejo de significados) o de tipo sintáctico (mala construcción de oraciones); mientras que un alto porcentaje —a veces, mayor al 50%— no sólo presenta los errores

arriba señalados, sino que es incapaz de articular claramente sus ideas, por lo que su texto resulta muchas veces incomprensible. Las preguntas que hacía párrafos atrás siguen siendo pertinentes: ¿para qué y para quiénes se enseña español? ¿Qué es lo que se enseña al enseñarles español a ciertos sujetos?

Analicemos el siguiente caso particular. A un grupo de estudiantes universitarios de una institución privada, jóvenes entre los 18 y los 20 años, se les pidió que realizaran una reseña de alguna película, con la finalidad de evaluar su capacidad de síntesis. A continuación, se presenta el fragmento de uno de los trabajos:

La película ocurre en las calles de Los Angeles y el desierto de México. Las calles son del centro de la ciudad muy habitadas y transitadas, por automóviles particulares y peatones, las calles están sucias, existen muchos negocios desde ropa hasta aparatos electrónicos pasando por supermercados. El desierto pues no hay mucho que decir, simplemente es el desierto de Sonora, en el cual hay mucho calor. Así mismo los personajes compiten teniendo en cuenta varios retos.

¿Qué contenidos debe tener el programa de una materia del área de lenguaje y comunicación para resolver estas problemáticas que presenta un estudiante universitario en el manejo de la comunicación escrita? Veamos otro ejemplo:

Odiseo recorre los lugares teniendo en cuenta varios retos, al verse encomendado así diosa Atenea Odiseo es invicto en sus batallas así mismo él es el que origina el caballo de Troya tal para poder pasar al anochecer detrás de los muros de indestructibles de Troya, así mismo logra pasar, invencible mente se encuentra con Héctor y lo derrota, así mismo saquea oro de Troya regresando feliz mente a la embarcación que los llevaría de vuelta a casa, para poder llegar con su familia.

Comparemos los ejemplos anteriores con otro caso. En esa ocasión, se le pidió a un grupo de jóvenes de bachillerato que realizaran un cuento. El tema y la extensión eran libres. Uno de los textos comenzaba así.

Dante era un chavo normal que nunca había hecho nada extraordinario en su vida siempre la paso tranquilamente aislado de cualquier peligro de la calle y cuando tenía un problema simplemente lo esquivaba hasta que un día entro a la preparatoria en segundo año porque sus padres se mudaron de casa y le que do cerca esa escuela así que no conocía a nadie y se sentía prácticamente solo y solo se sentó en una butaca al fondo del salan y veía que los demás alumnos llegaban unos lo miraban y otros murmuraban y al mismo tiempo reían pero Dante seguía sentado en su butaca con la cabeza agachada.

Señalemos las obviedades. En todos los casos se nota la ineficacia en el uso de los signos de puntuación, el desconocimiento del uso de la tilde, la ausencia de ortografía que no sólo se limita a la mala escritura, sino que llega a la separación arbitraria de las palabras, la pobreza léxica que los lleva a repetir vocablos en lugar de manejar sinónimos, una incapacidad para formar oraciones completas, entre otras cosas. Tomemos uno de esos errores para pensar en un contenido programático, digamos, el uso del acento ortográfico, conocido como tilde. Revisemos un manual de redacción para ver qué dice al respecto:

La Gramática Normativa, basándose en normas de corrección, establece la forma de poner tilde correctamente... Cuando el acento fónico se representa por medio de un(a) tilde sobre la vocal, se llama acento gráfico u ortográfico.

¿Cuándo se utiliza este acento ortográfico?

Acentuación de palabras agudas

Las palabras agudas, vale recordar, son aquéllas que tienen su última sílaba tónica.

¿Cuándo debe tildarse una palabra aguda? Sólo cuando una palabra aguda termine en -n, -s o vocal se tildará (Araya, 2013, pp. 106-107).

Como se puede observar, enseñar a poner el acento ortográfico implica, por un lado, repasar el tema del acento fonético o fónico

(aquél que se escucha en casi todas las palabras), además de que el alumno debe identificar correctamente las palabras ya sea como agudas, graves o esdrújulas. La realidad en el salón de clases es que muy pocos alumnos son capaces de distinguir entre unas otras, por lo que es necesario retroceder en la temática hasta los fundamentos de la fonética. De esta forma, resulta inevitable dejar de lado el enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua y regresar el enfoque normativo o gramatical. Lo mismo ocurriría si se quisiera enseñar el uso de los signos de puntuación: para estudiarlos se requiere el conocimiento y dominio de los elementos mínimos de sintaxis (sujeto y predicado), y para estudiar sintaxis se requiere, por lo menos, hacer un repaso de la morfología. Supongamos que decidimos quedarnos en un enfoque puramente comunicativo que se base en la didáctica de la corrección de textos: ¿cómo se le explica a un alumno que la oración “Dante era un chavo normal que nunca había hecho nada extraordinario en su vida siempre la paso tranquilamente aislado de cualquier peligro de la calle” está mal redactada, por lo que debe corregirla? ¿Cómo se le explica el error, como se le dice cómo debe corregirla, sin recurrir a conceptos propios de la gramática normativa? Además, que el alumno comprenda el error de redacción, más allá de la dimensión estructural y formal, implica que sea capaz de hacer una lectura de comprensión de su propio texto. Como se puede observar, en este caso, la comprensión lectora y la redacción van de la mano: para corregir el texto se debe comprender lo que está diciendo el propio texto (no lo que quiso decir quien lo escribió).

En la educación primaria y secundaria se intenta introducir al alumno en el campo de la gramática, pero conviene preguntarse si su desarrollo cognitivo les permite comprender esta dimensión metalingüística del lenguaje. La respuesta, a todas luces, es que no logran comprenderla, por lo que al llegar a la educación media superior y superior, presentan esta serie de deficiencias que se han comentado a lo largo de la exposición. Es por ello que el profesor del área de lenguaje debe contar con uno o varios enfoques que le permitan ubicar el proceso de enseñanza-aprendizaje del lenguaje, como un proceso discursivo en situaciones específicas y con fines, igualmente, específicos; además de estar capacitado

para elaborar y aplicar estrategias y propuestas educativas dirigidas a promover el conocimiento y el desarrollo de habilidades que permitan, de manera satisfactoria y adecuada, el ejercicio de las capacidades expresivas (esto es, creativas) y comunicativas del lenguaje, considerando, además, las condiciones en que se lleva a cabo el proceso pedagógico, pues no es lo mismo aprender español como hablante nativo, que como segunda lengua –y en el caso de Chapingo, esta es una realidad que no se ha atendido.

A manera de conclusión quiero citar a Cassany, Sanz y Luna (2007, p. 310) quienes comprenden la importancia de la enseñanza de la gramática al afirmar que...

Más allá del uso de la lengua y de la comunicación, no hay que perder de vista que la gramática ejerce otras funciones importantísimas. En primer lugar, la lengua es también un instrumento de pensamiento y de reflexión: es el instrumento que utilizamos para analizar y entender la realidad, para estudiar y aprender cualquier otra materia, para regular nuestra actividad. El estudio explícito de la gramática permite afinar este instrumento esencial del individuo y dotarlo de más capacidad y ductilidad. Tenemos un claro ejemplo de ello en el terreno sintáctico. Más allá de la optimización de las estructuras lingüísticas, el análisis sintáctico ayuda al aprendiz a estructurar su pensamiento, a hacerle distinguir lo que es básico de lo que es accesorio.

Además, los conocimientos gramaticales forman parte del bagaje cultural general que debe tener una persona. De la misma manera que conocemos las principales épocas de la historia universal, las capitales de los países más importantes o cercanos, o las principales obras de arte, también hay que saber distinguir entre un nombre y un verbo, una frase afirmativa y una interrogativa, o una carta y una instancia. En este sentido el estudio gramatical debe superar el ámbito estricto del código (nombres, frases, sonidos, etc.) para alcanzar una reflexión general y profunda sobre el hecho mismo del lenguaje y de la comunicación, de la diversidad lingüística, de las mismas funciones del lenguaje.

Bibliografía

Araya Eric (2013), *Abecé de redacción. Una guía accesible y completa para escribir bien*. Editorial Océano, México, México.

Baez Pinal, Gloria Estela (coord.) (2007), *La enseñanza del español: Problemas y perspectivas en el nuevo milenio*. UNAM, México, México.

Cassany, Daniel, Gloria Sanz y Marta Luna (2007), *Enseñar lengua*. Editorial Grao, Barcelona, España.

Chomsky, Noam (1970). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Aguilar, Madrid, España.

INEE (2017), "Planea. Resultados nacionales 2017. 3° de secundaria". Documento disponible en http://planea.sep.gob.mx/content/general/docs/2017/RESULTADOS_NACIONALES_PLANEA2017.pdf. Consultado el 28 de mayo de 2018.

INEE (2017), "Planea. Resultados nacionales 2017. Educación Media Superior". Documento disponible en [http://planea.sep.gob.mx/content/general/docs/2017/Resultados NacionalesPlaneaMS2017.PDF](http://planea.sep.gob.mx/content/general/docs/2017/Resultados_NacionalesPlaneaMS2017.PDF). Consultado el 28 de mayo de 2018.

SEP, (2006), "Acuerdo número 384 por el que se establece el nuevo Plan y Programas de Estudio para Educación Secundaria". En el *Diario Oficial de la Federación*, 26 de mayo de 2006. Disponible en <https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/ca8cef5b-610b-4d55-8a52-03f1b84d0d6c/a384.pdf>. Consultado el 28 de mayo de 2018.

SEP (2008), "Acuerdo 444 por el que se establecen las competencias que constituyen el Marco Curricular Común del Sistema Nacional de Bachillerato". En el *Diario Oficial de la Federación*, 21 de octubre de 2008. Disponible en: http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10905/1/images/Acuerdo_444_marco_curricular_comun_SNB.pdf. Consultado el 28 de mayo de 2018.

Los herederos de la promesa: “Literatura Joven” y la Corriente Narrativa de “La Onda” (1964-1971)

Arturo Trejo Villafuerte

Uno/ tesis-libro

Desde que en enero de 2006 comencé a dirigir la tesis de Josefina García Paredes (JGP) (Ciudad de México, 1964): *“Los Herederos de la Promesa” (Orígenes, tendencias y mistificación de la “Literatura Joven” y la corriente narrativa de la onda: 1964-1971)*, para obtener su título de Licenciada en Letras Hispánicas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, le propuse que lo hiciera y pensara como si fuera un volumen, un libro.

Y esto se lo comentaba porque teniendo la asesoría del Doctor Xorge del Campo (1945-2008), quien tenía absolutamente toda la bibliografía y hemerografía sobre los autores que iba a estudiar, no podía quedarse en un mero estudio que va a la Biblioteca de la Facultad y ahí se queda. No, tenía que pensarse de manera más amplia y ambiciosa, aprovechar ese caudal de conocimientos y datos que nos proporcionaba el gran investigador y, sobre todo, de primera mano: ni siquiera tendríamos que leer referencias -muchas muy parciales- sino teníamos frente a nosotros fuentes de primera mano, como lo eran los libros de narrativa (¡primeras ediciones!) de todos los que conforman el *corpus* de este estudio que es un volumen y que ahora está en tus manos, querido lector (Por cierto los sinodales del examen

profesional fueron: Carmen Galindo, Ana Mari Gomís, Marcela Palma y Pablo Ortiz del Toro).

La idea era de que todo este cúmulo de conocimientos investigados, no se quedaran en una tesis para lograr un grado académico, sino que fuera el sostén -ya lo ha sido- de otras tantas investigaciones y que el lector interesado en los años 60 y la llamada "Literatura de La Onda", tenga y tuviera la posibilidad de obtener datos fidedignos y de gran valor documental para valorar lo que significó esta tendencia que, en su momento, fue vilipendiada y menospreciada por muchos autores y críticos que formaban parte del *status quo* de la cultura de esa época.

Pero no se queda ahí el estudio realizado por JGP de los autores reunidos en este volumen titulado *Los herederos de la promesa: "Literatura Joven" y la Corriente Narrativa de "La Onda" (1964-1971)*: si queremos hacer un análisis de por qué nuestro país está como está, debemos voltear los ojos a la literatura de esos años que era partícipe del Desarrollo Estabilizador que pregonaban las élites priístas y también de la mano dura, represiva, con la que crecimos muchos de nosotros.

Muchos de ustedes, jóvenes lectores, no podrían imaginar la situación de nuestro país en esos años: por una parte una sociedad moderna, con nuevas construcciones impresionantes como los multifamiliares, la Unidad Nonoalco-Tlatelolco, las avenidas amplias como Paseo de la Reforma, el Periférico y el Viaducto que ahí siguen; y por otro lado la pobreza extrema que nunca nos ha dejado y que estaba a un lado de esas espléndidas vías: en Tepito, Iztacalco, Ixtapalapa y otras tantas zonas que se han quedado al margen.

Y el gran contraste era que seguíamos siendo rurales mientras que una parte de nuestra sociedad se manifestaba cosmopolita. Gran contradicción que nunca ha sido superada y que, cada nuevo sexenio, gane el partido político que gane, se prometen soluciones para que este choque no sea tan perverso y desconsiderado (y si no, véase como el gran ejemplo de esto el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, quien prometió ubicarnos como país en el Primer Mundo y como gran contradicción, gracias a la realidad

del EZLN, volvimos a saber que seguimos en el peor de los sub-desarrollos).

¿Y quiénes eran los que vieron y captaron lúcidamente todas esas contradicciones de la época de los 60? Los escritores. Y aquí debemos de mencionar a dos de los grandes maestros -hubo otros- que estarán presentes a lo largo de este libro pero que también estuvieron en la vida y obra de muchos de los autores aquí mencionados: José Revueltas (1914-1976) y Juan José Arreola (1918-2001), el primero porque proyectó su sombra y fuerza política, la cual deslumbró a muchos de los jóvenes inquietos antes incluso de que surgiera el Movimiento Popular Estudiantil de 1968; el segundo porque influyó poderosamente en el quehacer literario de varios de ellos, quienes asistieron incluso a los nacientes talleres literarios que él impulsó y que fueron el semillero de poetas y narradores.

Una observación pertinente que debemos de hacer es que esta generación, de los años 60, se dio más por el lado de la narrativa -aunque hubo poetas agrupados en la revista *Pájaro Cascabel* (Sergio Mondragón, Thelma Nava, etc.) y en el grupo de *La espiga amotinada* (Juan Bañuelos, Jaime Labastida, Óscar Oliva, Jaime Augusto Shelley y Eraclio Zepeda)- e incluso hubo más producción de novelas y cuentos como se puede apreciar en la Bibliografía al final de este volumen.

Revueltas, desde la militancia política, captó la atención de varios de los autores aquí estudiados, sobre todo Gerardo de la Torre y José Agustín, quienes tenían mucha cercanía porque incluso eran vecinos de la misma colonia la Narvarte -junto con Parménides García Saldaña y Adolfo "Fito" de la Parra, quien fue baterista de los grupos de Rock "Los Hooligans" y actualmente de "Canned Heat"- y René Avilés Fabila, los dos primeros mencionados incluso luego fueron cuñados; quienes aprendieron mucho de él -al igual que los poetas Enrique González Rojo Arthur y Eduardo Lizalde-; mientras que las enseñanzas de Arreola se dieron por el lado estético, por el artificio que significa escribir "bien" un texto, por las cualidades formales que tiene y debe de tener la prosa en dos modalidades: el cuento y la novela.

En este libro no dejará de aparecer el nombre de JJA -como sucedía en muchas pláticas, durante las charlas con otros escritores, sobre todo de quienes se habían formado en su primer taller –el primero en estricto sentido y formalmente literario–, el cual se generó después de que JJA fue becario del Centro Mexicano de Escritores en 1952, espacio al que lo invitaron a trabajar con los noveles escritores, gracias a sus conocimientos libresco, lingüísticos y gramaticales.

Prolongación natural del taller después del Centro era su casa, donde también se practicaba el ajedrez. Me tocó todavía ver al maestro jugando ajedrez en la terraza de su casa de la calle Orizaba. Muchos de los jóvenes valores luego publicarían en la revista *Mester* y en la editorial del mismo nombre, como sería el caso de José Agustín, quien vio en letras de imprenta su primera novela, *La tumba*, con el apoyo de Arreola y bajo su sello editorial.

Silvia Quezada en “Los talleres literarios en Jalisco”, señala que “Al taller de Arreola se acercaron en diversos momentos, Carlos Fuentes, José Emilio Pacheco y Fernando del Paso. La influencia de Arreola y su rol protagónico en el ámbito de los talleres literarios ha sido reconocido por muchos. Una de las semblanzas más vehementes la hizo José Agustín en ocasión de los ochenta años de vida de Arreola, en desbordado entusiasmo que pintó el ambiente literario de los sesenta, punto de inicio de los escritores más leídos en la actualidad”.¹ Como editor y descubridor de nuevos talentos de la literatura mexicana, Arreola también es fundamental, sobre todo con la revista *Mester* (1964-1967), en cuyos 12 números se publicaron los primeros textos de José Agustín, Elsa Cross, Hugo Hiriart, Federico Campbell, José Carlos Becerra, Homero Aridjis, Salvador Elizondo, Carlos Monsiváis, Juan Tovar y Vicente Leñero, entre los más destacados.

Así pues, en este estudio se trabaja sobre un conglomerado de escritores que tuvieron como génesis e influencia muy importante a dos de los padres más representativos de la Literatura Mexicana Contemporánea: José Revueltas y Juan José Arreola, cuya

1 Silvia Quezada, “Los talleres literarios en Jalisco”, artículo, en *Última*, revista trimestral. Guadalajara, agosto del 2000, año 1, número 4. Págs 31-35

influencia benéfica llegó hasta los miembros de mi generación de los 50 y nunca tendremos cómo agradecerles sus enseñanzas.

Dos/ La Onda es “La Onda” y la neta del planeta

En esos años 60 muchos jóvenes tuvieron la oportunidad de iniciarse en el camino de las letras, sobre todo a través de promociones estimulantes (Editorial Diógenes) y por otras tantas ofertas para realizar su actividad. Lo que nunca se ha estudiado a profundidad, es por qué tantos jóvenes se decidieron por escribir antes que realizar otras actividades que les dejarían más dinero, más poder, más *status* social; acción que repitieron los nacidos en los años 50, como apunto en un texto donde escribo sobre esa Generación, donde ahora sobresalían los poetas.²

Lo cierto es que a partir del libro *Narrativa Joven de México*, la antología preparada por Xorge del Campo y prologada por Mago Glantz, algo estaba cambiando en la literatura y en la cultura de nuestro país. Como bien lo dice por ahí el poeta Boris Pasternav: “Así como nadie ve crecer la hierba, así nadie ve pasar la historia”, y eso se estaba dando a través de la rebeldía juvenil, en la política, el rock -que empezó como un acto contestatario-, las drogas sicodélicas y una vertiente de jóvenes que optaron por el “Peace and Love”, pregonado desde los Estados Unidos, país que estaba en una de sus tantas crisis recurrentes.

Independientemente de todo, atrás de nuestros escritores estaban los autores que se ocupaban por primera vez de los jóvenes y sus “broncas”: JD Salinger, por ejemplo, pero también venía la Generación Beat, el jazz, el Existencialismo, la influencia de los medios de comunicación, sobre todo el cine, la radio y la televisión y entonces inmersos en un mundo donde muchas veces no había mensajes sino masajes (McLuhan *dixit*), los jóvenes se comenzaban a expandir, tanto mental como físicamente hablando ya que eran mayoría.

Así las cosas, entre los nuevos escritores sobresalían dos que eran incluso contrastantes, uno de Narvarte, colonia clase mediera, y

2 Arturo Trejo Villafuerte, *La esponja y la lanza*. Ed. CoNaCulta-UNICACH, México, 1996

el otro del barrio bravo de Tacubaya. Me refiero a Parménides García Saldaña y Jesús Luis Benítez. El primero un roquero apasionado a quien sus padres le compraban sus discos; el segundo un vendedor de frutas de la estación que le costaba mucho adquirir los acetatos de los ídolo del momento. Ambos coincidían en su pasión rocanrolera, de la cual también escribían en revistas especilaizadas, y que ambos escribían de su cotidianeidad que tenía qué ver con la calle, el alcohol, el sexo, el rock y sus experiencias con algunas drogas entonces de moda.

Dos espíritus aparentemente libres pero que daban en sus textos respuestas a lo que a muchos jóvenes les inquietaba y que en ocasiones era todo. Según el estudio que ahora nos ocupa y si se considerada a La Onda como una corriente – y no sólo eso, sino siguiendo las lineamientos de Guillermo de Torre sobre las Vanguardias Literarias del Siglo XX, yo incluso la consideraría una de ellas, tan importante como la Generación Beat norteamericana y con la suficiente influencia que se ha derramado hasta las generaciones literarias más jóvenes del ahora Siglo XXI mexicano-, estos dos autores eran quienes siguieron los conceptos y preceptos de la onda hasta las últimas consecuencias.

La Onda como tal se genera por dos libros: el de Xorge del Campo y el de Margo Glantz, sin embargo, el nombre surge como adjetivo peyorativo en contraste a “la escritura”. El libro del doctor Del Campo es un libro que aglutina a un grupo de autores jóvenes que hacían sus pininos literarios; el de la doctora Glantz tiene la intención de hacer analogía precisamente entre Escritura y Onda, la primera políticamente correcta y la segunda como algo que había estudiado Jorge Portilla como práctica muy mexicana: el relajo. Terminan imponiéndose los jóvenes que escogió Xorge, donde había más afinidad y concreción, una idea política de lo que significaba hacer literatura, incluso haciendo uso de las formalidades del caso. Los autores de Glantz se perdieron, como lo hace saber este estudio muy completo sobre la génesis y trayectoria de estos jóvenes escritores. Y entonces prevaleció el término “Onda” y muchos de los autores fueron incluidos en esa categoría o término, que había dejado de ser peyorativo y se

volvía testimonial, una actitud ante la vida, como la asumieron Parménides y Jesús Luis.

Este es el testimonio de Xorge del Campo sobre esa época y esos dos libros:

Agotada la edición de *Narrativa joven de México*, se pensó de inmediato en una reedición. Cuando los editores le encargaron a Margo Glantz que me localizara, ella dijo que me encontraba extraviado y entonces, por su cuenta y arbitrio, hizo una nueva selección. Una compilación en todo caso, en la que divide la nueva narrativa en dos direcciones: la Onda y la Escritura.

A partir de entonces se creó el mito de la “literatura de La Onda”. Y mis propósitos iniciales, en consecuencia, quedaron alterados. La doctora Glantz tituló su trabajo como *Onda y escritura en México*. La denominación de narrativa de la “onda” era sumamente arbitraria.

El término “onda”, entonces muy en uso y en boga, es un signifiicante múltiple. Se empleaba como mera expresión, adjetivo calificativo, verbo, sujeto y complemento en el lenguaje popular, o bien, en el habla en su sentido más lato. Por tanto, la palabra no sólo remitía a la ambigüedad sin o a una pluralidad de posibles significados o, en peor instancia, a la inestabilidad de sus significados.

Sin embargo, Margo Glantz etiquetó a la llamada literatura de la “onda” en aquella narrativa que se estructuraba mediante recursos auditivos. Y el mito, en un país que mitifica lo populoso, hubo de perpetuarse.

Nada más lejos de la obra de José Agustín y sus epígonos que aquella etiqueta. Nada más lejos asimismo de los propósitos que me animaron a publicar *Narrativa joven de México*.

Tanto en el lenguaje antiolemne y desenfadado de José Agustín como en el que, mediante prosas cortas o de “varia invención” proponíamos otros, yo intuía fórmulas para una nueva concepción narrativa.

En fin. No todos logramos, como lo quería Arreola, ser artífices de la prosa de imaginación.

Yo sólo fui a su casa y le dejé en la mano algo infantil y tímido. No voló ningún pájaro. Tenía diecinueve años pero parecía de quince.³

José Agustín señala en su libro *La contracultura en México*:

En 1969 Margo Glantz se lanzó al abordaje de un proyecto de Xavier del Campo (sic nuestro) y publicó la antología *Literatura joven de México*, que ante su éxito, se reeditó, con varios autores más, como *Onda y escritura en México*. En ambas ediciones, Glantz dividió el tema en dos grandes categorías irreconciliables: la onda y la escritura. Esta última era la buena, la decente, la culta, la artística, la que había que escribir, alentar y premiar; la onda era lo grosero, vulgar, la inconsciencia de que se hacía, lo fugaz y perecedero, jóvenes, drogas, sexo y rocanrol. Con semejante reduccionismo la doctora Glantz mandó a la onda al museo de los horrores y propició que el Establishment cultural condenara y saboteara esta literatura.⁴

El 9 de julio de 1995, con motivo de la celebración de los 50 años de vida de Xorge del Campo y sus tres décadas de labor periodística y literaria, la Dirección de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma Metropolitana y la Asociación de Escritores de México le otorgaron un merecido reconocimiento.

Durante el evento fue entrevistado por periodistas y colegas. A la maliciosa interrogante formulada por quien esto escribe:

—Doctor, antes que nada, saquenlos de una duda: ¿es cierto que usted bautizó a la literatura de José Agustín, Parménides y Sáinz como de “La Onda”?

Del Campo respondió asimismo de manera socarrona:

—Fue Amargo Glantz. ¡Digo!, perdón, Margo Glantz. Bueno, a decir verdad, fue el buen Jesús Luis Benítez (qepd), quien a partir de textos de José Agustín, él sí creyó en que podía darse una corriente lite-

3 Del Campo, Xorge, “Mis recuerdos de Juan José Arreola. Por si la semilla muere”, pp. 22-23.

4 Ed. Grijalbo, México, 1996.

ría de tal denominación. Con todo, fue Margo Glantz quien hubo de capitalizarlo, con su versión antológica de *Onda y escritura* (...).⁵

No hubo más comentarios al respecto; de hecho, la entrevista sigue otro curso. Eran ya otros tiempos, la carrera individual había propiciado la dispersión física de los integrantes del grupo de jóvenes escritores agrupados en la revista *Mester*, no obstante que hubiesen aparecido juntos en *Narrativa joven...* y *Onda y escritura...*

Hace muchos años escribí:

“La posición de Xorge del Campo con respecto a la llamada literatura de ‘La onda’ es muy clara y amplía, mucho más, el campo de acción de esta expresión juvenil que la reduccionista de Margo Glantz: es la feliz coincidencia de un grupo de escritores festivos, antisolemnes, con una clara definición política -izquierdista-, que hacen del trabajo literario un modo de ser y no sólo de hacer. Véase el trabajo del ahora anti onda José Agustín, de Gerardo de la Torre, de Gustavo Sáinz, de René Avilés Fabila y de los auténticamente onderos: El “Buker” Jesús Luis Benítez y Parménides García Saldaña, seguidos muy de cerca por Alejandro Ariceaga, aunque guardadas todas las proporciones del caso...”⁶

Desde que se inició la llamada literatura o narrativa de la onda hasta nuestros días han pasado muchos años, sin embargo después de muchos estudios al respecto, el calificativo de narradores de la onda recaería, al principio en José Agustín, Gustavo Sáinz y Parménides García Saldaña y terminaría quedandose, necesariamente, en dos jóvenes escritores eternos: Jesús Luis Benítez y el propio García Saldaña.

Tres/ El problema de la definición del nombre

Tenemos aquí a dos de los autores principales de dicha tendencia, pero no es muy claro qué es La Onda, cuál es La Onda y qué

5 Trejo Villafuerte, Arturo, “Xorge del Campo, escritor y periodista. Cielos e infiernos del género literario”. Revista *Cambiavía*, Toluca, edo. de México, 1995.

6 Ibidem

significó esta corriente literaria y, sobre todo, narrativa. Josefina García Paredes en este estudio muy bien documentado y que ahora ustedes tienen en sus manos como libro, señala muchos de los pormenores de lo que significó la irrupción de un grupo de jóvenes escritores en las severas y adustas letras patrias mexicanas durante esos años.

Esa acción no fue nada fácil y aún entre los escritores jóvenes, contemporáneos de dicha tendencia, nunca quedó claro de qué se trataba. Debemos señalar que se busca una definición más que nada para avanzar, para clasificar, para saber. Dos de los autores más clasificados dentro de esta corriente narrativa —José Agustín y Gustavo Sáinz—, desde hace mucho tiempo se han desmarcado y quitado la etiqueta, por lo que, de nueva cuenta, nos preguntamos ¿quiénes fueron y son “La Onda”, aparte de Parménides y “El Booker”?

En cuanto a la definición de qué es “La Onda”, sabemos que Jesús Luis Benítez fue quien le puso el nombre, pero ahora repasemos algunas notas y comentarios al respecto sobre esta corriente narrativa, las cuales incluso vienen en el cuerpo del texto que antologamos.

Carlos Monsiváis, en su estudio “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX”,⁷ si bien le dedica un apartado a “La Onda”, de hecho la reduce a tres autores: José Agustín, Gustavo Sáinz y Parménides García Saldaña. Síntesis de los factores culturales considerados por Margo Glantz y las “auto-justificaciones” de García Saldaña en su libro *En la ruta de la onda*, Monsiváis incluye en este apartado algunos de sus propios análisis respecto a “La Onda”, hechos entre 1972 y 1974.

Según el mismo Monsiváis, en *Días de guardar*, lo más distintivo de la Onda había sido su lenguaje, un lenguaje que tendía al *slang* (argot de una subcultura) y se había nutrido en el habla de la frontera norte de México y en la jerga de los delincuentes de los años cuarenta; esto es, “en la corrupción del idioma y en el idioma se elabora con penuria y terquedad la renovación”. Así que la “diversidad infinita del término *Onda* era la contra parte del lenguaje canonizado, *trascendente*, institucional, seguro, de

7 En Cosío Villegas, Daniel (coord.), *Historia general de México*, t. 1V. pp. 303-4

“una clase dominante” y a la vez constituía un “patrimonio generacional”.⁸

En otro de sus artículos, incluido en *Amor perdido*,⁹ Monsiváis considera que “La Onda” había sido un fenómeno socio-cultural más amplio que la literatura. Ubicado entre 1966 y 1972, se resume en la historia de un fracaso: el del deseo confeso de crear, como en los Estados Unidos, “una sociedad aparte, una nación dentro de la nación, y un lenguaje a partir del lenguaje”. Así que su utopía de “sociedad alternativa” era desnacionalizada, pretendía “quemar etapas”. Señala que los “onderos” se igualaron a los demás imitadores de las culturas extranjeras. Y de ahí a que resultaran excéntricos (se deduce y/ o se entiende “automarginales”), no heterodoxos, y rechazaron en bloque lo mexicano. Pero no sólo esto. En peor instancia: sus modas y costumbres (incluso su lenguaje “obsceno”) se trivializaron. Y, a fin de cuentas, fueron retomados y vueltos mercancía por el *establishment* “al que supuestamente impugnaban”.

La baja estima respecto a “La Onda” podría tomarse como definitoria, dado el carácter decisivo y/ o concluyente del juicio de Monsiváis. En 1976, en sus citadas “Notas sobre cultura mexicana”, ya se advertía el propósito de cerrarle toda posibilidad de proyección a la supuesta corriente literaria.⁹

Entrevistado en 1978 por Enrique Macín, Carlos Monsiváis admitió que José Agustín poseía “capacidad narrativa” (“renovación de cánones”), empero parecían “desastres” libros del mismo autor, a saber: *Inventando que sueño* o *El rey Se acerca a su templo*.¹⁰

La clasificación de “La Onda”, ya se ha visto, devino en estereotipo vaciado de su politización. Los escritores jóvenes sólo atentaban contra una “solemnidad” opresora en lenguaje coloquial y lumpen. Margo Glantz, al prologar la ya varias veces citada selección de estos autores, presupone en ellos una actitud de denuncia, un “registro eventual de una realidad” que acaso devele la “máscara de una inútil cosmogonía” que podía indicar un cambio

8 Monsiváis, Carlos, en *Días de guardar*, 6ª. Edic., pp. 102-119.

9 Ibidem

10 Macín, Enrique, “Entrevista a Carlos Monsiváis”, pp. 36-40.

verdadero “y no se aloje sólo en la viscera vencida, como reflejo lateral y perdido de episodios caducos”.

Consciente de todo lo anterior, Octavio Paz escribió: “Cuando una sociedad se corrompe, lo primero que se gangrena es el lenguaje”. Y precisamente la crisis del nuestro tuvo su origen al abandonarse los estudios de Humanidades (por cierto, desde el Maximato), “por considerar al latín quehacer ocioso; al positivismo, herramienta de la técnica y de la modernidad; a la lógica, curiosidad erudita, a la lectura en voz alta y al repaso de obras literarias, despreciable herencia decimonónica, y peligrosas para la paz social, a la historia y a la geografía política”.¹¹

¿Cuál fue la consecuencia? La prologada insistencia a favor de la especialidad y la capacitación industrial “estalló en forma de grito colectivo contra la retórica oficial, maestra del doble significado en breve léxico y de la simulación (...) El habla de esa informe y difusa clase media nuestra era tan variable —a la vez que limitada— como la experiencia o las aspiraciones de quienes la empleaban: una era la del proletariado citadino y, otra, la de los estudiantes; con neologismos, anglicismos y monosílabos, la de los universitarios; de reminiscencias coloniales, entre campesinos y mestizos; sembrada de adjetivos, carente de sustantivos y con recurrencia del pronombre personal, entre la burguesía; de apócopes, interjecciones y expresiones sin sujeto ni complemento, el de las multitudes semi alfabetizadas que a todas horas y por todas las ciudades de la República van y vienen...”¹²

Cabe destacar lo escrito por Robles porque, de hecho, la crítica de la sociedad comienza por la gramática. De ahí que Paz sólo haya considerado críticos a los escritores. La nueva literatura —poesía y novela—, escribió Octavio Paz, reflexionaba sobre el lenguaje y, de manera simultánea, inventaba otro para provocar la aparición de la realidad a través de un “sistema de transparencias”. A fin de acceder a tal propósito (por cierto, muy difuso entonces), era indispensable “limpiar el idioma y extirpar la ponzoña de la retórica oficial; de ahí que los escritores tuviesen que enfrentar las tendencias heredadas del periodo revolucionario y que habrán

11 Robles, Martha, *La sombra fugitiva*, t. 11, p. 255.

12 Ibidem

terminado por corromperse enteramente: el nacionalismo y el arte social comprometido”.¹³

De ahí que Paz sólo haya considerado críticos a los escritores. La nueva literatura –poesía y novela–, escribió, reflexionaba sobre el lenguaje y, de manera simultánea, inventaba otro para provocar la aparición de la realidad a través de un “sistema de transparencias”. A fin de acceder a tal propósito (por cierto, muy difuso entonces), era indispensable “limpiar el idioma y extirpar la ponzoña de la retórica oficial; de ahí que los escritores tuviesen que enfrentar las tendencias heredadas del periodo revolucionario y que habrán terminado por corromperse enteramente: el nacionalismo y el arte social comprometido”.¹⁴

Aún hay mucho por investigar en torno a lo que significó y significa la corriente narrativa de “La Onda” y, lo que sí queda claro, es que fueron un parteaguas dentro de la literatura mexicana contemporánea.

Cuatro/ Sobre la autora

Conocí a Josefina García Paredes en 1981, cuando comencé a dar clases en la Preparatoria Popular Fresno o “Mártires de Tlatelolco”. Ella y varias amigas suyas, por cierto muy guapas, se encargaban de la cafetería, motivo por el cual siempre había chavos y maestros tomando café (“El café se toma por sus cuatro letras, decía el poeta Aníbal Egea, Caliente, Amargo, Fuerte y Escaso”), el más horrible que he tomado de 40 años a la fecha, y sin embargo, siempre llegaba temprano para echarme un taco de ojo y tomarme un café que, realmente, parecía agua de calcetín.

Ya luego que nos volvimos amigos, reconocí sus rasgos más sobresalientes como estudiante y como persona: carácter fuerte, solidez en sus decisiones, capacidad de organización y disposición para el trabajo. Durante toda su vida estudiantil y profesional ha hecho gala de esos elementos que ahora, también, se presentan en este

13 En *Posdata...* (1981), p. 260.

14 *Ibidem*

trabajo el cual nació como tesis y ahora es un libro que a muchos de los estudiosos de la literatura del Siglo XX nos encausa e ilumina.

Le agradezco de todo corazón a Josefina haber permitido ser parte de su vida y de su biografía y sólo tengo estas tres palabras para decirle todo lo que siento por ella -y por mi hijas Tisbe y Trilce-: Te quiero mucho.

De la misma manera agradezco a mi querido amigo Eduardo Villegas permitirme llevar a buen puerto este trabajo. Gracias.

Y finalmente a ustedes, los lectores, por poner su atención, su vista, su empeño, en este trabajo que, espero, sea de su agrado, lo disfruten y aprendan de él, esos son los mejores deseos de quien hizo este prólogo.

Bibliografía

La esponja y la lanza (ensayos), Arturo Trejo Villafuerte. Ed. Conaculta-Unicaech, México, 1996. 162 pp.

“Los herederos de la promesa” (orígenes, tendencias y mistificación de la ‘literatura joven’ y la corriente narrativa de la onda: 1964-1971)”, tesis para obtener el título de licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Josefina García Paredes.

Narrativa joven de México, Prólogo de Margo Glantz, Selección de Xorge del Campo. Ed. Siglo XXI, México, 1969.

Onda y escritura en México: jóvenes de 20 a 33, Prólogo, compilación y notas de Margo Glantz. Ed. Siglo XXI, México, 1971.

Historia general de México, t. 1V., Cosío Villegas, Daniel (coord.).

Días de guardar, Carlos Monsiváis. Ed. Era, México, 6ª. Edic.

La sombra fugitiva, Martha Robles. Ed. Oceáno, México.

Otras Fuentes

Conversaciones con Xorge del Campo.

La Escuela Nacional de Agricultura y el movimiento estudiantil de 1968

Refugio Bautista Zane

Introducción

El antecedente inmediato de la huelga estudiantil de 1968 en la Escuela Nacional de agricultura (ENA), fue el paro de actividades que se realizó el año anterior de 1967, en solidaridad con la huelga que estallaron los estudiantes de la Escuela Particular de agricultura “Hermanos Escobar” de Ciudad Juárez, los cuales, pidieron el apoyo solidario de Chapingo para reforzar su movimiento. Los alumnos de la escuela fronteriza, buscando como objetivo la federalización de su plantel, la expulsión de profesores ineptos y el mejoramiento de la infraestructura escolar.

En la década de los sesenta del siglo XX, los medios estudiantiles y los grupos políticos democráticos, estaban impactados por sucesos que conmovían al mundo como la Guerra de Vietnam, la lucha de los negros norteamericanos por la igualdad racial, la muerte del Che Guevara en Bolivia y la Revolución Cubana. En el México de esa década, había un descontento generalizado entre las clases medias por la falta de espacios de participación política ya que el Partido Revolucionario Institucional (PRI), monopolizaba los espacios políticos y se gobernaba al país con un autoritarismo asfixiante. El presidente en turno, se comportaba como una monarca sexenal con poder absoluto. El sistema político mexicano, era una dictadura perfecta como lo definió acertadamente el escritor peruano Mario Vargas Llosa.

Los disidentes al sistema, eran reprimidos y encarcelados acusados del delito de “disolución social” previsto los artículos 145 y 145 bis del Código Penal. Dentro de este contexto, los sindicatos independientes como el de los ferrocarrileros, los maestros y los médicos, fueron perseguidos y sus líderes encarcelados. Lo mismo pasó con grandes artistas del muralismo mexicano como David Alfaro Siqueiros. En el marco de la Guerra Fría y la política anticomunista, los grupos democráticos, fueron acusados de estar al servicio de los revolucionarios cubanos o de la Unión Soviética.

En el marco de este ambiente político represivo y anticomunista, los estudiantes de las preparatorias se organizaron y lucharon por el pase automático a las licenciaturas de la Universidad Nacional Autónoma de México (en adelante UNAM). En 1966, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo surgió un movimiento político que obligó al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz a ordenar la intervención del ejército. Otro hecho que impacto los medios estudiantiles y democráticos del país, fue el frustrado ataque realizado al Cuartel Madera en 1965 en la sierra de Chihuahua por grupos de jóvenes guerrilleros descontento por la represión, las injusticias y el caciquismo.¹

Los sucesos anteriores, eran conocidos por los estudiantes de la ENA. Dentro de este marco, surgió entre ellos, una corriente ideológica que se identificaba con el movimiento socialista. Estos jóvenes de la izquierda chapinguera, adoptaron la imagen del revolucionario cubano-argentino Ernesto Che Guevara, como un símbolo de la revolución social. Inclusive, a la muerte de este personaje en las montañas de Bolivia en 1967, Francisco Romahn de la Vega de la especialidad de Bosques, compuso un poema dedicado al Che.² Antonio Zaldívar, al referirse a estos años, escribía que había alumnos muy politizados que viajaban a Cuba y regre-

1 Francisco Romahn de la Vega. Mesa redonda, sobre la Huelga Nacional de las Escuelas de Agricultura en 1967, realizada en el auditorio “Emiliano Zapata” el 17 de mayo de 2007. Participación: Franco Gerón Javier, Irán Núñez, Rafael Ortega Paczka, Francisco Romahn de la Vega, Rafael Ortega Paczka.

2 Sobre el poema en honor al Che Guevara, lo expresó el mismo Romahn de la Vega el 17 de mayo de 2007 en el auditorio “Emiliano Zapata”, para recordar la huelga estudiantil de 1967.

saban con ideas socialistas.³ José Tayde Aburto, uno de los líderes estudiantiles de los movimientos de huelga de 1967 y 1968, fue uno de los que viajaron a la isla del Caribe con gastos pagados por la embajada cubana.⁴ En la formación de una conciencia política de izquierda, tuvieron que ver agrupaciones socialistas nacionales como la Liga Leninista Espartaco (fundada por el escritor José Revueltas). José Taide Aburto Torres, menciona que algunos estudiantes como Aquiles Córdova Morán y Pedro Zapata Baqueiro, fueron militantes de la Liga. Como parte de su formación teórica, leían lecturas de Carlos Marx, Nicolás Lenin, el Che Guevara, Fidel Castro y otros más;⁵ sin embargo, Romahn de la vega señala que también se leía a Nitché, Sartre y al escritor norteamericano Ernest Hemingway.

La lucha y los compromisos de los estudiantes de agronomía, también se debía a su origen campirano, ya que en el medio rural se ven muchas injusticias, miseria y problemas de caciquismo. En este sentido, el Ing. Sinecio López (de Sociología Rural), puntualiza que los estudiantes no tenían formación teórica, pero si estaban conscientes de la realidad del campo caracterizado por la existencia de grandes potentados que convivían junto a campesinos pobres. Conscientes de esta situación, los chapingueros se identificaron con los débiles y apoyaron los movimientos agrarios, la justicia social y se identificaron con los movimientos estudiantiles de otras escuelas como el Politécnico, las normales y otras escuelas de agronomía. Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca (q.e.p.d.), expresaba que la agitación en el campo era provocada por el hambre, la miseria y la explotación que padecen los campesinos.⁶

En 1967 los estudiantes chapingueros quitaron una manta en la que se daban gracias al presidente de la República por la construcción

3 José Antonio Zaldívar. *Los años fértiles*. México. Universidad Autónoma Chapingo, 1990, pp. 219-220.

4 "Domingo a domingo". *Novedades*, diciembre 13, 1968. Tomado de: Aurora Cano Andaluz. 1968. Antología periodística. UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1993.

5 Palabras expresadas por Taide Aburto en su exposición sobre la huelga de 1967, que se organizó en el auditorio Emiliano Zapata el 17 de mayo de 1911.

6 Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, Citado en: Mercedes Padrés. "Entrevista con Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca". En revista *Sucesos para todos*, marzo 1, 1969, pp. 22-23.

del edificio de la Sociedad de Alumnos.⁷ Fue la última vez que un mandatario inauguraba los cursos en la Escuela Nacional de Agricultura. En febrero de 1968, en la inauguración de cursos, los escoltas que acompañaban al secretario de Agricultura Juan Gil Preciado, impidieron que le representante de los alumnos, tomara la palabra arrebatándole el micrófono, general la protesta de los estudiantes uniformados, los cuales se abalanzaron sobre las gradas del estadio donde se encontraba el funcionario público, el cual huyó en el helicóptero en el que había arribado; de ahí en adelante, se terminaron las ceremonias de inauguración de cursos con asistencia de funcionarios públicos.⁸

La ENA y el movimiento estudiantil de 1968

En julio de 1968, los estudiantes de la UNAM, el Politécnico, la Escuela Normal de Maestros y la ENA, se fueron a la huelga en protesta por la brutal represión policiaca lanzada contra los participantes en la marcha del 26 de julio, que se realizó, para conmemorar un aniversario más del asalto al Cuartel Moncada que dio origen a la Revolución Cubana. En los primeros minutos del 30 de julio, el Ejército derribó con un bazucazo, la puerta colonial de la Preparatoria 1 y 3 de San Ildefonso (a unas calles del zócalo capitalino) violando la autonomía universitaria. En protesta, el rector Javier Barros Sierra, izo la bandera nacional a media hasta el miércoles 31 de julio. El jueves 1 de agosto, encabezó una marcha de protesta por la Av. Insurgentes hasta el Parque Hundido; no pudieron avanzar más, porque el ejército y la policía, bloquearon el camino. Para evitar provocaciones, la gente regresó por Félix Cuevas y Av. Universidad.⁹ En esta manifestación, participó un contingente de alumnos de Chapingo.

Las noticias de los acontecimientos sangrientos en pleno centro de la capital, fueron discutidas por la Sociedad de Alumnos de la

7 José A. Zaldívar. Óp. Cit., p. 43.

8 Sobre estos hechos, ver: Hiram Núñez. "Siempre hay razones para rebelarse". En: Hiram Núñez. Chapingo y el movimiento estudiantil popular de 1968. México. UACH, 2010, pp. 81-82.

9 Raúl Rojas Soriano. Memorias de un brigadista del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968. México. Editorial Kanankil. Segunda edición, 2017, pp. 30-31

ENA. En una asamblea general efectuada el 29 del mismo mes, los estudiantes acordaron por mayoría de votos, sumarse al paro de actividades en apoyo solidarios a las escuelas y facultades de la ciudad de México que ya estaban en huelga.¹⁰ El presidente de la Sociedad de Alumnos José Tayde Aburto de Fitotecnia, fue el encargado de comunicarle al director del plantel Gilberto Palacios de la rosa, los resolutivos de la reunión.¹¹ Luego que se tomó la decisión, los alumnos formaron el comité de Huelga y las diferentes comisiones que vincularían las actividades con las otras escuelas y facultades en lucha;¹² además de la participación en las comisiones, los estudiantes de agronomía tenían que asistir a las asambleas y marchas por las vialidades de la capital citadas por el Comité de Huelga.¹³

Los representantes de la ENA ante el Consejo Nacional de Huelga (CNH) que se integró en los primeros días de agosto, fueron José Taide Aburto Torres de Fitotecnia y Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca de Bosques. Otros chapingueros que participaron activamente, en los boteos (cooperación que daba la gente), brigadas, marchas, pintas (en paredes y camiones) y mítines relámpago, fueron, Jorge Peña Martínez Alejandro González Canseco,¹⁴ Sinicio López, Salvador Cruz Magluff, Francisco Ibarra, José Luis Sánchez Marín, Teodoro Gómez, Jorge Dutch, Juan W. Estrada Berg, Víctor Suárez Carrera, Miguel Ángel Gómez Cruz, Claudio Flores Valdez, Carlos Orozco Alam, Oscar Galindo Tejierina y un largo etcétera.¹⁵ La mayoría de los líderes eran de la especialidad de Economía, pero también surgieron dirigentes distinguidos en Bosques y Fitotecnia.

10 Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca. Citado en: Mercedes Padres. "Entrevista con Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca. En: revista *Sucesos para todos*, marzo 1º, 1969, p. 23.

11 *Excelsior*, 28 de julio de 1968. En Aurora, Cano andaluz. 1968..Op. Cit..

12 Hiram Núñez. Op. Cit., p. 114.

13 Oscar Galindo Tijerina. Entrevista realizada por Lénica Santiago Santiago... el 14 de mayo de 2014.

14 "Revelaciones sobre el movimiento". *Excelsior*, octubre 6, 1968. En Aurora Cano Andalus. Op. Cit., 252.

15 Palabras de Hiram Núñez, expresadas en la mesa redonda celebrada en el auditorio Emiliano Zapata el mes de julio para conmemorar los 40 años de movimiento estudiantil. Un video con este evento, se encuentra en la biblioteca del Dpto. de Sociología Rural.

El entonces estudiante de la especialidad de economía Miguel Ángel Gómez Cruz, recuerda que no todos los alumnos participaron en la lucha, Como ocurre en estos casos, muchos chapingueros se fueron a sus casas a esperar a que se calmaran los turbulentos acontecimientos para regresar a clases. Así los los activistas que se involucraron entre 120 y 200 personas. en las marchas, mítines, boteo, pintas, reparto de propaganda, etc.¹⁶ Esta situación tuvo su parte positiva, ya que permitía a los activistas reunirse relativa facilidad para tomar acuerdos y realizar las actividades establecidas por el CNH tales como la recolección de víveres y la ayuda económica que se pedía al pueblo.

Por su parte, el Ing. Sinecio López, que participo como estudiante en las brigadas estudiantiles, recuerda que también vendían revistas para obtener ingresos. Agregaba que en los mítines relámpago que realizaban en los mercados y en los tianguis populares, los propios comerciantes y la gente de los mercados los ayudaban para no caer en manos de la policía. Cuando desafortunadamente uno o varios de ellos eran capturados, la gente abogaba por ellos ante los gendarmes para que los dejaran ir.

Realmente, uno se siente a gusto cuando nos identificamos con la gente y la gente nos identificaba como estudiantes. Para juntar fondos, vendíamos revistas, una de ellas se llamaba ¿Por qué? o algo así. Estas revistas se vendían como pan caliente; se incluían noticias frescas, así como ensayos y artículos de fondo. Yo las vendía en Texcoco, voceaba en los tianguis los días domingos y nos iba muy bien. Nos acompañaba gente del Politécnico; en fin, estuve muy a gusto en esa movilización¹⁷

El CNH llegó a contar con más de 200 delegados que representaban a ochenta escuelas de la UNAM, Politécnico, Chapingo, las escuelas normales, La Iberoamericana. También estaban representados el Colegio de México, la Escuela de Periodismo, la Escuela Nacional de Antropología y las universidades de Chihuahua,

16 Miguel Ángel Gómez Cruz. Citado en: Germán Schulz Ortiz. "Páginas de la historia. Testimonio de un chapinguero que participó en el 68". En *Leeme*. Órgano de Difusión del Departamento de Preparatoria Agrícola, No. 1, octubre 3, 1986 (folleto de 8 Págs.).

17 Sinecio López. Entrevista realizada por Refugio Bautista Zane el 22 de abril de 2004.

Morelos, Veracruz y Tabasco. Tantos integrantes generaban un abanico amplio de puntos de vista diferentes; sin embargo, lograron la cohesión en torno a puntos comunes que cristalizaron en el pliego petitorio de seis puntos que fue presentando al gobierno federal como condición para el regreso a clases. En el documento, se pedía el cese de autoridades policiacas, la libertad de presos políticos, indemnización a las familias de estudiantes muertos, la derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal.¹⁸ El CNH tenía su sede en Zacatenco perteneciente al Politécnico; sin embargo, también sesionaban en otros lugares como la Facultad de Ciencias o de Medicina de la UNAM.

Los estudiantes, no rechazaron el diálogo con el gobierno, pero exigieron que las conversaciones fueran públicas y transmitidas por radio y televisión. No querían un arreglo en lo oscurito como lo pretendía la secretaría de Gobernación; asimismo, el CNH pedía que en las pláticas participaran 210 alumnos y 34 maestros de la Coalición en la que estuvieran representantes de la UNAM Poli, Normales y Chapingo.¹⁹

Brigadas de chapingueros y otros estudiantes de la UNAM y el Politécnico, fueron a las escuelas de Tabasco, Oaxaca y Veracruz para informar a los estudiantes de estas entidades, los objetivos y los alcances del movimiento señalaba Miguel A. Gómez Cruz. Al referirse al estado de Oaxaca, el entonces estudiante de Economía de Chapingo, menciona que encontró condiciones tan maduras y radicales, que inclusive, había personas dispuestas a tomar las armas.²⁰ Sin embargo, en términos generales, Gómez Cruz reconoce que el movimiento estudiantil se mantuvo marginado de los sectores populares del país.²¹ Una de las universidades que se opusieron a la lucha estudiantil fueron los jóvenes de la Federación Estudiantil de Oaxaca de la Universidad Autónoma “Benito Juárez”.²² Por su parte, el director del IPN Doctor Wilfrido

18 “Condenan los universitarios de Oaxaca la agitación estudiantil”. *El Universal*, agosto 9, 1968. En Aurora Cano Andaluz. Op. Cit., p. 89.

19 “Huelguistas y maestros sólo aceptan diálogo público por radio y televisión. Estudiantes rechazan diálogo privado”. En Aurora Cano Andaluz. Op. Cit., p. 95.

20 Miguel A. Gómez Cruz Citado en: Germán Schulz Ortiz. Op. Cit.

21 *Idem*.

22 “Condenan los universitarios de Oaxaca la agitación estudiantil”. *El Universal*, agosto 9,

Massieu, se opuso a la participación de alumnos y maestros de Chapingo así como de las normales, en el CNH con sede en las instalaciones del Politécnico.²³

Por su participación en el movimiento, los chapingueros pagaron su cuota de represión. El 6 de septiembre, por ejemplo, la Procuraduría General de la República, consignó ante un juez penal a diez estudiantes de la ENA y 9 del Instituto Politécnico Nacional, acusados del robo de dos autobuses.²⁴ Asimismo, las autoridades acusaron a alumnos de Chapingo, UNAM, Poli y normales, de robar y destruir muebles y cristales de las instalaciones de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET).²⁵

El 6 de agosto, los chapingueros participaron en la manifestación que partió de Zacatenco al casco de Santo Tomás. En este último lugar, se efectuó un mitin y se guardó un minuto de silencio por los caídos en la lucha. Uno de los oradores, fue José Taide Aburto, en su intervención, aseguró que el movimiento estudiantil se originó por la represión, por la muerte de estudiantes y por la violación de la autonomía universitaria; agregó que la lucha era por el ejercicio de los derechos civiles que otorga la Constitución.²⁶

En la gigantesca manifestación del 27 de agosto que partió de la columna de la Independencia en Reforma hasta el zócalo, estuvieron presentes contingentes de chapingueros. En el mitin que se realizó en el zócalo capitalino, tomó la palabra Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca. Este chapinguero, fue acusado de portar e izar la bandera rojinegra en la asta bandera donde tradicionalmente ondea la bandera nacional, aunque él, siempre negó la acusación. En su intervención oratoria, Cabeza de Vaca insistió en la libertad de los presos políticos, asegurando que no eran delincuentes comunes como lo aseguraban las autoridades.²⁷

1968. En Aurora Cano Andaluz. Op. Cit., p. 89.

23 *El Heraldo de México*, agosto 10, 1968. En Aurora Cano Andaluz. Op. Cit., p. 62.

24 *Excelsior*, septiembre 7, 1968. En Aurora Cano Andaluz. Op. Cit., p. 142.

25 Aurora Cano Andaluz. Op. Cit. p. 94.

26 "El 6 de agosto se realizó una manifestación ordenada". *El Universal*, agosto 8, 1968. En Aurora Cano Andaluz. Op. Cit., pp. 47 y 48.

27 Manifestación degeneró en violento mitin político. Reprobables actos en la Plaza de la Constitución. *El Sol de México*, agosto 28, 1968. Aurora Cano Andaluz. Ibid., p. 106.

El 29 de agosto, un grupo de chapingueros que repartían volantes frente al Hospital de Neurocirugía, fueron acusados de incitar al pueblo a la rebelión. Las noticias del día 30 de agosto, informaban que asistentes al mitin, echaban porras a la ENA y fueron dispersados por soldados.²⁸ El 13 de septiembre, los chapingueros participaron en la impresionante manifestación silenciosa que partió del Museo Nacional de antropología al zócalo capitalino. Esta marcha se efectuó sin palabras ofensivas contra el gobierno, pero si manifestaron las críticas a través de los carteles y mantas.²⁹ Los maestros de Chapingo también participaron organizados en la Coalición de Maestros que integraba a profesores de la UNAM, IPN y escuelas normales. Algunos de los maestros más conocidos integrantes de la Coalición estaban: Fausto Trejo, Heberto Castillo, Luis Villoro, Eli de Gortari, etc.³⁰ Héctor Zamudio de la especialidad de Economía, fue el representante de los maestros democráticos de la ENA que apoyaron el movimiento de 1968.³¹ Estos maestros elaboraron un texto en que defendía el contenido del pliego estudiantil que planteaban leer en el Congreso de la Unión. La Coalición, también nombró a los maestros que asistirían al debate público que se efectuaría el 20 de agosto en Ciudad Universitaria.³²

El gobierno federal siempre acusó a los estudiantes de estar al servicio de Cuba y la Unión Soviética; además, enfatizaron que su objetivo eran impedir la realización de las Olimpiadas que se iniciaron a mediados de octubre. Para neutralizar esta acusación, los estudiantes, nombraron un Comité que colaboraría con la Comisión Organizadora de los Juegos Olímpicos. El representante del CNH Arturo Martínez Contreras, aseguró que los estudiantes no estaban ni querían boicotear la realización de las olimpiadas.³³

28 "Dispersión de grupos y un mitin". *Novedades*, agosto 30, 1968. En Aurora Cano Andaluz. Op. Cit., p. 114.

29 "Realizaron los estudiantes su manifestación silenciosa". *El Día*, septiembre 14, 1968. En Aurora cano Andaluz. Op. Cit., p. 167.

30 "Se pide diferir clases y exámenes", *Excélsior*, agosto 20, 1968. En Aurora Cano Andaluz. Op. Cit., p. 90.

31 Palabras expresadas por el Prof. Hiram Núñez como moderador y participante de la "Mesa Redonda sobre la huelga de 1968", realizada en el mes de julio de 2008.

32 *El Heraldo de México*, agosto 10, 1968. En Aurora Cano andaluz. Op. Cit., p. 62.

33 "La situación estudiantil". *El Día*, octubre 1º, 1968. En Aurora Cano Andaluz. Ibid., p. 130.

A mediados del mes de septiembre, las autoridades comenzaron a endurecer la represión contra los estudiantes. El 18 de septiembre el Ejército ocupó Ciudad Universitaria, buscando apresar a los integrantes del Comité de Huelga como estrategia para desca- bezar el movimiento estudiantil.³⁴ El 20 de septiembre, los pe- riódicos informaron que los alumnos de Chapingo entregaron las instalaciones sin daño alguno, al secretario de agricultura Juan Gil Preciado, que se presentó con civiles y militares armados.³⁵ Se permitió a los chapingueros la entrada a sus cuartos para sacar sus pertenencias personales, pero acompañados de un militar. En la tarde del 23 al miércoles 24 de septiembre por la mañana, los soldados tomaron las instalaciones del Politécnico después de varias horas de enfrentamiento en el que los estudiantes resistie- ron a los soldados profesionales con saldos de varios muertos.³⁶

A pesar de la toma de las instalaciones por las fuerzas represivas, el CNH continuó activo, organizando el mitin que se realizaría en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco el 2 de octubre por la tarde. El gobierno diazordacista, decidido a aplastar el movimien- to estudiantil, planeó y ejecutó el ataque brutal contra los jóvenes provocando la muerte de cientos de estudiantes; con todo, algu- nos líderes lograron escapar al cerco, pretendiendo continuar la lucha, pero la masacre y el apresamiento de integrantes del CNH desarticuló el movimiento. Con la mayoría de los dirigentes en la cárcel y con las instalaciones escolares tomadas por el ejército, fue muy complicado reorganizar la coordinación. El 4 de diciem- bre, se publicó un Manifiesto a la Nación, por el cual se ponía fin al movimiento estudiantil. No obstante, el 13 de diciembre, se intentó una nueva marcha que iría de Ciudad Universitaria al Cas- co de Santo Tomás del Politécnico, pero no se realizó porque el ejército rodeó el campus universitario.³⁷

34 *La Izquierda Diario*. La ocupación de Ciudad Universitaria el 18 de septiembre. (en línea): <https://www.laizquierdadiario.mx/La-ocupacion-de-Ciudad-Universitaria-el-18-de-septiembre-de-1968>. Consultado el 11 de agosto de 2018.

35 "Lo afirman la Defensa y Gobernación", septiembre 20, 1968. En Aurora Cano Anda- luz. *Ibid.*, Pág. 191.

36 *El Universal*. "toman caso de Santo Tomás después 12 horas de combate". (En línea): <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/540219.html> Consultado el 11 de agosto de 2018.

37 Raúl Rojas soriano. Op. Cit., pp. 97-98.

Dentro del clima de represión del mes de septiembre, Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, fue encarcelado y torturado por agentes de la entonces Dirección General de seguridad (DGS). Despojado de sus ropas, fue atado de pies y manos a un poste. En sus declaraciones, señaló que tenía 26 años y que estudiaba el 6º de la especialidad de Bosques; aceptó que tomó parte junto a otros estudiantes en la toma de un autobús y que, en la manifestación del 27 de agosto, él llevaba la bandera rojinegra que fue izada en la asta bandera del zócalo, pero aseguró que fue otro estudiante el que la izó. El detenido, fue acusado de sedición, despojo y ataques a las vías generales de comunicación.³⁸ Años más tarde, al recordar esta cruel experiencia, diría: “Me agarraron los militares y me fue de la fregada”.³⁹

El viernes 4 de octubre, Cabeza de Vaca fue sacado de la cárcel de Lecumberri y trasladado al Campo Militar No. I. En este lugar, fue nuevamente torturado y se le amenazó con el fusilamiento si no decía el nombre del alto funcionario gubernamental que financiaba a los estudiantes; inclusive, se formó el cuadro de soldados que lo matarían. Tiempo después, al recordar su estancia en el campamento militar, señaló que observó a otros estudiantes detenidos que eran torturados de manera inmisericorde. Al no encontrarlo en su celda de Lecumberri, su abogado, intentó levantar un acta ante el Ministerio Público de la delegación, pero el agente responsable se negó a redactar el documento argumentando que eran órdenes superiores.⁴⁰ El otro dirigente chapinguero José Taide Aburto, también estuvo en la cárcel, pero salió al poco tiempo mejor librado que su compañero.

Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, recordaría que en la cárcel los presos leyeron muchos libros de política, de economía, de historia; planteó que los problemas de la agricultura, no se resolverán sólo con la técnica; la hidroponía, el estudio de suelos, las semillas

38 “Situación estudiantil Declaraciones de Cervantes Cabeza de Vaca”. *El Universal*, octubre 1º, 1968. En Aurora Cano andaluz. Op. Cit., p. 130.

39 Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca. Palabras pronunciadas en la Mesa Redonda efectuada en el auditorio Emiliano Zapata en el mes de julio para conmemorar el 40 aniversario del 68.

40 “Denuncian que fue torturado un detenido”. *El Universal*, octubre de 1968. En Aurora Cano Andalus. Op. Cit., p. 256.

de maíz; esto es algo que se puede hacer, decía, lo “difícil es cambiar la estructura social y política del país. El ex miembro del CNH, recuerda que, en esos años, querían el cambio social, “el futuro hermoso para el hombre nuevo”, como decía el Che; inclusive, señalaba que un pequeño grupo de estudiantes se estaba preparando para la guerrilla, “teníamos rifles y sabíamos tirar”; sin embargo, agrega que la Dirección Federal de Seguridad ya tenía información de que, en Chapingo funcionaba una célula guerrillera. Recuerda con amargura que el “México que hoy vivimos (2008), no era el que queríamos en 1968”. “Mataron las ilusiones libertarias de miles de jóvenes que quedaron frustrados”, termina diciendo.⁴¹

Atemorizados y desmoralizados por la represión y la cruenta masacre del 2 octubre en Tlatelolco, los chapingueros se retiraron del movimiento aunque algunos continuaron en la lucha en la ciudad de México, sumando a contingentes de otras escuelas. Al terminar el movimiento después, Chapingo las instalaciones de Chapingo estaban ocupadas por los militares encargados de la disciplina militar, los cuales, no permitían la entrada de nadie. Unos días antes, también, también estaban en los edificios, policías forestales y rurales. El director de la ENA Gilberto Palacios de la rosa, anunció a principios de noviembre que las clases se reanudarían el 2 de diciembre. Se enviaron telegramas a los alumnos para que se presentaran a clases al terminar los Juegos Olímpicos y no perdieran el año escolar.

Conclusiones

La participación de los estudiantes de la ENA en el movimiento estudiantil del 68, se encuadra en la tradición de lucha que los ha caracterizado a través de su historia. Antes de este año, había participado en huelgas reivindicativas al interior de su plantel y de apoyo a otras instituciones como la solidaridad con la “Hermanos Escobar” de Ciudad Juárez. Después del 68, los alumnos de agronomía de Chapingo, apoyaron la reforma agraria y al interior del establecimiento, coadyuvaron decisivamente a la transformación

41 Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca. Palabras pronunciadas en el auditorio Emiliano Zapata, en el mes de julio de 2008, en la Mesa redonda que se organizó el marco del 40 aniversario del movimiento estudiantil de 1968.

de la escuela, en la actual Universidad Autónoma Chapingo. La movilización de los estudiantes de agricultura por la justicia y la democracia, corresponde a la tradición de lucha de los estudiantes mexicanos, latinoamericanos y europeos que se movilizaron en el siglo XX, en favor de demandas sociales y políticas.

Como una consecuencia del movimiento estudiantil de 1968, se acabó la disciplina militar y se creó la autodisciplina; además, los chapingueros se politizaron comenzando a perfilarse entre ellos, una corriente de derecha identificada con la política gubernamental y la agricultura capitalista y otra de izquierda que simpatizaba con las corrientes ideológicas socialistas partidarias de una vinculación más profunda con los productores del campo. Integrantes de esa última tendencia, formaron grupos interdisciplinarios que salieron al campo para trabajar con las comunidades campesinas.

Miguel Ángel Gómez Cruz, indica que, al término del movimiento, los estudiantes estaban tan divididos que parte de los de séptimo año identificados con la izquierda, tuvieron como padrino al activista ferrocarrilero Demetrio Vallejo que, por esos días, aún estaba en la cárcel. La otra parte, más identificada al gobierno, escogió como padrino al secretario de Agricultura Juan Gil Preciado y al político priísta Miguel Alemán.⁴² Estas tendencias chocarían violentamente en la década de los setenta al tratar de imponer su respectivo modelo de universidad. Uno de los momentos álgidos de esta lucha, fue la toma de las instalaciones por el ejército en julio de 1976; el otro acontecimiento crucial en la historia de Chapingo, fue la aprobación del Estatuto de 1978 que dio origen a la Universidad Autónoma Chapingo.

Fuentes utilizadas en la elaboración de este trabajo

Mesa Redonda sobre la Huelga Nacional de las Escuelas de Agricultura en 1967, realizada en el auditorio “Emiliano Zapata” el 17 de mayo de 2007. Participación: Franco Gerón Javier, Irán Núñez,

42 Miguel Ángel Gómez Cruz. En Germán Schulz Ortiz. “Página de la historia. Testimonio de un chapinguero que participó en el 68”. En: *Leeme*. Órgano de Difusión del Departamento de Preparatoria Agrícola, No. 3, octubre, 1986. (folleto de 8 pp.)

Rafael Ortega Paczka, Francisco Romahn de la Vega, Rafael Ortega Paczka.

Mesa Redonda sobre la huelga estudiantil de 1968, realizada en el mes de julio de 2008, en el auditorio Emiliano Zapata, en la que participaron: Raúl Álvarez Garín, José Tayde Aburto Torres, Héctor Zamudio y Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca. El evento fue moderado por Hiram Núñez. Un disco la grabación de este evento, se encuentra en la Biblioteca de Sociología Rural de la UACH.

Cano Andaluz, Aurora 1968. *Antología periodística*. UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Publicado originalmente en 1993.

Gil, Mario. Centenario de la Escuela Nacional de Agricultura, 1854-1954. México. Universidad Autónoma Chapingo, Segunda edición 2013.

Mata García, Bernardino. Memorial, 1975, p. 3. Trabajo inédito capturado en computadora. La información se obtuvo de un juego fotocopiado proporcionado al autor por el Ing. Bernardino Mata.

Hiram Núñez, et.al. Chapingo y el movimiento estudiantil popular de 1968. México. UACH, 2010.

Padrés, Mercedes. "Entrevista con Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca". En revista Sucesos para todos, marzo 1, 1969, pp. 22-23.

Rodríguez Adame, Julián. Citado en: *Las ciencias agrícolas y sus protagonistas*. México. Colegio de Posgraduados, 1984.

Rojas Soriano Raúl. Memorias de un brigadista del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968. México. Editorial Kanankil, Primera edición 2014. Segunda edición, 2017.

Schulz Ortiz, German. "Páginas de la historia. Testimonio de un chapinguero que participó en el 68". En Léeme. Órgano de Difusión del Departamento de Preparatoria Agrícola, No. 1, octubre 3, 1986 (folleto de 8 Págs.).

Zaldívar José Antonio. *Los años fértiles*. México. Universidad Autónoma Chapingo, 1990.

Entrevistas

Oscar Galindo Tijerina. Entrevista realizada por Lénica Santiago Santiago el 14 de mayo de 2014.

Sinecio López. Entrevista realizada por Refugio Bautista Zane el 8 de marzo de 2003 y el 22 de abril de 2004.

Rafael Ortega Paczka. Entrevista realizada por Refugio Bautista Zane el 11 y 17 de febrero de 2005.

Trova líquida. Metamorfosis de la canción independiente en México

Francisco Gerardo Peña Flores

Resumen

El objetivo principal de este trabajo es analizar las transformaciones formales y temáticas de la canción independiente en México de 1968 a 2018, con el fin de comprender su estado actual. Las herramientas metodológicas seguidas son aportadas por los estudios culturales, poniendo especial atención en el concepto baumaniano de la modernidad líquida. La información proviene de libros, artículos, la obra artística y fundamentalmente de entrevistas hechas para esta investigación a algunos de sus principales exponentes. Los resultados obtenidos permiten apuntalar, como uno de los puntos centrales de esta metamorfosis, a la desimbolización de la trova como una herramienta clave para su domesticación posmoderna.

Introducción

Los estudios sobre la canción independiente —llamada “trova” por convención en esta ponencia— son escasos. Los que se encuentran disponibles, aunque son importantes y abundantes en información, abordan su análisis desde perspectivas específicas y acotadas, observando a la trova a partir de su función social, como un objeto articulador de significaciones ideológicas y políticas. Tales son los casos notables de Jorge Velasco en México, Víctor Casaús en Cuba o Hir-

marys Pérez en Venezuela, por mencionar solo algunos. De esta manera, se carece de investigaciones suficientes que observen a este género de la canción como un sistema cultural y que proporcionen un panorama integral procedente de sus múltiples aristas.

El objetivo de este trabajo es analizar las transformaciones formales y temáticas de la trova en México, con el fin de comprender su estado actual. Las herramientas metodológicas seguidas fueron aportadas por los estudios culturales; retomamos en particular la investigación participante, debido a la experiencia personal de quien esto suscribe –con alrededor de 40 años como trovador activo–; y se pone especial énfasis en el concepto de “modernidad líquida” de Zygmunt Bauman (2003), así como en el análisis de Dany-Robert Dufour (2007) sobre la desimbolización. La información aquí vertida proviene de libros, artículos, obra artística y entrevistas realizadas para este trabajo a algunos de los principales exponentes de la trova en México; esto último permite llenar algunos de los vacíos existentes en cuanto a estudios formales.

Los nombres adjudicados en esta investigación a los diferentes períodos, tales como “trova sólida”, “trova coloidal” y “trova líquida” son utilizados por convención, con el fin de hacer referencia al término “líquido” al que recurre Bauman, y no se conocen ni se utilizan en el léxico del campo de la trova. De igual forma, estas separaciones, con sus respectivas características, distan mucho de ser estrictas y exactas; incluso, las divisiones conviven y se superponen a veces en los períodos y dentro de la obra de un mismo trovador; pero son encaillamientos útiles para estudiar los procesos de cambio que aquí se observan. Los resultados obtenidos permiten apuntalar a la desimbolización como una herramienta determinante para la domesticación posmoderna de este género de la canción popular.

La trova

La relación más antigua que es posible encontrar del concepto “trova” es con *trobador*, título en lengua occitana que ostentaban en el sur de la Francia medieval los “poetas de versos y sonidos” (Dufourcq, 1963, p. 27) que componían e interpretaban

sus canciones en los alrededores del siglo XIII. Estos trovadores componían canciones sobre gestas heroicas, de carácter político y de amor, entre otras temáticas, y musicalmente procuraban apartarse de los antiguos modelos litúrgicos, además de procurar fórmulas rítmicas poco convencionales en su métrica.

Setecientos años después, y bajo un concepto similar, en los años setenta del siglo XX se retomó y popularizó en Latinoamérica el término “trova”. Este se incluía en el nombre institucional de Nueva Trova Cubana con el que se dio a conocer internacionalmente uno de los movimientos de canción popular más influyentes de habla castellana. A pesar de que ya existían y eran reconocidas desde el siglo anterior la trova cubana tradicional de Santiago y la trova yucateca en México, fue hasta la importación de este nuevo concepto –como embajador cultural de la entonces joven revolución cubana– que se le adjudicó a la trova una carga ideológica y una constitución formal más elaborada en cuanto a sus recursos literarios y musicales.

De esta manera, los nuevos trovadores tomaron la estafeta tanto de los antiguos medievales como de sus antecesores americanos más recientes. Continuaron así con algunas de sus características coincidentes, como “el uso de la guitarra, instrumento de más fácil adquisición y transportación; ciertos tópicos temáticos; una marcada inclinación hacia el contacto directo con el auditorio fuera de los marcos de los modernos medios de reproducción mecánica, eléctrica o electrónica” (Casaus y Noguerras, 1984, p. 13); entre otras. Sin embargo, el nombre de “trova” no llegó a enraizar rápidamente en nuestro país, frente a los otros títulos que a su vez pugnaban por representar a la canción alternativa en esos tiempos.

En México, los colectivos musicales alternaron sus preferencias, importadas de otros países, que oscilaban entre “canción de protesta”, “canto nuevo”, “nueva canción” o “canción contemporánea”, junto a otros nombres genéricos con notorios sesgos semánticos que no convencían a muchos. Con el paso de los años, el título de “trova” se fue arraigando en la costumbre de los escu-chas mexicanos y de otros países, a pesar de la relación ideológi-

ca que aún guardaba con la canción cubana, simbolización que, como veremos más adelante, se fue diluyendo.

De los diversos géneros musicales que emergieron como alternativa a la canción de entretenimiento, la trova ha sido, desde sus inicios, un ejemplo importante de discurso opositor en cuanto a su contenido. Además, ha contado entre sus obras con gran cantidad de muestras de búsqueda literaria y musical –como analizaremos en este trabajo–, y ha propiciado un mayor acercamiento con sus receptores debido a la imagen proyectada por sus emisores. El público ha adjudicado a los trovadores valores morales relacionados con la justicia, la honestidad y la simpatía por causas sociales, así como profundidad, seriedad y mesura como antónimos de la frivolidad y la superficialidad de la canción de masas. Así expresa Hirmayrós Pérez (2012) lo anteriormente expuesto:

...la popularidad de los exponentes de la Nueva Canción no era una *popularidad prefabricada*, como la de los cantantes del *star system* (...). La actitud de compromiso de los representantes de la llamada *canción comprometida*, era una actitud ética y humana que hacía posible la denuncia, la confrontación ante las injusticias y tenía una fuerte capacidad de convocatoria sobre todo en los jóvenes. (p. 143)

Trova sólida

En esta investigación se conceptualiza como “trova sólida” al período inicial de la canción independiente en México, ubicado –por convención y con cierto grado de arbitrariedad– entre 1968 y finales de la década de los años 70. Como antecedente a la trova sólida, a mediados del siglo XX, tal como lo indica Jorge Velasco (2004), la música popular mexicana “estaba sufriendo un proceso de apropiación por parte de la industria cultural” (p. 28) con el cine y la radio como punta de lanza para la “culturización” del ciudadano promedio.

El corrido, presente en sus diversas modalidades desde la colonia, aún era utilizado para narrar la historia no oficial de nuestro país, convirtiéndose en antecedente e influencia importante de la trova sólida. Estos antecedentes culturales y políticos –aquí muy brevemente resumidos– formaron el caldo de cultivo para que en 1968 se hiciera visible como movimiento, creciera y tomara fuerza la canción independiente en México. A partir de la crisis política y estudiantil que tuvo como clímax la noche del 2 de octubre en Tlatelolco, se afianzó socialmente la necesidad de expresar las exigencias populares por parte de compositores e intérpretes de canciones.

A partir de ese momento se volvieron familiares en mítines y reuniones estudiantiles los cantos de exponentes como Judith Reyes –considerada “la cronista del movimiento estudiantil de 1968” (Velasco, 2004, p. 77) –, el sonoreense José de Molina, el grupo Los Folkloristas –fundado en 1966–, el entonces actor de cine Óscar Chávez, el grupo Nakos y el dramaturgo Enrique Ballesté, entre muchos otros. Esta canción, de contenido eminentemente político, en sus inicios se construía mayoritariamente a partir de estructuras musicales de la canción tradicional mexicana –incluido el corrido– y de elementos de la canción folclórica argentina.

A inicios de la década de los setenta este llamado “canto nuevo” se arraigó en las peñas folclóricas de la Ciudad de México y de otras ciudades importantes, propiciando la exposición pública de nuevos exponentes como Gabino Palomares, proveniente de San Luis Potosí; la sinaloense Amparo Ochoa; el grupo La Nopalera y el dueto Anthar y Margarita, entre otros. De igual manera, el recibimiento que dio México al exilio proveniente de las dictaduras sudamericanas fomentó el auge de la canción independiente, que se vio fuertemente influenciada por el canto político de esos países, principalmente de la canción chilena de Víctor Jara, Violeta Parra y los grupos Inti Illimani y Quilapayún. Esta canción, también llamada “de protesta”, se componía bajo las estructuras de la música folclórica del país de donde provenía y se interpretaba con sus mismos instrumentos musicales, aunque ya actualizados y asimilados a las posibilidades técnicas de México. El bombo, el charango, la quena, las zampoñas y la guitarra acústica ocuparon

el lugar que ostentaban en la década anterior la guitarra eléctrica y la batería como herramientas culturales de rebeldía.

La asistencia del público se dividía entre dos tipos de peñas: unas se especializaban en el estudio y la difusión del folclor, donde la música instrumental y la canción folclórica eran el foco de atención; y otras se preocupaban más por la creación y la interpretación de una canción política de izquierda, cuya musicalidad estaba influenciada por ese folclor latinoamericano. El cantautor Gabino Palomares describe el hecho como

dos formas de concebir el movimiento: una puramente estética, que es el folclor latinoamericano que está en las peñas El mesón de la guitarra, posteriormente El sapo. (...) Y hay otra parte, que es la de la Peña Tecuicani y gente como los que venían del 68. (Gabino Palomares, comunicación personal, 6 de enero de 2018.)

Lo resume así, como una división entre una “parte estética” y una “parte política”. Esta división de intereses o necesidades morales continuaría reflejándose a lo largo de la historia de lo que aquí llamamos trova sólida; de hecho, esta tensión es parte fundamental de su historia.

El canto nuevo fue, sin lugar a dudas, sobre todo político. El hecho de recurrir fundamentalmente a la música folclórica para sus composiciones respondía también a un interés ideológico más que artístico. Anthar López reflexiona al respecto:

La canción popular era una manera de opinar políticamente (...). Así como había que luchar por el petróleo, por la minería, por las selvas, etcétera, había que luchar también por la recuperación y la revaloración de nuestra música popular. Así que para mí la orientación política o ideológica del canto popular era natural; (...) cantar huapangos o sones, o cantar cuecas y demás era una forma de reconocer a México como latinoamericano y decir “esta es nuestra cultura”. (Anthar López, comunicación personal, 11 de enero de 2018.)

El debate entre canto político y folclor puro, desarrollado en las peñas, tomó otras ramificaciones que se fueron haciendo más evidentes con el transcurso de la década. Dentro de quienes optaban por el contenido militante de su canto había también división de opiniones acerca de los géneros e instrumentos musicales que podían ser permitidos en la canción de protesta, también sobre el lenguaje literario que debían utilizar sus textos –poesía o panfleto–, así como acerca de la disyuntiva de recurrir o no a los medios masivos de comunicación para su difusión. Esta tensión fomentó la mudanza del canto nuevo hacia otras formas de expresión, hacia otras búsquedas.

Trova coloidal

Las circunstancias anteriores fomentaron el paulatino reacomodo de la trova sólida hacia lo que en esta investigación recibe el nombre de “trova coloidal”. En química, el estado coloidal de la materia es la mezcla de dos estados; en este caso nos referiremos a una fusión del estado sólido con el líquido, o a un estado intermedio entre ambos –siempre continuando con la metáfora de Bauman (2003) sobre la modernidad líquida–. Aunque estrictamente hablando, la trova coloidal no es exactamente un punto intermedio entre la trova sólida y la líquida. Más bien continúa perteneciendo a la sólida, ya que su creación y desarrollo están impulsados por los mismos motivos: la esperanza en un mejor futuro colectivo y el interés por un óptimo desarrollo del arte, es decir, conserva aún, como explica Lyotard (1984), la creencia en los grandes relatos, condición característica de la modernidad sólida.

Sin embargo, la trova coloidal es considerada en esta investigación como un momento diferente a la trova sólida, debido a que en él la solidez del canto nuevo es modificada, un tanto disuelta, por un mayor interés de sus exponentes por la forma. Es decir, iniciaba la necesidad de una mejor construcción musical y literaria de sus composiciones y su mejor interpretación y ejecución –técnica y escénica–. De la misma manera, al contenido político directo de izquierda, evidente, se le unía un interés por hablar además sobre el amor de pareja y otros temas personales y sociales.

Durante el auge del canto nuevo habían ingresado a México nuevas sonoridades y lenguajes poéticos en canciones provenientes de otros países, afines ideológicamente a este subgénero. Las obras de cantautores españoles, del movimiento brasileño de la *saudade* y de la Nueva Trova Cubana empezaron a ejercer una gran influencia en la canción independiente de nuestro país. Así, ya a finales de la década de los setenta y a principios de los ochenta el repertorio de las peñas y de los eventos políticos mudaba de sonoridad, y se le empezó a llamar más comúnmente “nueva canción”.

Grupos como On’ta y Garabato en la capital, así como Tierra Mojada en Guadalajara, Emilianos a Pata en Baja California y Tránsito en Sonora, entre muchos otros, difundían una canción basada en otros patrones musicales y letrísticos. Los grupos de música de baile como el son, la salsa y el merengue incluyeron contenido político en su repertorio, relacionándose así con la nueva canción —dignas de mencionar son sus participaciones en eventos políticos de apoyo a Nicaragua y El Salvador—. La mirada sobre el folclor sudamericano cambió su foco de atención hacia la música tradicional mexicana, impactando la obra de David Haro, Marcial Alejandro, Guillermo Velázquez, Armando Chacha y Gustavo López, entre otros.

Por otra parte, los exponentes del rock mexicano, anteriormente apolítico, fueron tomando espacios que habían correspondido al canto nuevo, con Guillermo Briseño, Real de Catorce y Botellita de Jerez, además de muchos otros exponentes. Entre ellos se encontraba el colectivo Rupestre, que incluía a Rockdrigo González, Rafael Catana, Nina Galindo, Eblem Macari, Roberto Ponce, Roberto González y Fausto Arrellín entre otros, y posteriormente a Arturo Meza, Armando Rosas, Carlos Arellano y Gerardo Enciso. La presencia de los Rupestres es notable hasta nuestros días.

En muy pocas ocasiones las compañías transnacionales de discos aceptaron publicar a exponentes de la nueva canción. En la década de los ochenta Óscar Chávez —desde la década anterior—, Tania Libertad, Eugenia León y Guadalupe Pineda fueron los casos más visibles. De igual forma, la difusión en los medios de comunicación se

había llevado a cabo, en la gran mayoría de los casos, en programas radiofónicos culturales de empresas estatales. Pero en los ochenta fueron importantes también para la difusión de este género programas muy específicos de Televisa e Imevisión, donde en la segunda mitad de la década adquirieron notoriedad diversos intérpretes de trova en sus incipientes carreras.

En la década de los noventa, tomó fuerza dentro del público mexicano un grupo de cantautores proveniente de la peña El Sapo Cancionero —en Ciudad Satélite, Estado de México—. Alejandro Filio, el dueto Mexicanto y Fernando Delgadillo hicieron sus primeras grabaciones con Discos Pueblo. La influencia de la Nueva Trova Cubana en la obra de estos jóvenes exponentes se dejaba ver tanto en la composición como en la interpretación de su obra. Mexicanto grabó y dio a conocer, como recurso novedoso, la obra de otros cantautores mexicanos como Alejandro Santiago y Gerardo Peña —redactor de estas líneas—. Años después, Filio se haría acreedor de un importante reconocimiento en Latinoamérica y Delgadillo de un éxito público sin precedente dentro de nuestro país.

Al mismo tiempo, el nombre de la nueva canción era ya sustituido por los de “trova mexicana” o “trova contemporánea”, y otras vertientes encontraron su hábitat en bares y centros nocturnos de jazz de la Ciudad de México y otras ciudades importantes del país. Por un lado, los cantautores Marcial Alejandro, Rafael Mendoza y David Haro encabezaron un subgénero —y en su caso particular un trío— llamado La Bohemia; con sus composiciones actualizaban y resignificaban los recursos musicales y literarios del bolero y de la canción tradicional mexicana. Por otra parte, los trovadores cubanos Francisco Céspedes, Amaury Gutiérrez y David Torrens influían con su canción *pop* acústica y sus presentaciones enfocadas en la interpretación, a algunos de los futuros trovadores mexicanos. A finales de los noventa, el Primer Encuentro de Roleros —en la hoy Ciudad de México y replicado posteriormente a otras ciudades— fomentó una mayor circulación de cantautores nuevos en los diferentes centros nocturnos del país. El bar se convirtió en el principal centro de exposición de

la canción independiente, coincidiendo diversos géneros musicales y tipos de público en un mismo espacio.

Hasta este momento, a pesar de las diferencias, tensiones y debates entre las diversas ramas, grupos y subgéneros de la canción independiente, los trovadores continuaban simbolizando con su obra las ideas y elementos de la modernidad sólida. En sus canciones seguían presentes los conceptos de paz, amor, esperanza y libertad como sueños colectivos de una comunidad. Asimismo, permanecía el interés por el desarrollo de la forma en la obra artística. De igual manera, la canción, aunque constituía un objeto de compra-venta como elemento cultural del capitalismo, no era este su fin último sino el de trascender, el de cancelar la mortalidad del artista.

Trova líquida

A fines del siglo pasado Bauman visualizó un sistema y una sociedad con sus estructuras irreversiblemente derretidas, como síntoma primordial de la posmodernidad. Consideró a este período, por su parte, más un devenir que una ruptura con la etapa moderna de nuestra historia o una modernidad inconclusa, como la conceptualizó Habermas (1985). Bauman llamó a este período en que vivimos “modernidad líquida”. Uno de los rasgos más visibles e influyentes de esta modernidad líquida, y que ejemplifica la trova en la última etapa del presente trabajo, es a lo que Lyotard (1984) se refiere cuando declara que “el gran relato ha perdido su credibilidad” (p. 45). Otras características de este período las enlista Dufour (2007):

el desarrollo del individualismo, la disminución del rol del Estado, la preeminencia progresiva de la mercancía por sobre cualquier otra consideración, el reinado del dinero, la transformación de la cultura en modas sucesivas, la masificación de los modos de vida que se da en simultáneo con la exhibición de la individuación y la apariencia, el aplanamiento de la historia en virtud de la inmediatez de los eventos y la instantaneidad de la información, el

importante lugar que ocupan tecnologías muy poderosas y con frecuencia incontroladas, (...) etc.” (p. 33)

En la modernidad los sistemas de dominación “funcionaban mediante el control, el fortalecimiento institucional y la represión” (Dufour, 2007, p. 217). Pero con el neoliberalismo –al cual relaciona Dufour (2007) directamente con la posmodernidad– resulta

más eficaz destruir las instituciones (...), a fin de obtener individuos blandos, móviles, abiertos a todos los modos y todas las variaciones del mercado. (...) Pues bien, lo que produce inmediatamente esta desinstitucionalización es una desimbolización de los individuos” (p. 218).

Esta desimbolización es el proceso mediante el cual el ser humano pierde los valores y modelos con los que ha sido moldeado por la cultura, los valores que lo fundan y lo forman.

Todo lo que se relaciona con la esfera trascendente de los principios y los ideales, puesto que no pueden convertirse en mercancía ni en servicio, queda ahora desacreditado. Los valores (morales) no tienen valor (comercial) (Dufour, 2007, p. 221).

En nuestros días, ese vacío que dejan es llenado por las relaciones y leyes del mercado.

Tiempo atrás, en 1984, en pleno auge de lo que aquí llamamos trova coloidal, sucedió tempranamente un antecedente –hubo otros, aunque menos mediáticos– importante para la trova líquida. La intérprete Guadalupe Pineda –exintegrante de grupos de canto nuevo– grabó la ya famosa canción *Yolanda* del trovador cubano Pablo Milanés. La polémica y la desaprobación que el hecho despertó entre gran cantidad del público de trova fueron provocadas por la conjunción de diversos factores: 1) fueron cambiados tanto el título de la canción como su verso final, con su consiguiente descontextualización y desplazamiento hacia el lugar común y lo cursi; y 2) el disco fue producido y promocionado bajo parámetros

de sonoridad, imagen y publicidad atribuidos a la canción comercial. A pesar de la polémica, vendió un millón y medio de copias, cantidad casi impensable para un disco de trova. Esto significa que fue adquirido mayoritariamente por un público nuevo, ajeno a los antecedentes de la trova, que gustó de este género por sus recursos artísticos y no por sus antecedentes ideológicos.

Más tarde, un detonante importante para la descontextualización de la trova a nivel masivo y, con esto, la aparición de la trova líquida, sucedería entre 1999 y 2002. El cantautor Nicho Hinojosa grabó sus discos *En el bar* (1, 2 y 3), con una mezcla poco común de canciones de diversos géneros, basada en las peticiones de su público en los bares de Monterrey. Su popularidad alcanzó repercusión nacional con la inclusión de sus interpretaciones —y de Hinojosa personalmente— en el programa *Big Brother* de Televisa en 2002. Canciones del repertorio tradicional de la trova, mezcladas con éxitos del pop comercial, fueron igualmente llamadas “trova” por medios de difusión y público. De esta manera, al difundirse despojadas de su procedencia y su contexto, y al darse a conocer masivamente como trova al lado de canciones de géneros tan opuestos —junto a otros factores—, esta se diluyó hasta conservar únicamente los 2 rasgos que la caracterizan actualmente frente al público mayoritario de música: ser interpretada por guitarra acústica y voz, y poseer un texto “medio poético” o “con mensaje”.

Por otra parte, con la llegada del nuevo siglo, ante la disminución del poder y las ganancias de las grandes discográficas transnacionales, sus artistas y quienes aspiraban a formar parte de sus filas emigraron a otras formas de producir y promocionar su trabajo. Compañías independientes, estudios de grabación, peñas y bares fueron requeridos por cantautores para desarrollar su trabajo en la independencia, pero con los recursos musicales y literarios propios de su aspiración inicial: la canción de entretenimiento. Así, la trova fue poco a poco desplazada de sus territorios tradicionales, que fueron ocupados por otra canción y otros públicos.

Actualmente, cantautores como Edgar Oceransky, Raúl Ornelas, Miguel Luna, Carlos Carreira y Rodrigo Rojas, entre otros, acreedores

de una convocatoria de público y de venta de discos considerable, promueven sus canciones construidas con un lenguaje literario directo, de asimilación inmediata y con temática casi exclusiva sobre el amor de pareja, así como con recursos rítmicos, melódicos y armónicos típicos del *pop* de entretenimiento. Aunque en ocasiones la dotación instrumental que utilizan es mayor, sigue siendo la guitarra acústica la base de su interpretación. Los sitios en que difunden mayormente su obra continúan siendo los bares y peñas de trova, y los medios y su público la consideran y llaman “trova”.

Aunque hoy en día coexisten y se mezclan en festivales, medios de comunicación, compañías y foros, practicantes de lo que aquí denominamos trova sólida, coloidal y líquida, es esta última la que domina en ventas y en convocatoria. Asimismo, es notoria su influencia en trovadores jóvenes, quienes adoptan de la trova líquida sus formas de componer, interpretar, producir y difundir su obra, partiendo del concepto general que se tiene de ella. Este concepto lo podemos ejemplificar con la opinión del cantautor Carlos Carreira, quien reconoce que no se identifica “con esa idea de la trova que tiene la mayoría de la gente, (...) esa canción difícil de entender a la primera, esa canción que no me aporte entretenimiento en primera instancia” (Carlos Carreira, comunicación personal, 11 de julio de 2018).

Conclusiones

En los apartados anteriores hemos analizado las transformaciones formales y temáticas de la trova en México a partir de su caracterización en tres momentos: la trova sólida, la coloidal y la líquida. Cada una de ellas, siguiendo las pautas metodológicas de la investigación participativa y de la lógica baumaniana de la modernidad líquida, ofrece pautas para comprender los diferentes momentos de su transformación, que muestran una trayectoria hasta su estado actual. Las principales conclusiones que podemos enunciar son:

Esa búsqueda del entretenimiento como primera instancia, la simplificación del lenguaje, la descarga de la temática social para

aligerar el contenido, la utilización de recursos de producción y difusión de la industria discográfica, forman parte de la conceptualización posmoderna de un arte sin funciones vitales que cumplir. Hoy el arte, como todo lo demás, es un bien material efímero cuyo único valor es el de cambio. Para Bauman (2015), hoy “la belleza está en las cifras de ventas, en los discos de oro, los records de taquilla, las audiencias millonarias” (p. 93).

Actualmente, la trova líquida busca ser una canción aceptada por el público cediendo a las exigencias de este. Ha abandonado sus intenciones de transmitir valores, de educar éticamente. Prefiere ser entendida con facilidad que motivar en el público el esfuerzo por descifrar el misterio de su arte. Necesita seducir más que convencer. Busca ventas, *likes*, *fans*, mediante lo efímero y lo fácil. Y, como expone Bauman (2013),

los artistas ya no tienen a su cargo tareas grandiosas y trascendentes, (...) sus creaciones no sirven a otro propósito que brindar fama y fortuna a unos pocos elegidos, además de entretener y complacer personalmente a sus receptores. (p. 20)

Este derretimiento de la trova, esta licuefacción, es producto de la pérdida paulatina de su sentido inicial, de la desaparición de las significaciones que la fundaron con sus formas y contenidos. Hablamos de una desimbolización que, lejos de ser casual o producto de un desgaste natural, obedece a todo un sistema intencional de ablandamiento de nuestras estructuras culturales, con el fin de crear ese vacío necesario para que anide ahí, dentro de todos nosotros, la inequívoca cultura del mercado.

A partir de todo lo anterior expuesto, se propone preguntarnos qué queremos, qué tipo de sociedad deseamos y qué arte proponemos para ella. Se trata de inventar nuevas formas de crear, producir y difundir canciones que busquen transmitir valores éticos y promuevan una mejoría personal y social, no solo con su contenido sino también con sus formas musicales y literarias –las cuales por sí mismas a su vez educan–. Se trata de crear públicos nuevos y de transmitir a trovadores jóvenes ese espíritu de búsqueda y de experimentación, con

el fin de tener, en un futuro cercano, una canción popular que nos represente dignamente.

Bibliografía

Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2015). *Arte, ¿líquido?* Madrid: Sequitur.

Casaus, V. y Nogueras, L. (1984). *Silvio: que levante la mano la guitarra*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.

Dufour, D. (2007). *El arte de reducir cabezas. Sobre la nueva servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total*. Buenos Aires: Paidós.

Dufourcq, N. (1963). *Breve historia de la música*. México: Fondo de Cultura Económica.

Habermas, J. (1985). "La modernidad, un proyecto incompleto"; en Foster, H. (Ed.), *La posmodernidad*. Barcelona: Kairós; pp. 19-36.

Liotard, J. F. (1984). *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. Madrid: Cátedra.

Pérez Flores, H. (2012). La nueva canción latinoamericana en su forma y contenido. Bases ideológicas, principios y propuestas de orden social (1960-1970). *Humania del sur*, 7-13, 139-154.

Velasco García, J. H. (2004). *El canto de la tribu*. México: Conaculta.

Estrategias de aprendizaje a partir del método kinético

Mafaldo Maza Dueñas

Vanessa García González

Introducción

En la actualidad la educación y su objetivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje debe brindar las posibilidades para aprender en cualquier ámbito didáctico, percibiendo al alumno como un personaje clave en dicho proceso. Uno de los objetivos de la investigación es generar y promover un espacio didáctico -fuera y dentro del espacio áulico- considerándolo como un ámbito que conjuga múltiples variables— el profesor, su personalidad, formación, currículum, así como el alumno, y, por su puesto el conocimiento que se desea construir. Al respecto, César Coll propone: “El aula es, en este sentido, un sistema con vida propia, aunque no autónomo, pues se encuentra inserta en una red de suprasistemas y sistemas paralelos que contribuye a configurar y que a la vez configuran.” (Coll, 2014: 361).

Con base en lo anterior se contempla el proceso de enseñanza-aprendizaje- como una posibilidad real para crear estrategias lúdicas y con el movimiento del cuerpo que intervengan en cómo, cuándo, dónde y para qué aprenden los alumnos.

De este modo, el reto de la investigación es crear las estrategias con actividades planificadas y referentes pedagógicos para construir los espacios didácticos que promuevan las dinámicas de las diversas estrategias propuestas para lograr a través del método kinético motivar el ejercicio del pensar, estimular los sentidos y las habilidades cognitivas para que se pueda promover el aprendizaje

de contenidos, de conocimientos, de actitudes con actividades innovadoras, todo dirigido a construir aprendizajes significativos.

En este sentido, la propuesta del método kinético va más allá de la posibilidad de conocerlo y aplicarlo como un estilo de aprendizaje, sino también y en mayor extensión epistemológica como un método para sustentar estrategias de enseñanza y de aprendizaje, para con ello estimular el desarrollo de habilidades cognitivas y sensibles, a la par del ejercicio del pensar, aspectos que todo alumno necesita para aprender múltiples conocimientos y actitudes que se aprendan como significativos, puestos en práctica en la vida académica al igual que para la vida misma.

Se describe en el presente ensayo la fase inicial de aplicación de las primeras cuatro estrategias creadas, aplicadas y evaluadas durante este semestre -febrero a junio 2018-, de las cuáles se explica la metodología contemplada para su realización y claro, la obtención de evidencias que permitan objetivar los resultados.

Esta primera fase es de relevancia ya que permitirá establecer una evaluación de las mismas, así como de la metodología utilizada para reforzar sus sustentos teóricos y prácticos con miras a las siguientes fases de aplicación.

Pero también se va explicando la metodología que se seguirá durante todo el proceso de investigación para lograr los objetivos planteados. De este modo, existe una relación inherente entre el panorama general de la Investigación y lo realizado durante éste semestre.

¿Por qué es importante crear estrategias innovadoras a través del método kinético?

Se percibe desde diversos enfoques académicos y de aprendizaje que a través del movimiento -y he observado en mi práctica docente- que los alumnos encuentran mayor motivación para generar el ejercicio del pensar, así como, para apropiarse de contenidos y desarrollar sus propias conclusiones de lo que aprenden.

Por lo tanto, es probable promover la reflexión para aprender a pensar, con y a través del movimiento generado por el ejercicio físico, el juego y la práctica del deporte –recreativo, amateur. La interacción que provoca el movimiento de la corporalidad y luego el movimiento dirigido por la dinámica de las actividades lúdicas que son parte de las estrategias permiten, paulatinamente, la oportunidad de reflexionar sobre las acciones, al mismo tiempo que se puede aprender virtudes al instante de tomar decisiones en situaciones ejes –se llaman así a los momentos claves del juego- como por ejemplo, el estrés de la competencia, el trabajo en equipo, confiar en los demás y otras propias de los juegos y el movimiento.

El análisis implícito en este estudio me permitirá ir justificando al método kinético como posibilidad real para motivar al alumno en cualquier situación para aprender, algunos de estos elementos pueden ser el ejercicio físico, actividades de juego y competencia y la práctica de un deporte –momentos similares- generar una acción moral motivada, es decir, una acción para que los alumnos tengan la posibilidad de aprender, ejercitarse para la reflexión, la toma de decisiones, la aplicación de valoraciones éticas en y desde la dinámica activa del movimiento.

En un estudio exploratorio se ha observado que se utiliza en la enseñanza desde hace varias décadas el estilo de aprendizaje kinético, al respecto se menciona que: “Los educadores han descubierto que la participación kinestésica en un experimento o demostración puede involucrar a los estudiantes de una manera poderosa. Con eso como nuestro objetivo, desarrollamos tres actividades que les permiten a los estudiantes conectarse y explorar cuantitativamente los principios clave de física de la mecánica con tres desafíos físicos divertidos.”¹ (traducción propia: Sin embargo, hasta el momento son pocas referencias que se han encontrado al respecto del método kinético como posibilidad pedagógica para favorecer y motivar el proceso de enseñanza-aprendizaje.)

1 “Educators have found that kinesthetic involvement in an experiment or demonstration can engage students in a powerful way. With that as our goal, we developed three activities that allow students to connect with and quantitatively explore key physics principles from mechanics with three fun physical challenges.”

De tal modo, las estrategias que ya se están elaborando, planificando, aplicando y evaluando deben proponer una interpretación para que el alumno puede apropiarse de contenidos para su reflexión inmediata, gracias a su posibilidad de movimiento y reflexión en el exterior inmediato, con la motivación lograda por esa secuencia lúdica y kinética, con la reflexión realizada producto de sus sensaciones, emociones, todo ello con base en la relación con los otros.

El aprendizaje debe ser un camino de motivación e inspiración para los alumnos de cualquier nivel, por ello, todos los contenidos temáticos ofrecen una reflexión sobre como esos aprendizajes pueden aplicarse en los diversos ámbitos de la vida, a la par de conocer una posibilidad más para moverse, participar, reflexionar, actuar y generar aprendizajes significativos. La corporalidad y su movimiento genera un cúmulo de sensaciones y emociones las cuáles son ya un primer acercamiento para aprender contenidos, y más importante para aprender sobre uno mismo a nivel emocional, físico y moral.

Una variable de la investigación es la perspectiva de diferenciar entre el método kinético que corresponde a un conjunto de posibilidades para generar actividades y estrategias lúdicas y corporales, obviamente manifestando la posibilidad del movimiento, y, por otro lado, el estilo de aprendizaje kinético que ha sido más explorado, planificado, sustentando y utilizando en la enseñanza, éste segundo puede estar incluido en el primero, no al revés.

Estudiar al cuerpo en movimiento -capacidad innata, sensorial y de inmediato contacto con la realidad- nos permite realizar una introspección desde nuestra experiencia, puede marcar los acontecimientos de la existencia, y también nos ofrece ver la vida como acontecer del pensamiento. Es decir, aprender a pensar, a sentir, a expresarse, a actuar y por supuesto a aprehender.

Desde el enfoque y posibilidades de la educación debe comprenderse que el cuerpo es parte de la experiencia educativa, es el quien le otorga a la mente las primeras sensaciones al aprender para tener idea del espacio, del tiempo, de la relación inmediata con el otro.

Para Merleau-Ponty: “La cuestión no sería hacer del cuerpo un objeto a educar en función de una idea, de un modelo o de un horizonte normativo, sino que es el cuerpo mismo, en lo que le acontece, quien proporciona dimensiones inéditas para el acontecimiento del aprender.” (Merleau-Ponty, 1994: 252). Estas dimensiones no conocidas y si por conocer nos afirman que el cuerpo y su experiencia no debe ser discriminado por su inmediatez, de hecho la experiencia que brinda el cuerpo² le otorga a la persona la capacidad de sentir que puede hacerse en el espacio, en el lugar, de experimentar estar allí –al mismo tiempo de pensarlo. Se funden las sensaciones múltiples de la experiencia con la posibilidad reflexiva para hacer en el aprendizaje una significación, para lograr un darse cuenta y brindar de sentido a las nuevas posibilidades de aprendizaje.

Al respecto Lengel y Kuczala mencionan: “There are many incentives to use movement to accomplish the various challenges faced on a day-to-day basis. By using movement, academic standards can be met, test scores can be improved, and important life skills can be developed³” (Lengel-Kuczala, 2010: 2). De tal modo, que se debe promover el aprendizaje apoyándose en la posibilidad de movimiento que toda persona posee y que desea externar al momento de acercarse con lo desconocido y en su relación con lo que le rodea.

Como se verá a lo largo de la investigación y más concretamente cuando se realicen las fases de aplicación de las estrategias éste espacio didáctico, es la esfera de muchas actividades de carácter externo al espacio de un aula o salón, lo que implica ver las posibilidades de enseñanza más allá de los medios y formas habituales. Como afirma Karen Weiller: «Give students the option of cooperating on homework assignments to the greatest possible extent (active). Active learners generally learn best when they interact with others; if they are denied the opportunity to do so they are

2 Además de la necesaria actividad física que debe promoverse en todos los espacios sociales, formativos y educativos.

3 La traducción: “Hay muchos incentivos para usar el movimiento para lograr los diversos desafíos que se enfrentan en el día a día. Al utilizar el movimiento, se pueden cumplir los estándares académicos, se pueden mejorar los puntajes de las pruebas y se pueden desarrollar importantes habilidades para la vida.”

being deprived of their most effective learning tool⁴” (Weiller, 2006:4).

Para algunos autores como el filósofo francés Gilles Deleuze el cuerpo es uno de esos signos, de esas señales que fuerzan al pensamiento y permiten entender la labor filosófica de otro modo, como un acontecimiento para el pensar y para el existir. Este es un argumento más en la investigación para comprender que el aprendizaje se puede resignificar e interpretar como una actividad educativa en donde el cuerpo y la mente son instrumentos detonantes y de fusión del ejercicio filosófico y del hábito a través del cual se puede manifestar el proceso de enseñanza-aprendizaje. El cuerpo es un espacio expresivo, lo que nos permite hacer y vivir en el mundo, cobra significación en la experiencia, porque el cuerpo es expresión y palabra, es claro, también es lenguaje. Y, precisamente en la enseñanza debemos considerar que el alumno, es cuerpo y mente al mismo tiempo, y que le otorga una significación e interpretación de su experiencia educativa, ya que su posibilidad de aprendizaje la encuentra desde las abiertas dimensiones que le brindan el cuerpo y su acontecimiento en los diversos ámbitos de aprendizaje.

Se utilizarán diversas técnicas para recabar la información y los datos -y que nos permitirán evaluar las estrategias aplicadas- en las diversas fases. De este modo, se comprende en la investigación el uso de la la captura, análisis e interpretación de fotografías, videos y fotogramas. Hojas de diagnóstico y evaluación para todo ello para ir mostrando las validez de las evidencias y la evaluación de los contenidos.

Los recursos de la investigación son en primer nivel el uso de los recursos humanos -alumnos de los grupos de Preparatoria Agrícola donde se aplicarán las estrategias- así como, los espacios áulicos y espacios abiertos con lo que cuenta la la Universidad Autónoma Chapingo, con ello, se busca generar lo que llamaremos el espacio didáctico.

4 Bríndeles a los estudiantes la opción de cooperar en las tareas asignadas en la mayor medida posible (activo). Los estudiantes activos generalmente aprenden mejor cuando interactúan con otros; si se les niega la oportunidad de hacerlo, se les priva de su herramienta de aprendizaje más efectiva.

Las estrategias que se van a proponer y construir se van a aplicar en diversas fases las cuáles -se especifican en la delimitación temporal contemplados en los macrociclos filosóficos- para poder corroborar su éxito y validez como actividades didácticas planteadas. Todas ellas se van a generar con base en el método kinético, dicho método busca motivar la reflexión y las posibilidades de aprendizaje a través de la corporalidad y el movimiento. Con base en lo anterior la metodología de ésta investigación se va a sustentar en el método kinético, así como en los métodos inductivos, deductivos, fenomenológico y hermenéutico, con los cuales se busca contemplar la primera perspectiva metodológica sobre cómo acercarse al objetivo de estudio. Por otro lado, se utilizarán los métodos cualitativos y cuantitativos. El primero, para poder conocer al objeto de estudio desde los datos concretos y específicos sobre lo que se vaya evaluando; el segundo, desde la reflexión hermenéutica para interpretar los datos recabados.

Esta posibilidad de la educación de generar aprendizajes significativos relaciona de manera directa la reflexión o ejercicio del pensar, a la par de su participación lograda por el movimiento corporal -ejercicio físico, juego y práctica del deporte. De este modo, se presenta como relevante proponer un método kinético que fundamente la aplicación de estrategias para reflexionar y aprender contenidos y acciones reflexivas con la posibilidad abierta para ser puesta en práctica en situaciones de la vida cotidiana.

Es esencial considerar que el contexto del aprendizaje está relacionado con el espacio didáctico ya que pueden estar en constante transformación al usarse de múltiples maneras, lo cual implica que los profesores pueden, deben y aprenden moverse y adaptarse a éstos cambios entre el espacio áulico y el espacio didáctico, éste último entendido como el espacio externo de reflexión y aprendizaje para promover las estrategias.

Es precisamente a través de ésta construcción del conocimiento para adquirir aprendizajes significativos en donde se ubica como estilo de aprendizaje al tipo kinestésico, al involucrar el movimiento del alumno en relación con el espacio áulico y los contenidos. Como menciona Cesar Coll:

“La concepción constructivista no niega ni ignora que la educación escolar cumple de hecho a menudo estas funciones, pero entiende que la única función que puede justificar plenamente su institucionalización, generalización y obligatoriedad es la de ayudar al desarrollo y socialización de los niños y jóvenes.” (Coll, 2002: 176).

Como ya se mencionó, ésta investigación busca profundizar en el aspecto kinético no solo como estilo de aprendizaje -también existen el auditivo, visual, etcétera- sino como método, como un constante proceso de aprendizaje que ofrece múltiples variables y un sin fin de posibilidades que ofrece el movimiento del cuerpo humano y su relación con el entorno. Por lo tanto, el desarrollo del método kinético va a generar espacios para que el alumno logre reflexionar, interpretar y construir sus aprendizajes.

Un elemento esencial a contemplar es la aplicación de las estrategias, precisamente para poder tener elementos de evaluación y validez de los datos, información y evidencias producidas. Por lo tanto, es esencial tener el acceso real a los grupos -recursos humanos- para la aplicación de las estrategias en cada una de sus fases. En este sentido, al ser Profesor de la Universidad Autónoma Chapingo en el Departamento de Preparatoria Agrícola permite que exista un vínculo directo para la realización de las estrategias y las diversas fases de su aplicación.

Proponer las estrategias que se aplicaron éste semestre y que se aplicarán en los siguientes a alumnos de la Preparatoria Agrícola de la Universidad Autónoma Chapingo representa un camino real para sustentar el método kinético como una multiplicidad de modos de generar una educación que logre las metas arriba mencionadas y es al mismo tiempo, un reto al presentar didácticas innovadoras para presentar contenidos, generar la reflexión y la apropiación de los mismos.

Al poner en movimiento el cuerpo, la mente obtiene un impulso que puede utilizarse para aprender mejor, para lograr ámbitos donde la motivación sea parte de la enseñanza. De este modo, situaciones corporales como lo son ejercitarse física, mental y moralmente en la dinámica del juego y en la práctica del deporte el alumno está potencialmente motivado para afectar su acción

y ésta, a la vez tiene efecto en su pensamiento, por lo cual existe la posibilidad de que en tal práctica se logre un hábito de carácter moral, un ejercitarse en la potencialidad de las virtudes. Es, por tanto, la ejercitación física, la reflexión filosófica y la práctica del deporte los medios para crear el espacio didáctico y generar la construcción de aprendizajes significativos.

En la actividad física, los juegos y la práctica de los deportes tiene implícito el movimiento, ésta posibilidad de la corporalidad y que se sustenta a través del método kinético genera una la relación inmediata con el otro y entre los cuales se vive una dinámica en la que se generan circunstancias diversas y específicas que impulsan al alumno a aprender a través de las sensaciones, emociones que ofrecen las actividades a través del movimiento.

Este desarrollo de habilidades que se pueden motivar, impulsar y promover parte de una serie de movimientos que provocan acciones y reacciones en la que todos los alumnos participan de lo aprendido –en y desde diversas actividades físicas. Al respecto dice Johan Huizinga: “Este elemento de tensión presta a la actividad lúdica, que por sí misma está más allá del bien y del mal, cierto contenido ético. En esta tensión se ponen a prueba las facultades del jugador: su fuerza corporal, su resistencia, su inventiva, su arrojo, su aguante y también sus fuerzas espirituales, porque, en medio de su ardor para ganar el juego, tiene que mantenerse dentro de las reglas, de los límites de lo permitido en él “. (Huizinga, 2005, : 24, 25).

De esta manera, el plantear el método kinético como una posibilidad abierta de enseñanza-aprendizaje nos invita a ver en las sensaciones y emociones que los alumnos experimentan de manera real e inmediata al momento de acercarse con los contenidos las actividades académicas. Esta posibilidad es precisamente una oportunidad para generar aprendizajes significativos al relacionar reflexión con corporalidad, al estrechar los vínculos entre sensaciones y emociones con razonamientos.

El método kinético por lo tanto, es una posibilidad más en el proceso de enseñanza-aprendizaje para que el alumno desarrolle sus

habilidades físicas, mentales y morales, además de generar un espacio didáctico en donde la reflexión es una parte esencial para acercarse a los contenidos y para apropiarse de ellos, la manera de identificarlo es al momento de ponerlos en práctica en su vida y de resolver las múltiples situaciones académicas en clase.

Estudios Preliminares sobre el aprendizaje kinético

No debemos olvidar la aportación de la cultura en la Grecia clásica, en donde el desarrollo y culto de la mente iba a la par del desarrollo y culto del cuerpo, esto se sustenta porque todo aprendizaje fluye de la relación de ambas partes, mente y cuerpo. Generadoras de la reflexión, el ejercicio del pensar, y, la sensibilidad ante las emociones de la corporalidad.

Continuando con el análisis de algunos de los artículos más detallados sobre el aprendizaje a través del movimiento, es relevante mencionar la aportación de Rudolf von Laban (1879-1958), quién es considerado como el verdadero pionero de la educación del movimiento al contribuir con su teoría del movimiento, la cual se centra en el concepto de esfuerzo. El cuerpo es un instrumento de expresión del cual se desprende una distinción entre este movimiento expresivo y los movimientos que tienen un propósito en la vida cotidiana -movimiento funcional. El movimiento expresivo comunica ideas, como en la danza u otras formas de expresión artística. El movimiento funcional tiene un propósito además de ayudar con las tareas de la vida cotidiana, como los deportes y los juegos. Laban menciona que existen cuatro factores de movimiento que identificó peso, espacio, tiempo y flujo, elementos que se convirtieron en la base de lo que se conoció como educación del movimiento.

Título del artículo: Learning and teaching styles

Año de Publicación: June 2002

Nombre del autor: Richard M. Felder

Institución de Procedencia: North Carolina State University

Objetivo de la investigación: Explicar y desarrollar los principales estilos de aprendizaje.

Resultados y Conclusiones:

“Active learners do not learn much in situations that require them to be passive (such as most lectures), and reflective learners do not learn much in situations that provide no opportunity to think about the information being presented (such as most lectures). Active learners work well in groups; reflective learners work better by themselves or with at most one other person. Active learners tend to be experimentalists; reflective learners tend to be theoreticians”.

(Traducción propia) Los estudiantes activos no aprenden mucho en situaciones que requieren que sean pasivos (como la mayoría de las clases magistrales), y los estudiantes reflexivos no aprenden mucho en situaciones que no brindan la oportunidad de pensar sobre la información que se presenta (como la mayoría de las clases). Los estudiantes activos trabajan bien en grupos; los estudiantes reflexivos trabajan mejor solos o con a lo sumo una persona más. Los estudiantes activos tienden a ser experimentales; los estudiantes reflexivos tienden a ser teóricos.

Este tipo de conocimientos ya han sido puestos a prueba con excelentes resultados: “Los educadores han descubierto que la participación kinestésica en un experimento o demostración puede involucrar a los estudiantes de una manera poderosa. Con eso como nuestro objetivo, desarrollamos tres actividades que les permiten a los estudiantes conectarse y explorar cuantitativamente los principios clave de física de la mecánica con tres desafíos físicos divertidos”⁵. (traducción propia).

Nombre del autor: Elliot Mylott, Justin Dunlap, Lester Lampert, Ralf Widenhorn

Institución de Procedencia: Portland State University,

Objetivo de la investigación: Actividades kinestésicas en el espacio áulico.

5 “Educators have found that kinesthetic involvement in an experiment or demonstration can engage students in a powerful way. With that as our goal, we developed three activities that allow students to connect with and quantitatively explore key physics principles from mechanics with three fun physical challenges.”

Resultados y Conclusiones:

Todos los educadores físicos quieren brindar lecciones que fomenten el éxito. El MEF (Movement Education Different), sin embargo, se enfoca no solo en fomentar el éxito motor, sino también en desarrollar conocimiento cognitivo con y sobre el movimiento. La educación del movimiento se trata de desarrollar una base muy amplia para que los estudiantes desarrollen habilidades en la ejecución de muchos tipos de movimiento dentro de las posibilidades corporales. Para establecer esta amplia base, el enfoque de educación del movimiento utiliza un marco específico para clasificar el movimiento y alienta a los alumnos a construir un vocabulario de movimiento que puedan aplicar a todo el contenido posterior del movimiento.

El MEF es adaptable a estudiantes de todas las edades y etapas de desarrollo. Sirve como un hilo que corre a través de todos los movimientos en todas las situaciones. Como señalan Logsdon y Barrett (1984), "El movimiento es el contenido de la educación física" (Logsdon et al., P.141). Los docentes pueden incorporar continuamente el vocabulario del marco en presentaciones de lecciones, retroalimentación durante una lección y cierre de clases. De manera similar, los niños pueden comunicarse con el maestro y con otros niños sobre su movimiento, creando así un maravilloso ambiente de aprendizaje para todos.

El análisis constante sobre la relevancia en la educación para atender las exigencias de la actualidad ha generado una serie de estudios, reflexiones e investigaciones que buscan ofrecer nuevos panoramas para comprender los elementos que dan vida a la enseñanza. Uno de éstos elementos es el aula, considerado como un punto de encuentro para la indagación en torno del aprendizaje, pero que en ésta investigación se contempla ese espacio áulico como un espacio didáctico y sobre la cual algunas teorías –por ejemplo la constructivista– han propuesto diversos planteamientos. Por otro lado, se encuentran los estudios ubicados en Universidades de Estados Unidos, en donde se aborda la relación entre el cerebro, cuerpo, lenguaje y cultura humana, como se describe en el libro:

“Tha hand: how its Use Shapes the Brain, Language, and Human Culture” de Frank R. Wilson⁶.

¿Qué busca aportar ésta investigación? Propuesta innovadora.

Promover y generar estrategias lúdicas y corporales para mejorar la enseñanza, para fomentar un aprendizaje divertido y reflexivo, lo que me puede permitir reflexionar sobre la relevancia de educar y de buscar alternativas innovadoras para enseñar desde otros enfoques pedagógicos y filosóficos. Esta perspectiva de generar reflexión a través del movimiento corporal para motivar en los alumnos mediante la actividad de los juegos y la práctica del deporte para generar en los alumnos posibilidades –potencialidades- para *aprender haciendo*; es decir, para que aprendan en el proceso de enseñanza a elegir decisiones, y de este modo, que aprendan a pensar para poder actuar, como afirma el filósofo español Cagigal: “El deporte permite ensayar modelos generales de la conducta humana. En contraposición a los intereses individuales y las obligaciones sociales, el deporte representa, una vía de escape, una vía de ilusión, una vía de liberación y un medio eficaz de integración social”. (Cagigal, 1975, p. 34).

Por lo tanto, debemos ver el espacio didáctico creado para desarrollar dichas estrategias como la posibilidad educativa que expresa el constructivismo, motivando la participación activa del profesor para interactuar con los alumnos en un espacio didáctico donde se aprende a pensar al mismo tiempo que se ve estimulada esta actividad a través de la corporalidad. Esta relación del ejercicio del pensar -reflexionar- expresa la dinamicidad de aprendizajes que se construyen en un ámbito que posibilita la significación de lo aprendido a través de la participación activa, del movimiento reflexivo del alumno y de apropiación de contenidos logrando significación inmediata.

⁶ Frank R. Wilson is a neurologist and the medical director of the Peter F. Ostwald Health Program for Performing Artists at the University of California School of Medicine, San Francisco. He is a graduate of Columbia College in New York City and of the University of California School of Medicine in San Francisco. The author of *Tone Deaf and All Thumbs?*, he lives with his wife, Patricia, in Danville, California. He can be reached by e-mail at handoc@well.com.

Esta investigación -como ya mencioné- busca proponer estrategias de carácter lúdico, con actividades recreativas, físicas y de prácticas deportivas, para generar un ambiente de enseñanza que se conciba como un espacio didáctico, es decir, un lugar externo al típico aula o salón en donde el alumno es parte de un contexto de enseñanza. Se describen a continuación algunos de los datos a considerar para la planeación y aplicación de las estrategias.

Recursos Humanos	Datos de los alumnos para la aplicación de las estrategias
Matrícula de Preparatoria Agrícola	3,885
Alumnos en segundo grado, 3 y 4 semestre	990
Alumnos en tercer grado, 5 y 6 semestre	855
Alumnos por salón	40 - 45
Grupos en los que se puede aplicar las estrategias	4
Cantidad de alumnos (muestra total aproximada)	180 por semestre
Total de alumnos vinculados a las estrategias	720

Con base en lo anterior, uno de los objetivos a desarrollar al respecto del movimiento, la corporalidad y del método kinético proponen que se deben involucrar los siguientes aspectos o herramientas para promover el aprendizaje:

1. Se necesita generar un movimiento para ubicarse en el espacio.
2. Para relacionarse con los otros.
3. Para recibir a través del cuerpo sensaciones, emociones y experiencias que brindan los sentidos y que luego serán procesados por la reflexión.
4. El movimiento genera ya, un estímulo cerebral para pensar.
5. Con el movimiento se pasa de una primera intuición a una aprehensión que implica ya una percepción del entorno.

6. El movimiento del cuerpo genera una sensación de libertad, de saberse capaz de decidir los siguientes pasos, es ya, una manera de aprender a elegir.

En este espacio didáctico –ámbito creado con las estrategias y en donde se aplicarán sus diversas fases– es donde se concibe al movimiento y su corporalidad a través del ejercicio físico, el juego y la práctica del deporte como un medio para la enseñanza, como una posibilidad que el alumno tiene para pensar, para actuar, para elegir y decidir. En este espacio se genera una relación entre el profesor-el alumno-los contenidos, pero, va más allá del triángulo didáctico, al contemplar el espacio didáctico como un medio para presentar las estrategias lúdicas, corporales y deportivas.

Los espacios didácticos ubicados y acoplados para las estrategias y al mismo tiempo donde se ponen en práctica los contenidos previos reflexionados a la aplicación de las estrategias, permiten generar un contexto para motivar nuevos aprendizajes. El sólo hecho de crear otras posibilidades de enseñanza implica un esfuerzo por presentar desde otras alternativas contenidos, reflexiones y aprendizajes para que los alumnos se motiven e involucren de manera voluntaria, reflexiva y divertida en su aprendizaje.

De este modo, las estrategias propuestas promueven un contexto didáctico, en el cual se relacionan los recursos humanos -alumnos y profesores- el recurso material que son los espacios áulicos y al aire libre que serán parte del espacio didáctico. En este punto, los recursos tecnológicos como el uso de cañón, celulares, tabletas inteligentes, internet, son herramientas para vincular al alumno con algunos contenidos a través de éstos recursos y generar algunos detonantes en el ejercicio de la reflexión. Los recursos temporales van de la mano y en relación directa con la delimitación temporal donde se van a manifestar la aplicación de las estrategias en cada una de las fases, dentro y fuera de la universidad.

Es un hecho que en el proceso de enseñanza-aprendizaje se considera al alumno como un ser capaz de aprender, desde el constructivismo, el alumno es constructor de contenidos y, esto solo

es posible porque es capaz de conocer a través de la razón y los sentidos. Es decir, el aprendizaje debe contemplar que la relación entre cerebro y cuerpo es inherente en los diversos procesos de enseñanza y aprendizaje. Con base en ésta premisa pedagógica innovar en estrategias kinestésicas para aprender es esencial para los alumnos y profesores, en busca de aprendizajes significativos.

Los alumnos de la Preparatoria Agrícola y en general de la Universidad Autónoma Chapingo tienen la gran posibilidad de contar con materias, áreas académicas y espacios abiertos que pueden generar un ámbito para aplicar y evaluar las estrategias motivando el aprendizaje y la enseñanza desde el método kinético. Si, consideramos al alumno como un agente activo en su proceso de aprendizaje requiere de un ámbito que no se restrinja al aula; por ejemplo, al proponer que sea a través del ejercicio físico, el juego y la práctica del deporte el medio para generar estrategias y con ello, no reducirlo a la presentación de contenidos o ejercicios de cuaderno, de manera que el alumno ponga en juego, su potencialidad intelectual y física para aprender valoraciones morales, aprender a elegir y actuar y aprender conocimientos significativos. Claro, además de los contenidos propios de sus diversos niveles y áreas.

El método kinético por lo tanto, ofrece las herramientas para generar estrategias innovadoras al proceso de enseñanza-aprendizaje y va preparando a los alumnos con las habilidades para hacer frente a las diversas actividades de la vida cotidiana, como afirma Felicia Patrick:

“La verdad es que la vida laboral ofrece algunas de las experiencias y relaciones más extáticas que las personas encuentran en sus vidas. No sólo eso: en las primeras etapas de la vida, un aprendizaje de trabajo puede ser un microcosmos de casi todos los principios afirmativos de la vida humana, un conservatorio para la solución de la gran lucha existencial de nuestros adolescentes y veinte: ¿Quién seré? ¿Qué voy a lograr?” (Patrick, 2011: 297,298).

7 La cita en inglés. “The truth is that working life offers some of the most ecstatic experiences and relationships people encounter in their lives. Not only that: in the early stages of life, a working apprenticeship can be a microcosm of almost every affirming principle

Uno de los objetivos del proceso de enseñanza-aprendizaje en este contexto pedagógico es promover con las estrategias esa posibilidad abierta para que el alumno pueda ser libre de participar en la construcción del conocimiento, que sea capaz de tomar decisiones y de ejercitarse mental y físicamente a través de las acciones, esto solo es posible en un contexto del aula que contempla una dinámica de relaciones sociales, de recreación dirigida, de reflexión constante y de una elección potencial para actuar, todas éstas acciones son parte de un ejercicio filosófico para aprender a pensar. Y, precisamente el método kinético es una posibilidad pedagógica y filosófica para lograr es desarrollo en los alumnos.

Con esta perspectiva el proceso pedagógico trabaja rumbo a una enseñanza activa, con principios del constructivismo que contempla el triángulo didáctico y generador de un espacio didáctico para promover aprendizajes significativos y a su vez que se dirige hacia un enfoque de aprendizaje profundo, lo que promueve que el alumno sea un personaje clave e indispensable del proceso enseñanza-aprendizaje:

“Asimismo conviene subrayar que, si se contempla la construcción del conocimiento como un proceso, con sus avances y retrocesos, entonces la ayuda ha de contemplarse también como un proceso; es decir, no puede permanecer constante ni en cantidad ni en calidad, sino que ha de ir ajustándose progresivamente en función de los avances o retrocesos que vaya experimentando el alumno en el proceso de construcción de significados y de atribución de sentido sobre los contenidos de aprendizaje.” (Coll, 2002: 184).

Es importante mencionar que la aplicación de las estrategias en su mayoría se concentra en el Departamento de Preparatoria Agrícola para tener un acercamiento directo con los recursos humanos y segundo, al tratarse de la proximidad inmediata al ser profesor de 3 grupos de dicho nivel, también, se contemplan que

of human life, a conservatory for the solution of the great existential struggle of our teens and twenties: Who will I be? What will I accomplish?” (297,298)

dichas estrategias deben partir de una evaluación preliminar en los grupos mencionados para luego compararse con otros grupos fuera de ella. Se puede pensar en la tasa de impacto de la investigación al tratarse de una muestra con una delimitación local al ser la Universidad en cuestión, sin embargo, es al mismo tiempo un aspecto relevante para hacer de la investigación un ámbito real para lograr su evaluación e interpretación de las evidencias.

El proceso de enseñanza-aprendizaje debe contemplar la construcción de contenidos, la apropiación de los mismos, al mismo tiempo de entender que se va construir un espacio didáctico que genere una diversidad de ambientes que promuevan aprendizajes significativos en la vida académica y en la vida cotidiana.

Referencias Bibliográficas

Libros

- Aristóteles. (2007). *Ética a Nicomaco*, Ed. Porrúa, México.
- Autores varios. (2008). *Filosofía de la educación. Cuerpo, Acontecimiento y Educación*. Fernando Bárcena. A. Pp. 251-276. Ed. Trotta, España.
- Arriarán S., Beuchot, M. (1999). *Virtudes, valores y educación moral*. UPN, México.
- Baggini, J. Y, Stangroom, J. (2008) *¿Pienso luego existo? El libro esencial de juegos filosóficos*. Ed. Paidós.
- Cagigal, J.M. (1975) *Deporte, espectáculo y acción*. Ed. Aula A. Salvat, Madrid.
- Cagigal, J.M. (1966) *Deporte, pedagogía y humanismo*. Ed. Aula A. Salvat, Madrid.
- Calle, Esteban. (1970) *Filosofía del deporte. Sus valores éticos y estéticos*, Editorial Vizcaina, Bilbao.

Cerletti, A. (2012) *La enseñanza de la filosofía como problema filosófico*. Bs, Ed. El Zorzal.

Cifuentes, L. M., Gutiérrez, J.M. (2012) *Didáctica de la filosofía*, Ed. Graó, Madrid.

Coll, C., Solé, I. (2002). *Enseñar y aprender en el contexto en el aula. Desarrollo psicológico y educación 2*. Ed. Alianza, Madrid.

Copleston, Frederick. (1986) *Diccionario de Filosofía*, Ed. Barcelona.

Deleuze, G. (1987) *Imagen Tiempo*. Ed. Paidós, México.

Durkheim, Emile. (1997) *La educación moral*. Ed. Losada, Buenos Aires.

Elias, Norbert. (1996). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Ed. FCE, México.

Freire, Paulo. (1997) *Pedagogía de la autonomía*. Ed. Siglo XXI, México.

Freire, Paulo. (1982) *La educación como práctica de la libertad*. Ed. Siglo XXI, México.

Hoyos, Guillermo. (2007). *Filosofía de la educación*. Ed. Trotta. Madrid

Huizinga, Johan. (2005) *Homo Ludens*. Ed. Alianza, Madrid.

Lengel, T. and Kuczala, M. (2010) *The kinesthetic Classroom: Teaching and Learning Through Movement*. Sage Company.

Nicol, Eduardo. (1997) *La vocación humana*. Ed. FCE, México.

MacIntyre, A. (2004). *Tras la virtud*, Ed, critica. Barcelona.

Matthew, Lipman. (1998) *La filosofía en el aula*. Ediciones de la Torre.

Merleau-Ponty, (1994) *Fenomenología de la percepción*. Ed. Planeta, España.

Patrick, Felicia. (2011) *Handbook of Research on improving Learning and motivation*. Information Science Reference.

- Ruyer, Raymond. (1987) *La filosofía del valor*. Ed. FCE, México.
- Sánchez, Antonio, Mosquera, José. (2008). *Educación en valores a través del deporte*. Ed. Wanceulen Deportiva. España.
- Savater, Fernando. (1997). *El valor de educar*. Ed. IEESA, México.
- Savater, Fernando. (2005) *La tarea del héroe*. Ed. México.
- Nietzsche, F. (2014). *La genealogía de la moral*. Ed. Gredos, Madrid.
- Wilson, R. Frank. (1999) *The hand: How its use shapes the brain, language, and human culture*. International Ann-Panamerican.

Revistas

Albert A. Bartlett, Professor Emeritus University of Colorado Boulder, Past President AAPT, personal communication on June 27, 2013. Google Scholar

Brooke A. Whitworth, Jennifer L. Chiu, and Randy L. Bell, "Kinesthetic investigations in the physics classroom," *Phys. Teach.* 52, 91-93(feb 2014).

Priscilla Laws, "Workshop Physics: Learning introductory physics doing it," *Changes* 23, 20-27(July-Aug. 1991).

Carl Mungan, "The physics of shot towers," *Phys. Teach.* 50 (4), 218 (April 2012). <https://doi.org/10.1119/1.3694072> , Google ScholarScitation.

<http://www.learner.org/interactives/parkphysics/>. Google Scholar

<http://www.nasa.gov/audience/foreducators/microgravity/home/toys-in-space.html>. Google Scholar

- R. C. Cross and M. S. Wheatland, "Modeling a falling Slinky," *Am. J.* 181818Phys. 80 (12), 1051–1060 (Dec. 2012). <https://doi.org/10.1119/1.4750489> , Google ScholarScitation

<http://www.ddt.pdx.edu>. Google Scholar

La ética en la práctica docente. ¿Qué es ser un maestro?

Mafaldo Maza Dueñas

Vanessa García González

Introducción

La palabra Maestro proviene del latín Magister -el que enseña- lo que nos indica una perfectibilidad de conocimientos, de aprendizajes de dominio sobre un tema. Por su puesto, quiero aclarar que en ésta ponencia se entiende la palabra Maestro, no por el gran académico ni jerárquico y de otros de sus usos que la describen, sino por aquella potencia aprendida y desarrollada por el educando que con su práctica obtiene la maestría para enseñar, es decir, el maestro se hace en la práctica, enseñando, educando y por supuesto aprendiendo con los alumnos.

Cada maestro dependiendo del nivel académico, la institución y su materia o especialidad de dominio son el marco de referencia para enseñar, para ser partícipe del triángulo didáctico, el cual es concebido en la relación entre alumno, conocimientos y maestro, éste último responsable de generar el ámbito para aprender. En palabras de Frida Díaz: “el interés estriba en fomentar el aprendizaje activo, aprender mediante la experiencia práctica y la reflexión, vincular el aprendizaje escolar a la vida real, desarrollar habilidades de pensamiento y toma de decisiones, así como integrar el conocimiento procedente de distintas disciplinas.” (Díaz, 2012, p. 63)

Con base en lo anterior, cada maestro deberá encontrar los elementos didácticos, pero también éticos para generar el ámbito que

logre la construcción del conocimiento y que los alumnos lleguen a aprendizajes significativos. Esto además se relaciona con el aspecto axiológico de la educación, de la manifestación moral del profesor dentro y fuera del espacio áulico y de su tiempo de clase.

La educación ética¹ de los alumnos es un objetivo esencial en cualquier nivel educativo y en cualquier materia, y en ambos ámbitos el profesor es un elemento esencial para lograr ésta función de la educación. Es importante considerarla como parte del triángulo didáctico –que establece una relación en el proceso pedagógico– se constituye por el docente-alumno-contenidos y, en la propuesta de las estrategias planteadas en el tercer capítulo incluye la dinámica del juego que junto la práctica del deporte son ámbitos en los cuáles se puede generar un contexto apropiado para la enseñanza.

Si queremos ser más específicos y distinguir un ejemplo podemos afirmar que la enseñanza de la ética no puede entenderse desligada de la acción, se entiende que el componente de las actitudes tiene un peso considerable en los comportamientos posteriores a una tarea educativa, de ahí que en nuestra propuesta metodológica se incorporen actuaciones que van dirigidas al contraste de actitudes, pero también a modificar ciertas situaciones que se dan en el entorno concreto del juego, de la competencia y del aprendizaje.

En la enseñanza de la ética debe considerarse un ámbito y un contexto que permita desarrollar las actividades para motivar el aprendizaje de virtudes y constituye un elemento fundamental del proceso pedagógico y también del juego – y por supuesto de múltiples actividades de la vida cotidiana –, los cuáles han de fomentar el aprendizaje de virtudes y por supuesto al aprenderlas y hacerlas parte de su vida pueden transferir lo aprendido a otras actividades de su vida cotidiana.

La enseñanza de la ética debe ser con estrategias y actividades que el alumno-jugador pueda experimentar, sentir, reflexionar,

1 Objetivo paralelo de otra investigación referida al aprendizaje de virtudes a través del movimiento, la corporalidad y la práctica deportiva.

elegir, debe crearse el ambiente para que los alumnos aprendan a reflexionar, para que se ejerciten en el arte de pensar, en la capacidad de actuar con lo cual serán capaces de apropiarse de contenidos que se vuelven vivenciales porque cobran sentido en el instante mismo de la acción. “La verdadera educación no sólo consiste en enseñar a pensar sino también en aprender a pensar sobre lo que se piensa...”. (Savater, 1997: 37,38). De nada sirve la mera transmisión de la información sino provoca las ideas de los alumnos, sino motiva su ejercicio del reflexionar y sino estimula un espacio mimético donde el alumno-jugador se da cuenta que aprender a jugar es como aprender a conocer y por lo tanto aprender a vivir. Es decir, se necesita que él piense, reflexione, elija, actúe.

Aún cuando el tema de la ponencia hace referencia a cualquier Maestro - sin distinción de nivel y área de conocimiento- el explicar su práctica desde la perspectiva de la enseñanza de la filosofía y humanidades -las cuales son consideradas como inútiles por el gobierno, las instituciones, los alumnos y a veces los que ejercen su oficio de maestros- nos permite ser concretos y entender que sus aprendizajes dejan huella en la vida cotidiana, porque les ayudan a resolver situaciones y problemas de su cotidianidad, éste debe ser un objetivo que no podemos perder de vista quienes nos dedicamos a ser maestros.

Le dedicó los siguientes párrafos a la descripción de la práctica docente desde la filosofía para tratar de explicar objetivos claros y concretos que tiene la enseñanza de la filosofía y el compartirlos puede permitir una reflexión desde la perspectiva de cada maestro y considerar que algunas de sus enseñanzas y objetivos se extienden a cualquier nivel académico y a todas las áreas del saber, con base en ello es que se menciona que la filosofía es la madre de todas las ciencias.

Por lo tanto, la importante tarea de dedicarse a la enseñanza de la filosofía, de la ética y en específico del aprendizaje de virtudes, se reflexiona y estudia desde la interpretación y visión de la filosofía desde una perspectiva en cómo se fusionan filosofía y educación. En palabras de Cerletti: “Esta actividad es, justamente, el filosofar,

por lo que la tarea de enseñar – y aprender – filosofía no podría estar desligada nunca del *hacer* filosofía. Filosofía y filosofar se encuentra unidos, entonces, en el mismo movimiento, tanto de la práctica filosófica como de la enseñanza de la filosofía.” (Cerletti, 2012: 3). En este sentido se puede abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje desde una filosofía de la praxis, una filosofía para la vida, la cual es comprendida por quiénes aprenden y que pueden desarrollarse por una serie de estrategias y didáctica que promuevan y manifiesten una nueva actitud del alumno.

El ejercicio del pensar que promueve la filosofía busca generar una actitud reflexiva que se ubique como actitud filosófica, para hacer evidente la *posibilidad de aprender a darse cuenta, de aprender a pensar, de aprender a elegir y de aprender a actuar*, aprendizajes –todos ellos– que colaboran para aprender virtudes.

La expectativa de aprender y enseñar filosofía y que se pretende lograr con las estrategias a desarrollar y aplicar, -llevar a la filosofía al plano de lo vivencial- parte precisamente de entender a la filosofía en sus dos niveles –aprendizaje y enseñanza– desde dos posturas o direcciones de pensamiento. La primera, desde la Filosofía del deporte, la cual permite realizar un análisis y una reflexión sobre la acción humana en un ámbito social y normativo como lo es el juego y la práctica del deporte, el cual se ve nutrido por su esencia lúdica y recreativa.

Por otro lado, e inherente al proceso de enseñanza y que va de la mano de esta visión, definir y asumir a *la filosofía, como un modo de vida*, es decir, comprender a la filosofía como posibilidad de reflexión, como ejercicio de hábitos –virtudes–, como apertura para *Darse cuenta del mundo, como actitud ante la vida* y como posibilidad abierta para aprender. La enseñanza de la filosofía entonces, es concebida como un ejercicio y actitud cotidiana y vivencial en el cual el espacio áulico es y debe ser un ámbito procesual para manifestar y generar un conocimiento significativo, es decir, un conocimiento para la vida, por lo tanto, un modo de vida.

En este punto surge un cuestionamiento ¿cómo lograr éstos aprendizajes? con base en las estrategias, las cuales se diseñan

y proponen su aplicación para saber cómo hacer, pero más importante es el ¿para qué aprenderlo? Al respecto, es desde una mirada de la filosofía del deporte y filosofía para la vida la que nos ayuda comprender que éstas direcciones del pensamiento filosófico son las puertas para aprender a pensar, aprender a elegir, aprender a actuar y por lo tanto, aprender a vivir.

Como sustento teórico para comprender la trascendencia de este ámbito, hemos reforzado los contenidos en la propuesta de Paulo Freire la cual se dirige hacia una educación crítica, dialógica, propositiva, creativa y abierta, todos ellos aspectos que debe contemplar, desarrollar, motivar y manifestar el Maestro de cualquier nivel educativo. Afirma en su obra pedagogía de la autonomía: “[...] enseñar no es transferir contenidos a alguien, así como aprender no es memorizar el perfil del contenido transferido en el discurso vertical del profesor. Enseñar y aprender tienen que ver con el esfuerzo metódicamente crítico del profesor por desvelar la comprensión de algo y con el empeño igualmente crítico del alumno de ir *entrando* como sujeto en aprendizaje, en el proceso de desvelamiento que el profesor o profesora debe desatar.” (Freire, 1996: 114).

En términos de Ser en el mundo como lo entiende Heidegger desde la filosofía y Freire desde la educación, es aprender a ver e interpretar el mundo, ha hacerse en el, a atraerse a participar de todas sus manifestaciones, en palabras del filósofo:

“El Dasein² se comprende siempre a sí mismo desde su existencia, desde una posibilidad de sí mismo: de ser sí mismo o de no serlo. El Dasein, o bien ha escogido por sí mismo estas posibilidades, o bien ha ido a parar en ellas, o bien ha crecido en ellas desde siempre. La existencia es decidida en cada caso tan sólo por el Dasein mismo, sea tomándola entre manos, sea dejándola perderse. La cuestión de la existencia ha de ser resulta siempre tan sólo por medio de existir mismo.” (Heidegger, 2012: 22).

Es decir, Ser en el mundo es una posibilidad de existencia³, de

2 Traducción de José Gaos para describir al castellano el término DASEIN traducido y definido como SER.

3 Lo que implica ser consciente y participe de lo que nos rodea.

estar y de Ser. Esta posibilidad tiene un enfoque holístico, teleológico, dialéctico, vivencial, empírico, emotivo, -y todo ello se contrapone con la idea de un vacío existencial- que siempre esta presente en la relación que el SER tiene entre su existencia-tiempo-espacio, un vacío que al cual la educación debe abocarse para que con el conocimiento el Ser pueda enfrentar su realidad. Uno de los retos del Ser maestro, además de la promover la vocación cada día para enseñar es la relación con el proceso educativo, entender su misión como Maestro, pero también de la institución para la cual trabaja uno y la manera en que podemos incidir en el proceso pedagógico. En este sentido, se presentan a continuación en el cuadro matriz algunas propuestas de la práctica pedagógica del maestro y su relación con el proceso educativo y cuáles deben ser las acciones y responsabilidades del educando.

Ser en el mundo responde a un auto-cultivo por ser y estar ahí en el momento, en el instante, por vivir en el ahora, en el presente, y de ese modo, ese ser es un ser para el presente inmediato, para el futuro próximo, para ese instante consecutivo en el proceso de aprender pero que ya dejo su marca imborrable en los sentidos, las emociones, en esa inteligencia emocional que a veces no sabe nombrar las cosas pero que sabe que las conoce, ya posee aprendizajes significativos.

A manera de conclusiones

Sin embargo, puede seguir sin respuesta la pregunta ¿Qué es Ser un Maestro?, aquí se presentan algunas ideas, y por supuesto cada maestro desde su enfoque, perspectiva y deseos podrá desarrollar la suya.

Una de las afirmaciones contundentes es el hecho de que es una pena que en México la figura del maestro -Profesor educativo- no represente la dignidad que en realidad contiene, sobre todo cuando a lo largo de la historia las culturas más civilizadas le han otorgado un papel preponderante. Ser maestro ha sido y es un privilegio, manifiesta un compromiso con uno mismo y con los demás y, claro, un gusto por el saber.

No es un secreto que en el país dedicarse a la docencia –que no es lo mismo que ser maestro o profesor– ha sido un último recurso para los profesionistas que no han encontrado trabajo en su área. No los culpo, estamos viviendo desde hace varias décadas una crisis en el ámbito nacional, pero ello no justifica que cerremos los ojos ante las deficiencias de nuestro proyecto educativo.

Es un hecho que muchos de estos profesionistas se han convertido en verdaderos maestros, pero la mayoría no ha llegado a la enseñanza ni por vocación ni sabiendo la responsabilidad moral que esto implica. La enseñanza en México es de algún modo el reflejo de esta improvisación y de las carencias en la preparación de los maestros, y por supuesto los resultados no son alentadores.

Tener información sobre un área de conocimiento o tener un doctorado y especialización en otra no te garantizan ser un MAESTRO, tampoco tener empatía y ser jovial con los educandos lo logra. La unión de estos dos aspectos se funde con la vocación y el placer de enseñar a otros, a veces en las condiciones menos favorables; y en esta conjunción se genera el proceso para irse convirtiendo en maestro.

Porque SER un maestro es saber, como dijo Montaigne: “educar no es una botella que llenar, sino un fuego que encender”, y es que enseñar es ya una maravillosa recompensa, que ninguna cantidad monetaria se compara con la sonrisa producto de dar a luz, con la mirada despierta del que provoca el conocimiento, con el gesto fraternal del agradecimiento. Dejar huella en el otro expresa un testimonio de la actividad liberadora de la educación.

Y, llegado a este punto un maestro hasta puede darse el lujo de decir: me gusta tanto enseñar que hasta me pagan por ello. Es una verdad de la vida saber que parte de la felicidad es tener un trabajo en el que uno iría hasta sin cobrar. Esto no es utópico –tenemos ejemplos a lo largo de la historia– porque se trata de una actitud ante la vida, porque sin quitar el hecho que trabajamos para solventar los gastos de la cotidianidad, también es un hecho que no vivimos para trabajar, sino al revés, que trabajamos para sentirnos vivos, trabajamos sintiéndonos vivos, porque trabajamos en lo que nos gusta.

Y aquí quiero hacer un reconocimiento a aquel maestro que sin estar afiliado a un sindicato, sin contar con una tabulación en el sueldo, sin tener las herramientas que ofrece una infraestructura, se esfuerza y se entrega a su tarea educativa en cuerpo y alma, porque seguramente al hacerlo se sienten vivos y encuentran cierta felicidad al tener el contacto humano que se gesta con la educación. Por supuesto los Maestros que tienen la fortuna de contar con lo arriba mencionado ¿tenemos mayor responsabilidad moral con nuestra práctica docente? Claro que sí.

SER MAESTRO, es estar consciente que al educarnos con los otros nos descubrimos nosotros mismos como personas y se revela en el proceso educativo el maestro que podemos ser para los demás. Esta es una forma vida y con toda seguridad promueve día con día un proceso de constante felicidad. Por que además como afirma Paulo Freire: “El mundo no está, sino el mundo está siendo”.

Seguro se preguntan los que se dedican a la docencia y bajo la sombra de la reforma educativa -que es más bien una reforma laboral- ¿como ser feliz con tres hijos y con un hogar que mantener? ¿cómo me va a alcanzar el sueldo mísero que recibo al enseñar? Y, algunas de las respuestas a estas preguntas son: No esperar una ganancia por algo que no hago con profesionalismo, la educación nos enseña que antes de esperar recibir, estamos en un constante dar, ¿Dar qué? No solo información y conocimiento, sino también dar nuestro tiempo, nuestro espacio, nuestro ser en plenitud. Educar a otro es dar todo lo que esté a nuestro alcance para colaborar en su desarrollo integral.

Y aprovecho para acotar que sólo se puede dar algo sin pedir nada a cambio. Porque además nadie puede dar lo que no tiene. El maestro posee una actitud ante la vida que lo hace consciente de este hecho, su responsabilidad ante esta gran tarea lo inspira para lograr sus objetivos sin importar las dificultades.

El maestro no se queja de sus alumnos, no los ve como una obligación, mucho menos como el enemigo a vencer, el maestro sabe que su tarea es difícil y que la recompensa está en dejar el mundo en mejores condiciones de cómo lo encontramos. Porque este es un hecho real, que cada día que el maestro entra a un aula o

recinto abierto - cerrado, está de algún modo – y si se quiere de forma mínima cambiando el mundo. Debe creer en ello, sino que se dedique a otra cosa.

El verdadero maestro sabe que educar es una totalidad de lo que el diálogo genera, de lo que el pensamiento construye, pero también sabe que su ejemplo es lo que lo distingue en su actuar pedagógico. Su autoridad moral no lo obliga a ser perfecto, al contrario, le enseña que los educandos desean por maestro a un ser como ellos, imperfecto, con errores, pero.... Que logre inspirarlos. Y sólo se puede inspirar cuando se está comprometido con los ideales y los principios.

El maestro es congruente entre lo que piensa, dice y hace. Esta es una forma de trascender y de manifestar la esencia de la educación y de mostrar que ser maestro -educado- es ya una manera de transformar la persona que se es y de construir la persona que se quiere llegar a ser.

Ser un maestro nos compromete socialmente, es decir, no dejamos de serlo cuando salimos de la infraestructura de la escuela, al contrario, nuestra vida fuera de ella es también un parámetro para que nuestros alumnos aprendan y valoren el trabajo y la coherencia que implica la actividad educativa.

Tenemos la TAREA de promover en cada clase y en cada día, el proceso por el cual la persona va a lograr encontrar el camino para ser el mismo, para tener las herramientas e instrumentos que ofrece la academia y poder aplicar dicho conocimiento en beneficio suyo y de los demás. Lograr esto es generar el ámbito pedagógico para que los alumnos construyan el conocimiento y por lo tanto aprendizajes significativos.

El maestro sabe que educar es un acto de AMOR, que el motor para participar en el proceso de enseñanza-aprendizaje sólo es posible si se ama la enseñanza. El maestro sabe que no lo sabe todo, que su sencillez frente al conocimiento le permite enseñar que es posible ponerlo en práctica en cada momento de su vida cotidiana. El maestro no presume con el lenguaje, lo utiliza de manera clara y cálida para ofrecer el conocimiento de manera crítica, dialógica, holística y creativa.

Ser un maestro es poseer la sabiduría que sólo se adquiere al aplicar lo que se sabe y conoce en la vida cotidiana, y de este modo, su vida es un ejemplo para los demás dentro y fuera del aula. Ser un maestro es no claudicar ante el proyecto de transformar el entorno, aún remando contra corriente, no abandonar la fe de quiénes tiene en frente y a su lado.

Con base en lo anterior, concluyo: que el simple maestro da información, que el buen maestro enseña conocimientos y que el verdadero maestro...inspira.

Referencias Bibliográficas

Libros

Aristóteles. (2007). *Ética a Nicomaco*, Ed. Porrúa, México.

Autores varios. (2008). *Filosofía de la educación. Cuerpo, Acontecimiento y Educación*. Fernando Bárcena. A. Pp. 251-276. Ed. Trotta, España.

Cagigal, J.M. (1975) *Deporte, espectáculo y acción*. Ed. Aula A. Salvat, Madrid.

Cagigal, J.M. (1966) *Deporte, pedagogía y humanismo*. Ed. Aula A. Salvat, Madrid.

Cerletti, A. (2012) *La enseñanza de la filosofía como problema filosófico*. Bs, Ed. El Zorzal.

Cifuentes, L. M., Gutiérrez, J.M. (2012) *Didáctica de la filosofía*, Ed. Graó, Madrid.

Coll, C., Solé, I. (2002). *Enseñar y aprender en el contexto en el aula. Desarrollo psicológico y educación 2*. Ed. Alianza, Madrid.

Elias, Norbert. (1996). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Ed. FCE, México.

Freire, Paulo. (1997) *Pedagogía de la autonomía*. Ed. Siglo XXI, México.

Freire, Paulo. (1982) *La educación como practica de la libertad*. Ed. Siglo XXI, México.

Heidegger, M (2012) *El ser y el tiempo*. FCE, México.

Hoyos, Guillermo. (2007). *Filosofía de la educación*. Ed. Trotta. Madrid

Huizinga, Johan. (2005) *Homo Ludens*. Ed. Alianza, Madrid.

Lengel, T. and Kuczala, M. (2010) *The kinesthetic Classroom: Teaching and Learning Through Movement*. Sage Company.

Nicol, Eduardo. (1997) *La vocación humana*. Ed. FCE, México.

MacIntyre, A. (2004). *Tras la virtud*, Ed, critica. Barcelona.

Matthew, Lipman. (1998) *La filosofía en el aula*. Ediciones de la Torre.

Merleau-Ponty, (1994) *Fenomenología de la percepción*. Ed. Planeta, España.

Patrick, Felicia. (2011) *Hanbook of Research on improving Learning and motivation*. Information Science Reference.

Savater, Fernando. (1997). *El valor de educar*. Ed. IEESA, México.

Wilson, R. Frank. (1999) *The hand: How its use shapes the brain, language, and human culture*. International Ann-Panamerican.

La debacle de la experiencia o el hipermodernismo pedagógico

Daniel Márquez Reyes

Resulta ineludible pensar que la práctica docente se encuentra íntimamente relacionada con las transformaciones sociales, las cuales se encuentran matizadas de cambios que van desde lo económico y político hasta sintetizarse en la familia y la escuela como referentes sustanciales de las estructuras institucionales; estas transformaciones se ven reflejadas en distintos ámbitos, sin embargo, este ensayo pretende hacer una aproximación explicativa sobre la relación que tiene la corriente constructivista con mi labor como orientador educativo en el nivel medio superior en función de la docencia como parte eje de la construcción de ideales de inserción del estudiante al nivel superior, esto en el sentido de hacer énfasis en la importancia que tiene la construcción o deconstrucción del aprendizaje significativo dentro y fuera del aula de clase a partir del análisis, por parte del alumno, de las transformaciones sociales para la comprensión de su entorno desde un punto de vista teórico y práctico, así como las limitaciones que ésta corriente pedagógica tiene dentro de mi labor como profesor y de este modo hacer un análisis del contexto social en el que se encuentra el estudiante actualmente, lo cual pudiera resultar ser unas de las más grandes brechas prácticas que merman el alcanzar los objetivos planteados por la Pedagogía como eje profesional y el constructivismo como metodología docente para alcanzar la conformación del aprendizaje significativo.

Pensar en el constructivismo e intentar definirlo de manera teórica resulta un gran reto para la Pedagogía moderna, y no por el

hecho de que existan resquicios intelectuales de manera conceptual, sino que esta corriente de pensamiento focaliza su trabajo en la generación de herramientas, por parte del alumno, para poder desarrollar de manera autónoma los procedimientos que le permitan la resolución de problemas con base en la puesta en práctica de su conocimiento; es por esta razón que desarrollar un significado práctico-objetivo sobre lo que implica el constructivismo es por demás complejo ya que su práctica se centra en los distintos entramados subjetivos que los alumnos presentan dentro del aula de clase; aunado a esto, la práctica docente se torna confusa en cuanto al establecimiento de una metodología que permita alcanzar una homogeneidad significativa en el conocimiento para todos y cada uno de los estudiantes, en donde los distintos estilos de aprendizaje se estructuran como la principal problemática práctica a enfrentar, por lo que el constructivismo alcanza a conceptualizarse sólo desde la individualidad del alumno, sin embargo, las relaciones interpersonales que la Pedagogía moderna estudia, vienen a determinar dentro de nuestra sociedad los constructos analíticos de conformación del conocimiento que apuntalan la praxis teórica del alumno hacia la comprensión, como primer momento de la cátedra pedagógica, de las estructuras subjetivas planteadas por autores clásicos (Alfred Adler, Paulo Freire, Claude Levi-Strauss, Anton Makarenko, por mencionar algunos), en donde la funcionalidad de las conceptualizaciones teóricas en el campo de estudio (y de trabajo) dependen de manera directa de la interdisciplinariedad en la que el alumno se encuentra para la producción significativa de un aprendizaje.

Pareciera ser que entonces el constructivismo sólo podría ser pensado y teorizado de manera objetiva si se comprende en un primer momento la relación entre el alumno como unidad y la enseñanza como método de aprendizaje, no obstante, la metodología docente y las estructuras curriculares¹ en las instituciones escolares buscan incansablemente llegar a una generalidad del

1 Hablar de estructuras curriculares implica hacer un estudio de cada una de las asignaturas que conforman la licenciatura en Pedagogía en Liceo Universidad Pedro de Gante, pero para efectos de este trabajo, hago hincapié sólo en el estudio e impartición de mi práctica docente en la estructura curricular dada por la institución, así como las adecuaciones teórico - pragmáticas hechas por mi persona en mi labor como docente.

aprendizaje, rompiendo de manera implícita con la conformación del “ser”², en donde “la educabilidad es una esperanza de acercarse al ‘deber ser’, una autoexigencia de perfección como *fin último* de la educación y una insaciable búsqueda de sí mismo” (Pimienta, 2005: 4).

Con base en lo anterior resulta posible afirmar que tanto el pensamiento y como el aprendizaje del alumno se encuentran condicionados en la sociedad moderna por una unilateralidad práctica, que más allá de promover una pluralidad cognoscitiva, impulsa una alienación educacional que apuntala la práctica docente hacia la mecanicidad económica-productiva, y no hacia una libertad reflexiva del quehacer del estudiante, en donde la valoración de los conocimientos se encuentran obnubiladas por la necesidad de satisfacer placeres efímeros sin razón, siendo de esta manera que la labor social del psicólogo como docente podría ubicar su labor en entender que “educar es desarrollar en el hombre la facultad de razonar. Contrario a los otros animales, el ser humano se distingue por el uso de la razón. Para convivir con los otros seres humanos tenemos que razonar, y la escuela debe servir para eso: para desarrollar en el niño la capacidad de razonar.” (Del Río, 2013: 118). Con base en esto, podemos dar cuenta de que el concepto de educación va más allá de una inserción fugaz de valores que determinen el *deber ser* del alumno; educar implica un acto de depuración del pensamiento, de desarrollo de las capacidades intelectuales del sujeto, y de alcanzar una estructuración de un pensamiento crítico y constructivo (no consconstructivista en el sentido educativo ortodoxo) para el mejoramiento de la educación en nuestra sociedad.

Con base en esto, me enfoco de manera sustancial en el constructivismo como modelo de enseñanza y estrategia de aprendizaje, ya que actualmente en el nivel medio superior, la educación

2 Es necesario aclarar que el concepto de *ser* abordado desde una postura filosófica, resulta de gran complejidad teórica lo cual pudiera dirigirnos a conformar un debate sobre qué se entiende por este concepto, y es que los filósofos clásicos, en específico Hegel y Kant, consideran que el *ser* es la máxima indeterminación categórica, difícilmente determinable en cuanto a estructura y *a priori*, por lo que para efectos de este ensayo se hace acotación de que el uso del concepto en cuestión se entiende como sinónimo de individualidad, tanto a nivel social como cognitivo.

se basa específicamente en este modelo a fin de establecer un vanguardismo educacional dentro de la formación de profesionales, que para efectos del presente trabajo, profesionales de la educación.

Y es que de manera puntual Murueta (2007) hace hincapié en que el desarrollo de una abstracción del pensamiento en cuanto a la obtención de información se encuentra deteriorado hasta en el campo de la investigación, y ya no sólo en el de la docencia, ya que ésta basa su estructura abordando el concepto de “actualización” desde una postura que Drucker y Castells han llamado “Sociedad del Conocimiento” y “Sociedad de la Información” respectivamente, en donde toda publicación o referencia bibliográfica con más de 10 años de antelación resulta obsoleta e inoperante para la producción de nuevas corrientes o líneas de pensamiento, lo cual demerita el trabajo de los clásicos como ejes primordiales del establecimiento de los principios de razonamiento humano. Esto anterior repercute de manera lineal en la formación de sujetos desinteresados por el desarrollo de sus capacidades intelectuales en el campo de las ciencias exactas, así como sociales y humanas, insertando en la sociedad personas que se individualizan en cuanto a la satisfacción de sus necesidades, esto desde la familia hasta las masas más complejas, y que más allá de promover la práctica constructivista en el trabajo docente, rompe con los esquemas de desarrollo del conocimiento.

La Pedagogía crítica intenta de alguna manera retomar los planteamientos y conceptos elementales³ hechos por los teóricos clásicos a fin de esclarecer en el campo las problemáticas insertas en los fenómenos socio-culturales que aquejan a las sociedades modernas para así comprenderlos, y que de manera paralela y constructiva, se ideen métodos de análisis y comprensión para las propuestas de solución a estos conflictos, promoviendo de esta manera una labor constructivista que permita la conformación, por parte del

3 La Pedagogía ha desdeñado conceptos fundamentales que en cierto modo han sido difíciles de determinar, conceptos como lo es el aprendizaje, la enseñanza y la educación misma, siendo que de esta manera el entramado conceptual resulta ser tan inhóspito en el sentido de comprender y deconstruir las relaciones sociales interdependientes dentro del campo de las instituciones educativas formales.

alumno, de nuevos conocimientos fundamentados en los principios teóricos de aquellos que establecieron las bases analíticas de las temáticas modernas, y del mismo modo, haciendo una relación multidisciplinaria con asignaturas afines a la formación del profesional en Pedagogía, las cuales, en términos integrales, podrían establecer nuevas líneas de análisis minimizadas en la actualidad por el campo de la enseñanza, dando cabida a determinar nuevas alternativas de intervención que dirijan su trabajo hacia conceptualizaciones racionales ambientales y de reflexión sobre el uso de la tecnología, siempre en el entendido de que toda formación humana busca de manera sustancial integrar las esferas cognoscitivas en una demarcación socioeducativa que estructure la relación entre el sujeto con su entorno.

Impartir asignaturas de corte estrictamente social y reflexivas, requiere entender a la Pedagogía como una herramienta de sensibilización en el estudiante sobre su función social, crítica y educadora de aquellos que en un momento futuro dependerán de él en el campo de lo laboral, esto en el entendido de que dicha función no se ubica en pensar a la Pedagogía como una alternativa de carácter humanista, sino como una herramienta académica que le permite al estudiante entender los entramados sociales, que con base en conocimientos previos y análogos, le dé los principios para desarrollar la capacidad para construir propuestas de solución, comprensión y teorización de los malestares culturales presentes. Las contrariedades que la las ciencias sociales encuentran al estar dentro del plan curricular de la licenciatura en Pedagogía no se ubican dentro de una imposición institucional, sino que estas contrariedades obedecen a imaginarios sociales impuestos de lo que representa ser un pedagogo, es decir, sólo enfocados a la práctica docente en niveles básicos, y que esto de una u otra manera condiciona y limita el campo de acción del profesional de la Pedagogía.

Resulta imprescindible pensar que el actuar del docente se encuentra condicionado por estructuras curriculares que de alguna manera imponen el desarrollo de su práctica en cuanto al conocimiento que se pretende impartir, y del mismo modo, el alumno en

su desarrollo profesional no cuestiona los saberes que se le están impartiendo, esto por el hecho de que asume, con base en un paternalismo educacional⁴, la impartición de un discurso verdadero y real por parte del docente, relegando la posibilidad de conformar una educación intelectualizada en la institución universitaria, limitando en este sentido la práctica constructivista que pudiera ser producto del abordaje de la Pedagogía crítica y reflexiva como eje dialéctico del actuar del estudiante. Es de esta manera que la labor del orientador busca alcanzar que la educación superior se ocupe por transformar la praxis social meramente activa, en una praxis reflexiva y analítica (social, cultural y ambiental) como principio de toda actividad humana, educacional y preocupada por las problemáticas actuales, las cuales, con base en los medios de comunicación masiva, se encuentran demeritadas por contenidos gráficos y televisivos que persuaden el intelecto humano y que lo condicionan a pensar en estructuras dogmáticas y de pensamiento alienantes nulificando el interés por la sociedad, y por los estudiantes, de atender y comprender la fenomenología social en función de conocer y reconocer la importancia de la funcionalidad social que tienen los estudiantes como productos de la educación superior.

No existe educación sin sociedad humana y no existe hombre fuera de ella (Freire, 1986), y es que la educación, tanto formal como informal, se encuentra vinculada a la constante acumulación de experiencias, las cuales pudieran establecer su ideal en sensibilizar al sujeto sobre su labor como agente reflexivo de cambios sociales, y esto en mayor medida en cuanto a problemáticas de masas en las que él se encuentra. Si bien es cierto que la educación formal a la que hago referencia muestra distintas funciones en cuanto a los niveles o grados que ésta comprende,

4 Este concepto que propongo nace a partir de pensar que aún en la modernidad sigue existiendo una formación de estudiantes universitarios desinteresados en pensar y plantear el conocimiento que se les presenta. Este conocimiento, impartido por el profesor, continua siendo dado de manera hasta cierto punto tradicional, lo cual limita en demasía la procuración dialéctica de los saberes, y que dicha procuración se encuentra sustentada en competencias como la lectura y la redacción las cuales se encuentran disminuidas de forma importante, en donde el docente, como experto en la materia, encuentra que su labor se ubica más allá de sólo transmitir conocimientos.

es la educación universitaria aquella que tiene mayor injerencia en cuanto a la formación de intelectuales educativos que puedan idear alternativas constructivistas que de manera deconstructiva analicen las problemáticas de cualquier índole, y que paralelamente les permita proponer métodos y técnicas de investigación para la solución de los problemas en cuestión, problemas que en cierto modo vienen siendo arrastrados desde hace ya algunos años a la actualidad, por lo que se puede entender que la Pedagogía se encuentra entrelazada con constructos históricos, antropológicos, pedagógicos y hasta clínicos, que con base en esto se puede entender que existen un sinnúmero de elementos formativos que permiten estructuración integral de los estudiantes de Pedagogía, haciendo que la docencia, en el campo de lo social y psicológico, depende, para la procuración constructivista del aprendizaje, de despertar en el alumno el interés por formarse de manera plural en todos los campos profesionales que se presenten.

Si bien es cierto que el constructivismo se ha desarrollado como una corriente de pensamiento vanguardista en el campo de la educación y que resulta casi imposible hacer una crítica del mismo, el pragmatismo educacional muestra que la deshumanización y el individualismo del alumno se han tornado más que reales en gran parte de los casos, sin embargo, esta corriente, en comunión con la Pedagogía crítica apuesta por lo contrario, esto en cuanto a sus elementos teóricos se refiere, en donde “las voces a favor del método constructivista no sólo provienen de la psicología, sino también de la filosofía, la antropología, la enseñanza de las ciencias, las matemáticas y la tecnología educativa” (Pimienta, 2005: 8), por lo que en este sentido se entiende al constructivismo como una corriente pedagógica, eje de la docencia, multidisciplinar en el campo de lo teórico y que puede proponer nuevas formas de humanizar la praxis de la educación, esto siempre y cuando exista dentro de la propuesta práctica del docente en cualquier nivel de educación formalizada, una motivación hacia el alumno, la cual “se hace presente en el aula mediante diversos aspectos: el lenguaje y los patrones de interacción entre el profesor y los alumnos, la organización de actividades académicas, el manejo de los contenidos y las tareas” (Díaz, 2004: 65) por mencionar

algunos, por lo que el aprendizaje del alumno, fundamentado en la metodología constructivista, descansa en diversas corrientes de pensamiento que encuentran sus cimientos en la valorización de la práctica educativa como una actividad humana y de procuración de la sociedad para el mejoramiento de ésta.

Es de esta manera que cuando se habla de una Pedagogía crítica y constructivismo para la comprensión de la práctica educativa docente, resulta necesario hacer mención de que la labor del profesorado encuentra aún más limitaciones que simplemente aquellas que se ubican en el plano de la teorización educacional, y es que dentro de la sociedad mexicana existe una amplitud cultural tan heterogénea que dentro de las teorías constructivistas, o bien, dentro del pensamiento de los teóricos constructivistas, no se ha abordado como tema eje que permite establecer que la falta de éxito en la construcción del aprendizaje significativo no depende sólo de aquello que sucede dentro del aula de clase, sino también de el hecho de que los estudiantes hayan adoptado de múltiples maneras la cultura con la que conviven; en este sentido “las diferencias culturales tienen que ver con las identidades sociales y culturales, y el problema de la identidad es la diferencia entre unos y otros. Somos iguales pero diferentes, entonces no puede haber igualdad” (Martínez, 2012: 205), y por lo tanto, la cultura plural en los estudiantes, así como las familias y los círculos de amigos y laborales, establecen que en este sentido la conformación constructivista del conocimiento sea distinta en todo aspecto, lo cual para el docente resulta ser una limitación en el sentido práctico de trabajo, sin embargo, dentro de la Pedagogía, las distintas formas en las cuales se entreteje el conocimiento a partir de la culturalidad y la interculturalidad⁵ podría dar cabida a una estructuración psicológica socio-constructivista que pudiera de alguna manera replantear las teorías que dirigen su objeto (o en su defecto, sujeto) de estudio hacia una unilateralidad teórica,

5 No se va a hacer una explicación cada una de las ramas en las cuales descansa el desarrollo de la cultura en el hombre, por lo que se recomienda al lector hacer una investigación sobre qué significa culturalidad, interculturalidad, pluriculturalidad y multiculturalidad. Del mismo modo, recomiendo leer “Definición de cultura” de Bolívar Echeverría para hacer un estudio más amplio en cuanto a la comprensión de este término que aqueja la praxis constructivista del docente.

innovando de esta manera la visión y comprensión de los paradigmas pedagógicos y constructivistas; dichas teorías, que en un momento se presentaron como innovadoras en su momento⁶, siguen aún vigentes a pesar de haber una brecha histórica en los tiempos en que éstas fueron escritas. Estas teorías, en el campo de una Pedagogía reflexiva y crítica resultan ser fundamentales para la comprensión de la sociedad moderna, en donde el alumno, con base en su análisis de tipo histórico y teórico, se vería encauzado a desarrollar prácticas constructivistas para el alcance de una más amplia gama de conocimientos que integren los saberes que se requieren en la ciencia psicológica.

De esta manera se ha identificado que la Pedagogía, apoyada en el constructivismo como herramienta práctica docente, encuentra a su alrededor múltiples limitaciones, que además de las ya mencionadas, resulta fundamental hacer mención que en cierto modo las tecnologías educativas (o llamadas en la modernidad educacional TIC) han venido a corromper el intelecto humano ubicando su desarrollo en conformar el conocimiento a partir del uso de materiales visuales, en donde el alumno de manera individual desarrolle métodos para alcanzar una comprensión de las teorías que se presentan, haciendo que la capacidad de abstracción (con base en la lectura principalmente) se vea demeritada por su “dificultad” para abordar y entender las teorías propuestas por el docente, teorías que podrían sonar un tanto intransigentes en cuanto a su necesidad de ser abordadas, pero que resultan ser elementos estructurales que formalizan las actividades cognoscitivas del alumno en cuanto a su actuar dentro de su entorno. Y es con base en esto que la Pedagogía resulta ser una red de conocimientos que desarrollados mediante metodologías dialécticas, permite la procuración, conformación y fortalecimiento del constructivismo como herramienta práctica de innovación profesional en cuanto a la ciencia psicológica se refiere.

Las tecnologías educativas, que actualmente se encuentran dentro de las prioridades institucionales en la impartición de clases,

6 Existen múltiples teorías en el campo de la Pedagogía clásica y moderna, sin embargo, éstas muchas veces no son tomadas con la importancia debida en el sentido de que, con base en un imaginario social, muchos profesionales de la Pedagogía tienden a menospreciar estudios de hace casi una década por ser obsoletos.

han venido de manera equivocada a sustituir la labor que el profesor tiene frente al grupo, y que de manera paulatina hacen referencia (las tecnologías) a que la necesidad que tiene el estudiante de conocimiento se ve fundamentada en razonar imágenes arquetípicas dogmatizadas que lo seduzcan hacia la indagación y no a la investigación, hacia la apreciación y no al análisis, hacia la adopción y no al razonamiento, hacia la identificación y no a la intelectualización, rompiendo en este sentido con la capacidad de poder depurar su pensamiento a partir de la practicidad constructivista de conocimientos enfocada al abordaje teórico social que se encuentra procurado dentro de la Pedagogía reflexiva.

La reflexión con base en los conocimientos del alumno (principalmente aquellos que se obtienen en el nivel superior de educación), enaltece la calidad humana de los actores educativos (tanto profesores como alumnos) y del mismo modo los sensibiliza sobre la función socio-pedagógica y psico-social que desempeñan todos aquellos que son profesionales de la educación, en donde profesores, alumnos e instituciones educativas no son más que los tres elementos que dentro del constructivismo como teoría se pierden en la praxis, aunque resulta importante hacer mención que el constructivismo dentro del campo de la educación ha de ser una corriente que en algún momento dejará de tener la relevancia que ahora impone, tal como lo fue de manera contrastante el modelo tradicionalista (conductista) en su momento, por lo que los modelos de enseñanza van transformándose y adquiriendo nuevos paradigmas educacionales, en donde el constructivismo se ha condenado en convertirse en unos años el modelo tradicional que sustituirá al conductismo, entendiéndose que “la moda y la tradición son las dos grandes formas de la imitación que permiten la asimilación social de las personas” (Lipovetsky, 2013: 300), asimilación de los quehaceres humanos en la modernidad que se ven sostenidos, en el plano de la educación superior, de todos y cada uno de los docentes, que aunque resulte debatible decirlo, deberían focalizar su trabajo hacia una práctica “arcaica” de cátedra a fin de promover la sensibilización humana del estudiante en su formación como profesional, que si bien es posible afirmar que la reflexibilidad educacional y el análisis de la práctica

docente en función del alumno para la promoción de la autosuficiencia de éste último pudiera ser una inminente utopía dentro de una sociedad consumista, individualista, y bombardeada por imaginarios sociales que descansan en los medios masivos de comunicación que imponen el deber ser con base en la práctica del hedonismo para una activación meramente política y económica, resulta menester continuar con este análisis teórico-pragmático para su posterior abordaje de manera más profunda.

Referencia Bibliográfica

Benveniste, É. (2011). *Problemas en lingüística general. Tomos I y II*. México: Siglo XXI.

Cabero, J. (2001). *Tecnología educativa: Diseño y utilización de medios en la enseñanza*. España: Paidós.

Cázares, L., Cuevas de la Garza, J. (2007). *Planeación y Evaluación basadas en Competencias*. México: Trillas.

De Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general*. Argentina: Losada.

Del Río, E. (2013). *El fracaso de la educación en México*. Tercera reimpresión. México, De bolsillo.

Díaz, F. (2004) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGRAW-HILL.

Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española.

Dieterich, H. (2005). *Nueva guía para la investigación científica*. México: Ariel.

Freire, P., (1986) *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.

Lerner, V. (1989) *Hacia una didáctica de la historia, en: Revista Perfiles Educativos*. México: UNAM.

Lipovetsky, G. (2013) *El imperio de lo efímero*. México: Anagrama.

Marcuse Herbert. (1969) *El Hombre Unidimensional*. México: Ed. Joaquín Mortiz.

Martínez, G. et. al., (2012) *Diálogos entre saberes*. Primera impresión. México: Porrúa.

Murueta, M., (2007) *Educación en cuatro tiempos*. México: Amapsi.

Pimienta, J., (2005) *Metodología constructivista*. México: Pearson.

Rojas, R. (1984). *Métodos para la investigación social*. México: Folios.

Sartori, G. (1998) *Homo videns. La sociedad teledirigida*. España: Taurus.

La frontera sin pecado concebida (La frontera tamaulipeca en la novela de crímenes; el caso de la novela *La Cobra* de Arturo Medellín Anaya)

Eduardo Villegas Guevara

Resumen

Análisis de la novela *La Cobra*¹ del mexicano Arturo Medellín Anaya, donde se cuenta la historia de Jacinto Roldán, alias La Cobra, que busca convertirse en “el jefe de jefes” y, consciente de su muerte, sueña con ser sepultado en un mausoleo, símbolo de prosperidad y poder. Se imagina enterrado con su “troca”, su “chola” y su “cuerno de chivo”. La novela plantea un complot para restablecer el reino de Quetzalcóatl y un viaje iniciático donde el protagonista llegará a la verdad gracias a una estrategia astral.

A partir del estudio de Ernest Mandela², donde señala que “el esquema real de los primeros relatos policiacos no es entonces, el crimen o el asesinato, sino el enigma en sí. Cuando una obra toca el ámbito social o jurídico y el enigma-misterio de la trama queda relegado, el género policiaco evoluciona. Sus elementos son utilizados para cumplir nuevas funciones. Esta premisa es la que ha cumplido Arturo Medellín Anaya.

1 Medellín Anaya, Arturo. *La Cobra*, Cofradía de coyotes, México, 2012.

2 Mandel, Ernest. *Crimen delicioso. Historia social del relato policiaco*, UNAM, México, 1986.

“La Cobra” cumplirá su destino con la guía de su chamán; morir y ser recordado por el pueblo, mientras la frontera norte donde el narcotráfico prolifera (la acción se ubica principalmente en Tamaulipas), seguirá viviendo una larga lista de pecados (no en el sentido bíblico, sino en un sentido social, donde pecado es sinónimo de corrupción política y policiaca) situación para lo cual nunca fue concebida.

La cabeza que cambió la vida del poeta

A los sesenta años el poeta se convierte en novelista. Se trata del escritor Arturo Medellín Anaya³, quien nació en el estado de San Luis Potosí, S. L. P. el 8 de julio de 1951, pero debido a cuestiones laborales y familiares se ha radicado en el estado de Tamaulipas desde 1969. Hombre polifacético, ya que se le conocen varias facetas artísticas: puede nombrarse dibujante, teatrista, donde lo mismo actúa, escribe la dramaturgia o dirige al elenco, periodista a cargo de suplementos o revistas político-culturales, promotor y funcionario cultural y autor de varios libros de ensayos; pero principalmente poeta. Ha fundado y dirigido diversas revistas literarias, culturales y otras políticas; proyectos editoriales que sólo se han detenido por falta de recursos económicos y ha recibido varios reconocimientos por sus trabajos poéticos.

¿Cómo un hombre que se presume poeta —si bien polifacético— llega a convertirse en narrador? En autor de una obra intrépida para su región donde desempeña sus labores artísticas. El mismo me comentó la metamorfosis y señaló que no tiene nada de

3 Entre sus reconocimientos, podemos mencionar el Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta, del Ayuntamiento de Tampico con su libro *Otra vez el espejismo mirando*, 1985; y el Premio Nacional de Poesía Ciudad de la Paz en dos ocasiones, con el libro *Desde el coral* en 1983 y con *Pájaro de papel* en 1985. Ha publicado *Testamentos de Albatros* (E de A, 1990), *Memorial de las aguas* (UAT, 1997) y *El agonista* (La Criba, 2003) y el ensayo *Que viva Victoria por siempre gloriosa*. Además de la novela *El diablo en el Edén* (Ediciones castillo, 1999), en el 2000 obtuvo Mención Honorífica en el Premio Nacional de Novela Breve Rosario Castellanos con la novela *El archipiélago*, misma que conserva inédita. La ficha curricular de Arturo Medellín Anaya pue consultarse en el *Diccionario de Escritores Mexicanos* de la Coordinación Nacional de Literatura del INBA. Aunque por supuesto no registra toda su actividad artística, sobre todo la más reciente.

fantástico: lo hizo cuando me permitió leer el manuscrito de *La Cobra*, proyecto que contenía más de 400 páginas. Resulta que una mañana salió a correr, como cualquier ciudadano preocupado por su salud, preocupado por contener los estragos con que la edad va atacando al cuerpo. No tuvo que explicarme que hacía frío durante ese despertar que acabó con su vena de poeta; se adivina porque la frontera norte nunca amanece cálida. Dice que dio vuelta en una esquina y se encontró con una cabeza humana que parecía estar esperándolo encima de un bote de basura. Los ojos de la cabeza querían mirarlo fijamente, sin lograrlo. Sus párpados estaban inquietos, como si cargaran todo el frío fronterizo. Ya no pudo seguir corriendo. Regresó a su casa y se puso a teclear para entrar en calor, para describir una realidad que hasta entonces, como aquella cabeza cercenada, no había podido contemplar atentamente, ni analizar en toda su problemática. De aquella carrera truncada nació, *La Cobra* y su protagonista, Jacinto Roldán.

De las chulas fronteras a las fronteras ensangrentadas

La ciudad del poeta, ahora novelista, no es otra más que Matamoros⁴, donde estaba viviendo por esos años. Matamoros es uno de los municipios que conforman una amplia franja fronteriza del estado de Tamaulipas, México, con Texas, Estados Unidos. Las noticias de ajusticiados, decapitados, secuestros exprés y permanentes, bombazos, persecuciones, balaceras entre carteles de la droga (el cartel del Golfo, Los zetas, más la entrada de los elementos policiacos del Estado Mexicano; la Policía federal, el Ejército, la Marina, la Policía Estatal, la Policía Municipal...). Un caldo de cultivo cada vez más nutrido, por la cantidad de armas y municiones que convierten a la frontera tamaulipeca en una plaza importantísima. La riqueza que va y viene por sus puentes internacionales, sus aduanas y garitas, y otros sitios menos oficiales, hicieron que esta frontera, que sin lugar a dudas fue concebida sin visos de pecados, es ahora una puerta al infierno, y esta relación a lo dantesco, viene sólo por lo sangriento y lo exagerado de

4 Matamoros, junto con los municipios de, además de sus otras regiones es lo que se conforma como el estado de Tamaulipas.

su violencia: en algunos casos sí, criminal, pero en muchos otros totalmente gratuita. La gente que habita esta región, aplicando su sentido común y con el humor muy afilado, han llamado a esta ciudad-municipio, tamaulipeco y fronterizo. En lugar del oficial Matamoros, le llaman “Matamorros”. Palabra sintomática que une el verbo matar y el regionalismo Morro. Si bien en Colombia, quizá equivale a “sardino” o a otros modismos usados actualmente. Según este vocablo regional, los morros son los adolescentes mexicanos, así se les conoce en algunas regiones del norte y ahí llegan muchos de ellos, no sólo del país, sino de todo centro américa: llegan niños y niñas a últimas fechas “A morir en el intento de cruzar el Río Bravo” o a matar mientras algo nuevo sucede.

Un artista de la vieja guarda, Lalo Gonzalo “El piporro” nos cantaba acerca de una frontera nortea un tanto bucólica. Los migrantes se iban por largas temporadas a la pisca de algodón o tomate. Los jornaleros adquirían el status de mojados o trabajadores temporales. Se traían sus “cueros de rana”, sus dólares y sus dolores, para vivir otra temporada en los yermos campos mexicanos. Durante el periodo de la prohibición americana de aquel lado se trasladó una fábrica de whisky, que se haría famosa y deliciosa fabricando el CJ, **Ciudad Juárez**, nada menos que en el estado de Chihuahua. La frontera de ahora ha perdido su inocencia. Hablando de Tamaulipas, son muchos los fenómenos sociales que se llevan a cabo constantemente: trata de blancas, tráfico de drogas, de armas, enfrentamientos y violencia desmedida entre grupos criminales. Estos y algunos otros fenómenos tenían que reflejarse en la ficción literaria. Como bien lo señalaba Bertol Brecht⁵:

Hacemos nuestras experiencias en la vida de forma *catastrófica*. De las catástrofes tenemos que deducir el modo como funciona nuestra vida social en común. En relación con las crisis, depresiones, revoluciones y guerras tenemos que inferir, pensando, la “inside story”. Ya con la lectura de los periódicos (pero también de las facturas, cartas de despido, órdenes de alistamiento, etc.) percibimos que

5 Brecht, Bertol. “De la popularidad de las novelas policiacas”. Géneros marginales, *Escritos Políticos III*, Argentina. Nueva Imagen, 1980

alguien debe haber hecho algo para que aconteciera la catástrofe que está a la vista. ¿Qué ha hecho, pues, alguien, y quién ha sido? Detrás de los acontecimientos que nos comunican sospechamos otros hechos que no nos comunican. Son los *verdaderos* acontecimientos. Sólo si los supiéramos, comprenderíamos.

Sólo la historia puede ilustrarnos acerca de estos verdaderos acontecimientos —en la medida que sus actores no consiguen mantenerlos en absoluto secreto. La historia se escribe *después* de las catástrofes.

Por su sentido revelador, apocalíptico y social, es que *La Cobra* resulta una novela emblemática de la mejor literatura policiaca mexicana. Las sospechas que esgrimimos sobre personajes políticos y sobre actores fuertes económicamente, que por acrecentar sus poderes no se ponen límites morales ni éticos, quedan reveladas ampliamente en sus páginas. Además de su eficacia en sus técnicas literarias y la variedad de temas bien tratados en la novela, tenemos que esgrimir su sentido de oportunidad. La historia, en nuestro caso, las novelas policiacas, no se están escribiendo después de las catástrofes, sino ahora y muchas de ellas están revelando el futuro. Sólo basta ponerles nombres reales a los personajes de ficción y veremos cuanta hipocresía hay en aquellos que dicen combatir el crimen y luchar por el estado de derecho, cuando usan esbirros y prestanombres para llevar a cabo sus fines. En el presente ensayo, trataré de analizar algunos de estos aspectos, los más notorios, pero también los más dolorosos de una realidad que no deja de sangrar.

***La cobra* y lo que esconden las sombras**

En primer lugar su protagonista remite al thriller, novela de acción con su buena dosis de misterio: un sujeto anónimo que busca encumbrarse por cualquier medio y a costa de los demás, que recuerda a su padre quien trabajaba para los Ventura, viejo capo que ahora tiene un mausoleo, sinónimo de importancia que se haya más después de la muerte. En efecto, la muerte si importa; quizá no importa como sea entregado en cuerpo, masacrada, perforado, entrega sobres con los nombres de las próximas víc-

timas; la estupenda acción que redacta nuestro autor al momento en que su héroe ejecuta su trabajo. Diré, para no extraviar mi lectura, que estamos tocando también mucho del género negro; una buena dosis de sexo y violencia, amén de la crítica a las prácticas religiosas. Las obras policiacas que han estado en las manos de los lectores mexicanos, lo mismo que en los escenarios teatrales o en la serie televisivas, son adaptaciones y traducciones, importadas desde las primeras décadas del siglo pasado. En el ámbito teatral es fácil recordar que los dramas policiacos se montaban, hasta con el mismo decorado que habían sido diseñados para Inglaterra o para los Estados Unidos. Un crítico teatral -Luis Reyes de la Maza- reconocía que, en su inicio, cuando el género llegó al teatro, el público se volcaba donde se ofrecía una obra policiaca, desde principios del siglo XX, por ejemplo, con *El misterio del cuarto amarillo*, de Gastón Leroux, hasta *Testigo de cargo*, de Agatha Christie, unos años después. La narrativa de nuestro país siguió este mismo camino gente como Antonio Helú y doña María Elvira Bermúdez⁶, había que privilegiar el enigma, según la visión de los extranjeros.

Este periplo histórico sobre los orígenes de género policial en México no es gratuito, sobre todo si pensamos que uno de sus primeros libros significativos fue escrito por Antonio Helú⁷, cuya excelente reseña literaria corrió a manos del poeta Xavier Villaurrutia⁸ y, además de resaltar sus méritos literarios y sus valores como novela de suspenso y de misterio, lleva como protagonista a Máximo Roldán. Apellido que lleva el héroe de Arturo Medellín Anaya. Ahora, además de la diferencia de nombres, se ven las distintas características que hay entre ambos mundos ficcionales. Ambos personajes se mueven en México, pero de una apacible ciudad capital, el narrador se acerca a una movida ciudad fronteriza donde todo suele pasar.

Continuamos con Luis Reyes de la Maza, quien señala también algunas desventajas de las obras estrenadas en México: sobre todo

6 Bermúdez, María Elvira. *Muerte a la Zaga*, México, UAM, 1982.

7 Helú, Antonio. *La obligación de asesinar*, la edición más reciente que se encuentra en el mercado editorial mexicano corre a cargo de la editorial Porrúa, 200. 196 pp.

8 Villaurrutia, Xavier. *Obras Completas*, FCE. Prólogo ...pp

ante los medios masivos de comunicación que habían tomado prototipos de investigadores y detectives más adecuados en sus características para desenvolverse en sus respectivos medios: la televisión y el cinematógrafo. Quizá por eso sorprendían historias como *Ensayo de un crimen* de Rodolfo Usigli⁹ que es una excelente novela, sin olvidar que el autor procede del ámbito teatral. Del enigma y misterio que deben ser resultado por la agudeza mental, aparece don Teódulo Batanes, personaje creado nada menos que por Rafael Bernal, el padre de Filiberto García en la primera novela policiaca mexicana que, sin perder el enigma, llena sus líneas de sangre y de severas críticas al medio político y social de nuestro país: la ya clásica *El Complot mongol*¹⁰.

¿Por qué hago un rodeo al ámbito teatral y cinematográfico del género policiaco importado para México? Porque la difusión de las novelas y en primer lugar de los cuentos policiacos y de misterios, se debe a estos medios y en los últimos años a las series televisivas: La Cobra de Arturo Medellín Anaya tiene material para un guion cinematográfico, gracias a su trepidante acción y a sus diálogos excelentes; el decorado y demás escenarios brincan a una geografía muy certera y, por lo mismo, son espacios muy sugerentes. Su protagonista no se tiente el corazón a disparar, tampoco hay remordimiento cuando acompaña a las víctimas que ha “tumbado”. Y si ubicamos la obra dentro del thriller, aunque lleva gotas de muchos otros géneros, sobre todo de la novela negra, es porque trasciende estos paradigmas y se centra en la realidad; muestra ciertos rasgos sociológicos que nos enseña y rediseña una geografía política y social conflictiva y al mismo tiempo reveladora de una época sui generis. Como bien lo señala Ernest Mendel, hay obras que trascienden el patrón de la novela policiaca clásica:

“El problema es analítico –remarca-, no social ni jurídico”. Esto se debe, dice, a que “el patrón clásico de una historia policiaca consiste en una secuencia de siete pasos, creada por Poe y Conan Doyle: el problema, la solución inicial, la complicación, el periodo

9 Usigli, Rodolfo, *Ensayo de un crimen*. Joaquín Mortiz, 1986. 200 pp.

10 Bernal, Rafael, *El complot mongol*, Joaquín Mortiz, 1984, 200pp.

de confusión, la luz esclarecedora, la solución final y la explicación”. Otros detectives mexicanos siempre están creyendo en algo o en alguien, “La Cobra” no cree ni en su propia sombra.

Retomo otro comentario de Luis Reyes de la Maza. Este crítico, cuando se refería a los montajes de los dramas policiacos, sólo veía algo totalmente establecido, sin ninguna novedad ni profundidad. Estas son sus palabras al comentar un espectáculo: “La comedia no se aparta un ápice de lo ya conocido y que antes tanto gustaba: Un primer acto del planteamiento del crimen; un segundo acto de juzgado en que se acusa a un inocente, y un tercer acto de más juzgado en que el hábil defensor pronuncia las palabras cabalísticas y descubre que el mayordomo es el asesino en medio de una escena melodramática en que el culpable grita y se retuerce e intenta arrojar por la ventana...”. Creo comprender el reclamo de Luis Reyes de la Maza: él tenía la esperanza de que su expectativa fuera satisfecha con creces: algo que la obra vista no tenía ni siquiera contemplado.

El público sólo reconoce estos elementos exteriores y anecdóticos de las obras policiacas a las que asiste. Ya que la gran mayoría de estos dramas –lo mismo que muchas novelas supuestamente neo policiacas– se sostienen en un esquema primitivo. Si lo miramos desde nuestra perspectiva, dicho esquema ha sido superado de muy diversas maneras: dependiendo del carácter y propósito de los autores mexicanos que frecuentan el género con gran eficacia¹¹.

Ernest Mandel señala por su parte que “el esquema real de los primeros relatos policiacos no es entonces, el crimen o el asesinato, sino el enigma en sí. El problema es analítico, no social ni jurídico”. Más adelante, en este mismo libro, nos dice que esto se debe a que “el patrón clásico de una historia policiaca consiste en una secuencia de siete pasos, creada por Poe y Conan Doyle: el problema, la solución inicial, la complicación, el periodo de confusión, la luz esclarecedora, la solución final y la explicación”.

11 Entre los autores que han publicado novelas policiacas sobresalientes, pueden mencionarse a los hidalguenses Gonzalo Martré y Arturo Trejo Villafuerte, a los tamaulipecos Orlando Ortiz, Julio Pecina y, desde luego a Arturo Medellín Anaya. Para un mayor catálogo, de autores pueden consultarse algunas publicaciones recientes: *Muertos de papel* de Vicente Francisco Torres, *Sombras de las letras* de Arturo Trejo Villafuerte y *El camino del centauro* de Mauricio Carrera.

Pero ¿qué pasa cuando este “patrón clásico” de las novelas policíacas abandonan el terreno analítico? Nos adelantamos a responder que cuando una obra de este tipo toca el ámbito social o jurídico y el enigma-misterio de la trama queda relegado a un segundo plano, el género policiaco evoluciona. En este caso, sus elementos son utilizados para cumplir nuevas funciones dentro de la literatura. Esta premisa es la que ha cumplido Arturo Medellín Anaya, desde mi humilde percepción y por eso ha sido un privilegio editar su novela *La Cobra*. Su protagonista no se tiente el corazón al momento de disparar sus armas, a diferencia de los detectives pusilánimes de nuestras obras neo policíacas que apenas traen una pistolita; el hombre tiene una gran variedad de armas y una gran maleta para cuando la ocasión lo amerite. Tampoco hay remordimiento alguno cuando logra acompañar a las víctimas que ha tumbado y se presenta a sus velorios y entierros. Claro que, en determinado momento, se acerca a un gurú, pero no es para confesarse ni para pedir perdón, sino para que le enseñe a matar, en ser el mejor sicario para poder escalar otros niveles dentro de la aristocracia criminal. Nuestros primeros detectives e investigadores mexicanos siempre están creyendo en algo o en alguien, ya era hora que apareciera alguien que no creyera ni en su propia sombra.

Ha sido un privilegiado conocer en primera instancia la obra y aceptarla para su publicación. Lo hago por muchas razones, pero antes de que se me acumulen algunas de ellas déjenme señalar la gran fuerza de “Camelia, La texana”, tomado de la letra del grupo musical Los Tigres del Norte, la *hembra* que acompaña al protagonista y que no tiene un gramo de grasa ni de boba. No carece de sensualidad, pues la lleva al extremo y rebasa cualquier práctica sexual de las burguesitas o personajes de la clase media de nuestra prosa reciente, aquí no hay chocolatitos que beber ni papitos estúpidos a quienes desfaltar. Hay una *hembra* que trafica con joyas y que va y viene hacia estos Unidos, y cuya sexualidad más allá de lo usual en novelas de este tipo, no deja de sorprender a los lectores. En este punto, no escribiré una línea, pues mataría una de las mejores sorpresas de la novela. Entre muchas otras cosas más. Por este y otros aspectos tengo que felicitar al autor.

Un análisis acerca del lenguaje nos brinda también un rasgo sorprendente: esta franja fronteriza, como algunos otros lugares “de este lado” y “del otro lado”, Este elemento literario ha dado pie a una fuerte corriente literaria, referida por los críticos como *espanin-glis*, en esta novela, más las deformaciones propias del habla, marca un ritmo frenético. El entramado de la historia adquiere acentos y escenas más graves. Entre tanta realidad desbordante, sorprenden los episodios de tranquilidad, como aquellas reuniones en que los personajes hasta entonces marginados (los periodistas, los poetas), se ven transformados al convertirse en líderes de un futuro cambio social, obtenido por medio de la violencia criminal. Adiós a la vieja angustia de sus acalambradas tardes en que no les sucedía ni les acontecía nada. Oportuna estrategia del autor, para que las conciencias y sentimientos de sus protagonistas se apacigüen un poco es el consumo de drogas y excelentes bebidas, sin olvidar la rebatinga del sexo. Aunque pronto, casi de inmediato, la vorágine de su realidad sanguinolenta, la irrupción de los seres que solo pueden demostrar su poderío desde las sombras, brincará a sus manos y con esa abrupta aparición tendrán que ir rompiendo los espejo donde se asome algún rostro apacible. No hay, en esta novela, remanso para la paz. Qué bueno que sus lectores, estemos ansiosos por salir a la guerra. Así que no hay engaño en este aviso; desde la tranquila tribuna de estas páginas se nos quemarán las manos y las llamas del fuego irán de nuestras pupilas, hasta lo más recóndito de nuestras almas. Que la sufran un poco, es mi mejor deseo para quienes se animen a sostener en sus manos esta novela del poeta Arturo Medellín Anaya, quien la escribió sin compasión alguna para nosotros. Pero con una pasión que nos sobrevivirá gracias a la fuerza de sus letras.

Seguramente al paso de los años, le daremos la razón al poeta, quien en una primera instancia tituló a su manuscrito *Frontera. En esta vida hay mucha hipocresía*¹². Y comprenderemos porque esta región, se ha convertido en un sitio lleno de pecados, aunque no fuera concebida jamás para eso.

12 El dictamen de *Frontera. En esta vida hay mucha hipocresía*, obra en los archivos de la editorial Cofradía de Coyotes, al igual que el manuscritos de casi quinientas páginas. Así como las versiones que posteriormente fue trabajando el autor y el editor. Posteriormente se registró y editó bajo su actual título: *La Cobra*.

Bibliografía

Bernal, Rafael. *El complot mongol*. Joaquín Mortiz, México, 1969.

Coma, Javier. *La novela negra*. El viejo topo / Edita Ediciones, España, 2001.

Giardinelli, Mempo. *El género negro* I y II. (Molinos de viento 27 y 28) UAM, México, 1984.

Mandel, Ernest. *Crimen delicioso Historia social del relato policia-*
co), UNAM, México, 1986.

Torres, Vicente Francisco. *El cuento policial mexicano*, Diógenes, México, 1982.

Usigli, Rodolfo, *Ensayo de un crimen*, Editorial V Siglos, México, 1980.

Medellín Anaya, *La Cobra*, Cofradía de Coyotes, México, 2012.

Trejo Villafuerte, Arturo. *Sombras de las letras*, Cofradía de Coyotes, México, 2013.

¿Usuarios o de pendientes tecnológicos? La relación con TIC's

Elsa González Paredes

Gumersindo Vera Hernández

Resumen

La interacción con la tecnología se hace cada vez más intuitiva, más fácil. Sin embargo, en esa facilidad estriban muchas más complicaciones de las que alcanzamos a ver. Las corporaciones líderes en la invención e innovación de estas nuevas tecnologías hablan de una interacción más humana con estos aparatos, la pregunta necesaria es ¿será posible esto?, ya que hasta el momento la práctica nos ha demostrado que esto no es así y lo que existe, como nuevo fenómeno social es una adicción que con el paso de los días y con el uso que hacemos de las tecnologías nos estamos convirtiendo en dependientes de las mismas. Hacia ese derrotero trataremos de conducir nuestras reflexiones, nuestro ensayo, partiendo de la propia experiencia y de lo que hemos observado en los últimos años respecto del uso que los humanos le hemos dado a esas tecnologías y, sobre todo observar y abordar los nuevos fenómenos sociales que se han venido presentando a partir de esa usabilidad, que va más allá que servirse de ellas como herramientas.

Algunos síntomas, nuevos fenómenos sociales

La interacción de la tecnología se hace cada vez más intuitiva, más fácil, según desde donde se vea, si preguntamos a un adolescente o un joven la respuesta será afirmativa; pero si preguntamos a un adulto o adulto mayor, nos dirán lo contrario, es más argumentarán que en el pasado las cosas eran mejor, que no había tanta complejidad. Ello nos conduce a reflexionar sobre la “facilidad” y sus muchas complicaciones.

Es difícil ver las complicaciones ya que la misma tecnología de las cosas, la Inteligencia Artificial se encargan de que no las veamos y menos aún de que las percibamos, el propósito es no relacionarlas con algo que nos hará daño. Por otra parte, también es necesario preguntarnos, qué tan claros están los inventores, los innovadores, los promotores y sobretodo los dueños de las grandes corporaciones de esas nuevas tecnologías, del daño que están ocasionando al planeta y sobre todo a la raza humana, creo que la ignorancia es tanta, atrevida e irreverente, es más, el egoísmo es cruel y despiadado, por ello ni siquiera ellos ven el monstruo que están creando, tan es así que ellos, sus familias, también son víctimas de esas tecnologías, pero como todo, siempre hay una negación a los síntomas, nadie acepta su adicción al uso de estos aparatos. Las empresas líderes en la elaboración y en el mercadeo de estas tecnologías, nos insisten en la relación del lado más humano con estos aparatos, pero como dijimos antes ello será posible, ya que hasta el momento la práctica, los hechos nos han demostrado con creces que esto no es así y, que lo que existe es un *nuevo fenómeno social*, además de *una adicción* que con el paso de los días y con el uso que hacemos de ellas *nos estamos convirtiendo en dependientes* de las mismas y peor aún, este nuevo fenómeno social va en aumento y a pasos acelerados. Con esa nueva adicción, que no queremos reconocer, creamos otros nuevos fenómenos sociales o enfermedades, como la ansiedad, la falta de sueño, el estrés, lo antisocial y otros más, aunque también es necesario mencionar que son los niños, los adolescentes y los jóvenes los principales afectados por estos nuevos fenómenos sociales¹.

1 *El Universal*, “La dicción al celular puede causar depresión e insomnio”. Sección Ciencia y Salud. Agencia EFE. 30 de noviembre de 2011.

Finalmente, queramos o no la ciencia y la tecnología forman parte de las sociedades y son un activo de las mismas, aun cuando las personas somos cada vez más dependientes de las tecnologías, en las fiestas de navidad del año pasado, realizamos un experimento para ver qué pasaba si no usamos el celular o la tecnología, cuánto podríamos aguantar, la cuestión era dejar de usar, la familia, toda, el celular, las tablets, las laps y la Tv por varios días. Normalmente pasamos cinco o seis días juntos toda la familia en algún lugar, esa ocasión decidimos por una reserva ecológica, muy cerca del volcán del Paricutin, Patzingo en Michoacán. En el primer día, entre broma y broma de unos con otros, se logró superar la relación simbiótica con estos aparatos; en el segundo día, para el desayuno ya se avizoraban malos humores, ansiedad e hiperactividad por otros, para la noche de ese segundo día, la tensión familiar estaba a punto de desbordarse, los más jóvenes otro poco y se amotinan, los niños de alguna manera aguantaban un poco más, los adultos son los que mostraron menos problema, el tercer día a todos les fueron devueltos sus aparatos o terminaríamos las navidades enfrentados unos con otros, la prueba no se superó. Un pequeño ejercicio familiar que da cuenta de cuan amarrados estamos a estas nuevas tecnologías y, el tema sigue en pie la tecnología puede ser más humana.

Nuestra investigación, reflexiones, preocupaciones y este ensayo versa sobre esos temas problema que están aquejando a nuestra sociedad y que crecen muy rápido. Hablaremos a partir de la experiencia propia y de lo que hemos observado en los últimos años respecto del uso que se le ha dado a esas tecnologías por parte de los humanos y, sobre todo observar y abordar los nuevos fenómenos sociales que se han venido presentando a partir de esa usabilidad que algunos aún continúan insistiendo en llamar herramientas.

No creemos completamente esa idea de ver a estas nuevas tecnologías como herramientas, porque una herramienta es aquella cosa u objeto que nos permite desarrollar una actividad más rápida y de una manera más fácil, nos hace ahorrar tiempo, dinero y esfuerzo y, aquí nos estamos enfrentado a otra cosa, un objeto, un aparato que lo que ha hecho es ser una distracción, y una

distracción a veces mucho muy peligrosa², además de la dependencia que estamos teniendo a esa cosa. Aunque, seguramente hay muchos que opinen lo contrario. Insistimos, hay académicos, investigadores que sostienen y obviamente están de acuerdo en que y seguirá siendo una herramienta, puede ser, pero dependerá en buena medida del usuario, debemos enseñar a los niños a los adolescentes a conectarse y también a desconectarse, como bien lo dice JM López en un artículo publicado en un diario mexicano.³ Idea que también es utilizada por Federico Reyes Heróles en uno de sus más recientes trabajos, cuando se refiere que él algunas veces decide desconectarse del mundo de las noticias porque siente que lo abruman y que es demasiado, por eso y otras cosas cotidianas vivimos *Alterados*, dice él.⁴

Es cosa de echarse una breve dosis de mirar televisión y veremos la gran cantidad de anuncios publicitarios que promueven la venta de nuevos smartphones o teléfonos celulares de nueva generación. Fuertes y agresivas campañas publicitarias para *crearnos la necesidad* de adquirir, comprar un nuevo aparato; es muy probable que aún no concluyamos de pagar y terminar de usar todas las aplicaciones al 100% del aparato que aún tenemos y ya están creándonos la necesidad de uno nuevo. En resumidas cuentas, están haciendo de nosotros unos consumistas y dependientes de esas nuevas tecnologías.

Hace aproximadamente unos seis años que presentamos un proyecto de investigación a un organismo académico para la obtención de financiamiento, en este proyecto nos proponíamos realizar una investigación nacional, con encuestas y entrevistas

2 Aquí tendríamos que recordar, que en los últimos cinco años o tal vez más, el porcentaje de accidentes automovilísticos se han incrementado considerablemente, e incluso se ha difundido que en años anteriores los accidentes eran por el consumo de alcohol y ahora ese ha quedado en segundo lugar, después de el del uso del celular para mensajear o para llamadas telefónicas. A tal grado hemos llegado que hay una considerable campaña publicitaria en las carreteras con espectaculares o anuncios gráficos, spots en la radio y la televisión para invitarnos a dejar esa práctica del uso del celular mientras conducimos.

3 López Garduño, Juan Manuel. "Inseguridad escolar y urgencia de derribar los muros de la ignorancia". Milenio diario, 26 de enero de 2017. México.

4 Reyes Heróles, Federico. *Alterados, preguntas para el siglo XXI*. Editorial Taurus, México. 2010.

en ciudades importantes del país, principalmente entre jóvenes, sobre el uso y la adicción al uso del celular, queríamos saber sobre el comportamiento, sobre el tiempo de uso, sobre problemas de los usuarios, los tipos de uso, para la escuela, llamar, mensajear, chatear en las redes sociales, navegar en internet, sacar fotos, oír música, ver películas.... Los que evaluaron nuestra propuesta nos dijeron que no, que de acuerdo a lo que se sabía clínicamente sobre adicciones no se aplicaba en esto que nosotros planteábamos investigar y, por supuesto no nos financiaron y el proyecto no se logró. Ahora, que ya se habla y se reconoce como un problema *in crescendo* de adicción en muchos medios, por diferentes especialistas y académicos, nos damos cuenta cuánta razón teníamos y cuán ignorados fuimos por una institución que debiera estar abierta a todos esos temas emergentes. Entonces *dependencia* y *adicción* van de la mano y son un nuevo fenómeno social que debe ser observado y trabajado por y desde las ciencias sociales.

Aunque, como ya lo mencionamos antes, ese no es el único problema que tenemos socialmente con respecto al uso de esas nuevas tecnologías, ya que, por otro lado, está no herramienta viene afectando muy severamente a nuestros niños y jóvenes en su educación, ese es todo un caso y se ha convertido en un debate nacional. Un dato importante es el divulgado por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) en uno de sus más recientes publicaciones dice: que muchos organismos internacionales, así como Asociaciones tales como: la ONU, UNESCO, OCDE, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo; así como algunos nacionales Gobierno Federal, INEE, Asociaciones de Empresarios y Banqueros... han observado que es una necesidad, urgente de atender, que los niños de educación básica adquieran habilidades digitales, ya que esto impactara en todos los ámbitos de la sociedad actual, además de hacerlos sujetos incluyentes y competitivos, que es importante reducir la brecha digital porque ella hace que siga habiendo desigualdad social.

Hablar de reducir la brecha digital, sin un estudio profundo de las condiciones educativas, culturales, económicas y sociales de nues-

tro país, nos ha llevado a cometer error tras error en las políticas implementadas para incorporarnos a la Aldea Global del Conocimiento y además argumentar a partir de ello sobre la desigualdad social así nomás, consideramos que no es correcto. No podemos seguir apostando y gastando el dinero del presupuesto federal en proyectos que no muestran resultados reales, no se trata de equipar por equipar, de dar computadoras o tabletas a no los niños y jóvenes sin un plan muy bien definido, tenemos que enseñarles otras cosas, otros contenidos, elaborados ex profeso para contribuir en el fortalecimiento de sus conocimientos en la escuela. Demostrado quedo que más que herramientas para fortalecer la educación de los niños fue un enorme distractor, que acercó a los niños a los juegos y el peligro de la navegación sin supervisión.

Las consecuencias de lo moderno

Es muy probable que muchos no estén de acuerdo con lo que planteamos, pero esto es una realidad que no debemos y tampoco podemos continuar negando. Nadie, hoy en día, podría argumentar a ultranza que todo pasado fue mejor, sabemos que somos producto de nuestra época, de nuestra generación, pero también sabemos que cada vez surgen nuevos temas y problemas que antes no existían, algunos dirán, obviamente, pues sí, pero el problema no es ese sino más bien las consecuencias que este fenómeno traerá a la larga, no solo en nuestro país, sino en el mundo, un bajo nivel académico y sus más obvias secuelas en todos los niveles, económicos, políticos, sociales, culturas, científicos y un gran etcétera, un país subdesarrollado, con todas sus limitaciones y problemas.

Erwin Schrodinger, al igual que otros académicos, también cuestiona e insiste en la falsa felicidad de la raza humana a partir del uso e incorporación a su vida de la tecnología moderna, hace un especial énfasis en que hubo herramientas tecnológicas que fueron incorporadas a la vida de los seres humanos que beneficiaron su estancia en el mundo⁶, que le hicieron más descansada y pla-

6 Schrodinger, Erwin. *Ciencia y humanismo*, Metatemas, Tusquets Editores, España, Junio 2009.

centra la vida, como ejemplos de ello nos dice de la estufa, la lavadora, electricidad, focos, etc. sin embargo, él pone especial atención a las otras, hasta cierto punto, Nuevas Tecnologías, lo que hemos llamado Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), estas dice Schordinger si han beneficiado, pero también han modificado el comportamiento de los hombres y han aparecido nuevos fenómenos sociales que antes no teníamos (Schordinger, 2009). Estas reflexiones que hace E. Schordinger, nos hacen pensar sobre un tema, que por sí mismo provoca resquemor, dudas entre el gremio académico, se trata de cuando el sujeto, se convierte en objeto de investigación. Si bien el hombre determina a que objetos investiga y que les investiga y los desmenuza, los pone bajo el microscopio para ser observados por los otros y finalmente los convierte en objetos terrenales, algunos de ellos, entonces evidente es que a lo largo de los años y más en los últimos veinte de este siglo, el hombre ha cambiado sustancialmente y de sujeto pasa indistintamente a ser objeto de investigación. Esto nos hace rememorar los análisis que hace Noah Harari Yuval en sus dos más recientes trabajos, donde aborda el tema de la evolución del hombre y hacia dónde se dirige este hombre que sigue evolucionando, más adelante regresaremos a la obra de este autor.⁷

Algunos ejemplos de esos nuevos fenómenos sociales, hoy día, son cosa de observarlos y presenciarlos todos los días, la sociedad, nosotros hombres, mujeres, niños, jóvenes, adultos hemos llegado a tal grado que ya no nos alarmamos o espantamos ante ellos. Cada vez es más común ver en la TV, escuchar en la radio o leer en los diarios, de hechos violentos, donde las nuevas tecnologías están presentes, ya no como una herramienta inventada para el bienestar de los humanos sino como un accesorio para dañar a otros, acoso sexual, extorsión, robo con violencia, etc.

En la radio, con motivo de las próximas elecciones que viviremos en el país, han venido repitiendo hasta el cansancio de los escuchas, un anuncio publicitario respecto de la generación *millennials*

7 Noah Harari, Yuval. De animales a dioses, Breve historia de la Humanidad, DEBATE, Historia. México, 2015.

diciendo, más menos, que son la generación que va a decidir sustancialmente la elección de junio de 2018, que como jóvenes inexpertos y faltos de compromiso nadie creía en ellos, pero que a pesar de las críticas, finalmente ante las adversidades y problemas que han aquejado a nuestro país, ellos, los *millennials* se han puesto al frente de las acciones de organización, rescate y apoyo posterior al sismo de septiembre de 2017, que han criticado y combatido, desde las redes sociales el fenómeno de la corrupción, de la pederastia, etc; que efectivamente, ellos no niegan y asumen hacer uso de las redes sociales en casi todas sus acciones cotidianas, que las han hecho parte de su vida y que les han funcionado. Sin embargo, también tendríamos que ver la otra parte del uso de esas redes sociales que ellos utilizan, ya que hay nuevos fenómenos sociales que han provocado serios problemas de comportamiento social de algunos o muchos individuos de nuestra sociedad; por ejemplo: la nanofobia,⁸ nuevo fenómeno social pánico a salir sin su celular, perderlo, quedarse sin batería, sin saldo, sin conexión a internet, etc., el acoso sexual a mujeres y hombres, el famoso *bullying* que siempre ha existido pero que ahora con el uso de las nuevas tecnologías se ha hecho más divulgado, más observado, atacado y señalado por la sociedad, la difusión de noticias falsas, *Fask News* dicen los nuevos términos, que tanto daño hacen y que provocan el uso de recursos del gobierno para desmentirlas o aclararlas y por supuesto la total y absoluta pérdida de tiempo, ya que son muchas las horas que pasan las personas en estos chats de las redes sociales, entonces tendríamos que observar, analizar, estudiar hasta donde esta actividad sustentada por las nuevas tecnologías es algo bueno que se ha incorporado al bienestar social o es un hecho que más daña y que se ha vuelto una adición social.

Evidentemente habrá quienes estén a favor del uso y en contra de la crítica de las redes sociales y otros, creo los menos, que argumentamos de estos nuevos comportamientos que están influyendo en la sociedad y que de no observarlos, atenderlos seriamente, los problemas se irán incrementando y en un momento

8 *El Universal*. "El nuevo miedo: nanofobia", sección Salud. viernes 5 de noviembre de 2008, México

determinado será demasiado tarde poder controlarlos, se nos escapara de las manos el problema y las consecuencias, el impacto social será complicado.

Las diferentes revoluciones tecnológicas han marcado el rumbo de nuestro futuro, estás en diferentes momentos han hecho que las cosas no vuelvan a ser lo que fueron y han logrado que el desarrollo científico y tecnológico de la humanidad sea una realidad, contribuyendo en buena medida para que también haya un crecimiento económico de los pueblos, finalmente la humanidad se debe a todos aquellos hombres y mujeres que han contribuido con sus conocimientos y trabajo para que las cosas mejoren socialmente, crecimiento y desarrollo no son lo mismo ni son sinónimos. Para que haya un crecimiento económico que se vea reflejado en el bienestar social, es primordial que antes haya una apuesta por el desarrollo científico y tecnológico, obviamente si hay esto es que se ha atendido el tema de elevar los niveles educativos de la población, si no hay nada de eso, entonces no habrá crecimiento económico.

Se habla de cuatro revoluciones tecnológicas, hay quienes dicen que son más, con otros acontecimientos y protagonistas. Sin embargo, retomaremos la de las cuatro revoluciones tecnológicas porque nos parece lo más acertado históricamente. Recordémoslas brevemente, para ubicarnos en el tiempo y el espacio, las dos grandes vertientes que han marcado sustancialmente la vida de los seres humanos. A finales del Siglo XVIII la primera gran Revolución Industrial, Inglaterra dio inició lo que ya nadie detendría, la incorporación de las máquinas en los procesos productivos y lo que finalmente se avecinaba, Ned Ludd en aquellos años puso resistencia a esa modernidad, él junto con otros trabajadores iniciaron un movimiento de resistencia sabotando las máquinas, descomponiéndolas para así disminuir la producción de las fábricas, a ese episodio de la historia de los trabajadores se le conoce como el “movimiento ludista”. Finalmente, ese episodio da cuenta de *la sustitución de la mano humana en los procesos productivos*. Hoy, es uno de los puntos más altos de esa sustitución del hombre, la tecnologización que estamos viviendo, a partir de la incorporación de

las nuevas tecnologías se ha vuelto más deshumanizada, simplemente es cuestión de echarse un clavado en los diarios y veremos noticias que dan cuenta de esto que les decimos. Como muestra, solo es cosa de ir a una sucursal bancaria de BBVA y nos daremos cuenta que una buena cantidad

de empleados han sido removidos, que ya no hay tantos cajeros, personas que atiendan a los clientes y que ahora puedes hacer casi todas tus operaciones en los cientos de cajeros automáticos que han instalado en sus múltiples sucursales, cajeros automatizados que funcionan las 24 horas de los 365 días del año, que no demandan un salario, que no descansan, no crean antigüedad, no demandan prestaciones, no comen, no van al baño... por ello la sustitución es inminente y va creciendo día a día y, ¿lo humano?. EN 1995, se llevó a cabo una reunión de especialistas en diversas áreas académicas, empresarios e inclusive presidentes de algunos países, para discutir respecto de lo que nos depararía el Siglo XXI que estaba por llegar, dicho acto fue en la ciudad de San Francisco, California en los EUA. Una de las muchas cosas que pronosticaron estos hombres es que en este siglo el 80% de la población a nivel mundial se quedaría sin trabajo y que dependería del trabajo y producción del restante 20%, estos últimos cargarían a costas con la responsabilidad de sostener a la gran mayoría de la población de los países, además de que este 20% no tendría, tampoco, garantizado su trabajo, esto entre otras cosas.⁹

De alguna manera, el Estado, todos, gobierno y sociedad, tenemos que buscar de qué manera *regulamos la relación entre la tecnología y los humanos*, de no hacerlo, será una realidad temprana esa sustitución de las máquinas por los hombres. Como bien dijera Raffaele Simone, en su trabajo *La tercera fase*, entre la educación y la distracción por los medios digitales, la carrera la vamos perdiendo.¹⁰

La segunda Revolución sucedió poco más de cien años después, la electricidad, con esta de alguna manera se complementó la

9 Martin, Hans-Peter y Schumann, Harald. *La trampa de la Globalización, el ataque contra la democracia y el bienestar*, Editorial Taurus, México, 2002.

10 Simone, Raffaele. *La tercera fase, formas de saber que estamos perdiendo*. Taurus Editores. España, 2001.

otra, la primera. Ambas, se incorporan al desarrollo productivo de los países, y con el paso de los años, la segunda, la electricidad, se convirtió en la principal fuerza de energía, que movió y revolucionó al mundo. La primera y la segunda revolución de alguna forma son la antesala de la Tercera gran Revolución tecnológica, la de las computadoras u ordenadores, que para el caso es más apropiado el término de ordenador, ya que lo que vendrán a hacer estos nuevos aparatos, será organizar más y mejor las actividades de las personas, acelerar y organizar los procesos todos, desde un censo de población hasta el primer viaje a la Luna. Con la incorporación de estas nuevas tecnologías a la vida de los hombres las cosas cambiaron sustancialmente, ya nada será igual.

La cuarta y más espectacular Revolución tecnológica por todo lo que ha logrado en un breve tiempo en comparación y relación con las anteriores, sin lugar a dudas es, el internet. Nuevas tecnologías e internet, han hecho de que el ser humano tenga muy cerca de la mano toda la información que requiera, sin embargo, también ahí hay millones y millones de datos de cosas que no nos sirven o que nos pueden afectar, el ocio, el entretenimiento también están ahí, el uso y la responsabilidad finalmente es de los seres humanos, de los usuarios, pero también de los creadores, de los comercializadores, de los promotores, de los dueños de esos grandes corporativos.

Ciencia y tecnología sin lugar a dudas van de la mano, nadie hoy puede argumentar en contra de lo beneficiosas que han sido para la humanidad, sin embargo, no hemos sido lo suficientemente honestos socialmente en observar los pros y los contras de esos grandes avances, si bien el bienestar social está a la vista y no queda duda de cuán grandes y significativos han sido los avances en todos los terrenos, parte de los propósitos de los hombres se han logrado y con creces hasta el momento, vivir bien, cómodo y satisfactoriamente, amén de elevar sustancialmente el nivel de vida, hoy los seres humanos viven más tiempo y en mejores condiciones, explícito es que el hombre ha logrado aquello que ha perseguido por siglos, vivir más tiempo; hoy es claro que aunque la gran mayoría de la población del mundo no lo entienda, los hombres de

ciencia, los investigadores, los académicos buscan día a día lograr ganarle terreno a la muerte y alargar más la estadía de los seres humanos en la tierra, hacer realidad la añorada inmortalidad.

A manera de primeras conclusiones

Quisimos realizar este breve recorrido histórico a fin de hacer evidente lo que ha sido el desarrollo científico y tecnológico que ha vivido la humanidad, más específicamente en los últimos años y observar de alguna manera los retos y peligros que habremos de enfrentar a fin de estar prevenidos para el futuro. Los grandes filósofos de la humanidad mucho han dedicado su tiempo a pensar, reflexionar sobre el comportamiento de los seres humanos en sociedad, miles de páginas y otro tanto de libros han sido escritos sobre el tema de la ética, no creo haya sido en balde el que ellos se hayan dedicado a esta actividad, más bien es seguro que observaban de alguna manera los peligros a los que en un futuro tendríamos que enfrentarnos. Evidente es hoy que el comportamiento de los seres humanos deja mucho que desear, que en las acciones diarias de un país como el nuestro están a la orden del día las malas acciones que hacen unos hombres contra otros, que los valores humanos no están siendo vivenciados y que hace tiempo han dejado de ser observados por la gran mayoría de las sociedades, no hay respeto de los unos a los otros, no hay empatía.

Aunque de antemano sabemos, que es parte de la naturaleza de los humanos aprovecharse y hacer menos a los más débiles, es vital hacer hincapié en que esa actividad se ha incrementado con el uso de las tecnologías y de las redes sociales y que muchas de las veces desde el anonimato se tiende a ser mucho más crueles con esas personas débiles, entonces, es urgente regular el comportamiento de los usuarios de las tecnologías y de las redes sociales, de antemano sabemos que un llamado al buen comportamiento, nunca será suficiente, que es vital buscar otras maneras de normar el uso de estas cosas.¹¹

11 Jorge Cerdio. "Escribir sobre filosofía del derecho" en Albarrán, Claudia. Compiladora. *Cómo escriben los que escriben, la cocina del escritor*. FCE e ITAM, México, 2013., (pág. 89)

En nuestro país, los académicos y sobre todo el gobierno deben terminar o empezar a comprender que de no invertir en educación, ciencia y tecnología seguiremos siendo un país dependiente. Es vital para el crecimiento económico que haya un desarrollo científico y tecnológico, no debemos y no podemos seguir dependiendo de otros, es deber que hagamos nuestras propias invenciones e innovaciones tecnológicas, ahora es el momento de apostar al futuro y no seguir con la cabeza bajo la tierra como los avestruces.

El capitalismo históricamente ha planteado desde siempre su propia contradicción o destrucción, así como en algún momento lo dijera el filósofo Karl Marx posteriormente a la primera revolución tecnológica de la humanidad, los dueños del capital saben y necesitan de personas que compren, consuman los productos, los servicios y cosas que ellos producen, fabrican. Sin embargo, imaginemos que pasaría si nosotros dejáramos de comprar, de consumir sus productos, irremediablemente sería un caos. Ellos necesitan de la gente que compre, que consuma y nosotros, la gente, el pueblo necesita de un trabajo para poder tener poder de adquisición; esta es una ley de la vida que los capitalistas, los dueños de los medios de producción no han querido entender, pero el tiempo nos dirá si las viejas tesis del filósofo Marx tenían sentido.

Entonces, a partir de esto, consideramos que en algún momento el objeto de estudio se vuelve el mismo sujeto, en tanto muchos de sus hábitos, de sus costumbres se ven trastocadas, llegan a tal grado la incorporación de estos nuevos aparatos que el hombre ya no los usa como una herramienta sino se convierten en una extensión de su cuerpo, de tal manera que viene tomando sentido eso de que la evolución del homo sapiens seguirá y se va acercando a un homo tecnologizado.

Referencias

Giddens, A., Z. Bauman, N. Luhmann, U. Beck. *Las consecuencias perversas de la modernidad*. ANTROPOS, España, 1996.

Cerdio, Jorge. “Escribir sobre filosofía del derecho” en Albarrán, Claudia. Compiladora. *Cómo escriben los que escriben, la cocina del escritor*. FCE e ITAM, México, 2013.

Instituto Nacional de la Evaluación Educativa (INEE), *Panorama Educativo de México, Indicadores del Sistema Educativo Nacional 2016*. México.

Martin, Hans-Peter y Schumann, Harald. *La trampa de la Globalización, el ataque contra la democracia y el bienestar*, Editorial Taurus, México, 2002.

Noah Harari, Yuval. *Homo Deus, breve historia del mañana*. Debate Historia. México, 2017. *De animales a dioses*. Debate Historia. México, 2015.

Reyes Heróles, Federico. *Alterados, preguntas para el Siglo XXI*. Taurus Editores, México, 2010.

Schrodinger, Erwin. *Ciencia y humanismo*. Metatemas Tusquets Editores. España, 2009.

Simone, Raffaele. *La tercera fase, formas de saber que estamos perdiendo*. Taurus Editores. España, 2001.

Hemerográficas

El Universal. “El nuevo miedo: nanofobia”, sección Salud. Viernes 5 de noviembre de 2008, México

El Universal, Agencia EFE “La adicción al celular puede causar depresión e insomnio”. Sección Ciencia y Salud. 30 de noviembre de 2011, México.

Milenio diario. López Garduño, Juan Manuel. “Inseguridad escolar y urgencia de derribar los muros de la ignorancia”. 26 de enero de 2017. México.

Educación y las TIC's en el ámbito del facilitador

Ana María Guerrero Orozco

Iyazú Cosío Ramírez

Resumen

En 2013, la Universidad Estatal del Valle de Ecatepec (UNEVE), inició un proyecto para echar andar una plataforma digital e impartir algunas materias en líneas de forma semipresencial, los profesores involucrados participamos en el diseño y alimentación de la plataforma que daría vida a una nueva forma de impartir docencia. Este cambio en la educación contemporánea presenta innumerables retos para los profesores que asistieron al cambio de paradigma que representa el modelo por competencias enfocado en el uso de las TIC's y una serie de ventajas y desventajas respecto a las formas de educación tradicional que le precede. Así, el presente trabajo pretende dar a conocer algunas de las experiencias de cómo se abordó un nuevo modelo educativo donde el profesor debe innovarse constantemente para enfrentar nuevas necesidades con nuevas capacidades para el proceso de enseñanza aprendizaje, siempre con el auxilio de las teorías pedagógicas y diseños instruccionales. Asimismo, es nuestra intención compartir nuestras reflexiones respecto al papel del facilitador de contenidos en la era de las tecnologías.

Introducción

La experiencia de valorar la incorporación de las tecnologías en un mundo que así lo demandaba, principalmente para la formación

de los alumnos. Inexpertos en el tema de materias en línea, la mayoría de los profesores nos preguntábamos ¿Qué hacer?, ¿Cómo hacerlo?, ¿Por qué y para qué hacerlo? Sin embargo, todos coincidíamos que el uso de las nuevas tecnologías en la educación transforma el proceso de aprendizaje y, por tanto, los comportamientos de los que enseñan y de los que aprenden. Se modifican los roles tradicionales del docente y del alumno. La enseñanza bajo esta modalidad supone una disminución de la jerarquía del docente y estimula el trabajo autónomo del alumno. El profesor se convierte en facilitador, tutor, asesor, guía, animador y coordinador del proceso de aprendizaje.

En cuanto a los recursos humanos, en la educación mediada por tecnologías, los profesores necesitábamos, además de formación, personal de apoyo que hasta el momento no era necesario, así: técnicos, asesores educativos y tutores, fueron las nuevas figuras que se incorporan en la educación virtual y que exigía de los docentes, una formación no solo en cuestiones técnicas, sino también en la práctica educativa.

Hasta entonces, nunca habíamos tomado un curso en línea. La experiencia personal, fue de gran evolución, pues no se usaba teléfono inteligente, ni whatsapp, ni facebook, no teníamos internet en casa. Fue un momento de renovación, actualización, y modificación de enfoques. Era como estar en la caverna de sombras y quitarse los grilletes. Te das cuenta que uno de los retos del docente es prepararse física, mental y emocionalmente para un nuevo rol como profesor en ambientes virtuales de aprendizaje. Aunque cueste trabajo creerlo, existen muchos profesores que no queremos cambiar, y aún cuando parezca ridículo decirlo, no hemos utilizado las nuevas tecnologías, ni siquiera para uso personal y menos como una nueva herramienta para la educación.

En este nuevo reto, nos vimos en la necesidad de instrumentar cambios estructurales que permitieron enfrentar las necesidades reales y ofrecer soluciones adecuadas a través del trabajo multidisciplinario, la innovación en métodos, técnicas y procesos en el desarrollo de las actividades de aprendizaje virtual de acuerdo a la disciplina de cada profesor.

Las Tecnologías de la Información y Comunicación se han posicionado como herramientas indispensables en la cotidianidad de la vida, por ello, las Instituciones de Educación Superior (IES) deben focalizarlas como una necesidad inalienable entre los alumnos y las TIC's. La realización de coloquios para "valorar su impacto en la formación cognitiva e integral de los estudiantes" es de vital importancia. Donde los profesores tengamos la oportunidad de exteriorizar nuestras ideas y experiencias en busca de mejorar la calidad del aprendizaje.

Fue necesario un cambio de paradigma¹, siempre apoyados en teorías pedagógicas, modelos educativos y diseños instruccionales. Se ha conceptualizado al paradigma como el conjunto de prácticas que define una disciplina científica durante un período específico y cuando ya no satisface las necesidades de determinada disciplina se inicia un proceso de cambio de paradigma. Sin duda el análisis de los componentes de los paradigmas funcionaron para ese momento y siguen funcionando para el devenir académico, están cristalizados en las matrices disciplinares o configuraciones de creencias, valores metodológicos y supuestos teóricos que comparten una comunidad específica de investigadores. En el ámbito educativo el paradigma es un marco donde se analiza el contexto educativo, se comprende, interpreta y se interviene a partir de la aportación reflexiva para hacer frente a la problemática educativa. El análisis de los cinco tipos de componentes que conforman los paradigmas nos ayudan para redibujar nuestro entorno educativo: el primero es estudiar el espacio del problema y generar soluciones; el segundo son los fundamentos epistemológicos, es decir la capacidad de abordaje del problema definido con fundamento axiológico y de orden metacientífico; el tercero es el supuesto teórico, o base conceptual que comparten los especialistas; el cuarto "es el conjunto de métodos, procedimientos, técnicas y reglas que acepta la comunidad de profesionales y que utiliza para la construcción e investigación del

1 El concepto de paradigma lo encontramos en la cultura griega y significa ejemplo o modelo, en la época moderna a partir de 1960 toma fuerza entre los académicos este concepto. El científico estadounidense Tomás Kuhn actualizó el término y lo utilizó para conceptualizarlo.

paradigma”; el quinto son las proyecciones de uso o aplicación a partir de “planteamientos, propuestas, procedimientos y técnicas de aplicación que proponen los paradigmas para analizar y solucionar problemáticas concretas de un espacio determinado de la realidad” (Hernández, 2010:67-69). Así que, las preguntas *¿Qué hacer?, ¿Cómo hacerlo?, ¿Por qué y para qué hacerlo? Pudieron despejarse de una forma metódica, a partir del análisis y reflexión de la problemática que se estaba viviendo en este cambio paradigma.*

Sin duda, en este proceso es muy importante, tomar en cuenta las necesidades de aprendizaje del alumno y provocar desafíos y retos abordables que cuestionen y modifiquen el conocimiento, siempre en función de incrementar la competencia, comprensión y actuación autónoma de los mismos. Los profesores debemos saber preparar actividades en contextos digitales; saber dirigir la actividad de los alumnos en plataforma; saber evaluar, y realizar rubricas adecuadas; utilizar la investigación y la innovación para realizar estrategias docentes que permitan un aprendizaje significativo (Díaz Barriga y Hernández Rojas, 2001), cimentados en las teorías pedagógicas y los diseños instruccionales refuerzan y respaldan las estrategias de aprendizaje.

Aprender en un entorno digital supone, por una parte, la flexibilidad en los tiempos y espacios destinados al aprendizaje y, por otra, el protagonismo de la interacción entre los participantes del proceso para la construcción de conocimientos significativos. De este modo, un aprendizaje virtual interactivo debe diseñar estrategias que posibiliten la interacción sincrónica y asincrónica efectiva entre: alumno-contenido; tutor-alumno; alumno-alumno; tutor-tutor. Este modelo interactivo se concreta y se evidencia en el diseño de los materiales, en el desarrollo de propuestas de trabajo cooperativo, en el accionar de los tutores y en las instancias evaluativas. Delinear las situaciones educativas significativas para la construcción de conocimientos en un modelo virtual interactivo supone considerar múltiples elementos, como: estar al tanto de los conocimientos previos de los estudiantes; considerar contenidos y materiales significativos; construir significados compartidos entre tutores y estudiantes; identificar los conflic-

tos cognitivos producidos a partir de los diferentes contenidos; ocuparse de la función del andamiaje por parte de los tutores; realizar actividades de colaboración entre estudiantes; establecer la evaluación como instancia de síntesis y reconstrucción del proceso de aprendizaje entre otros. (Riestra Martínez, *et al.* S/F (2), 17).

Uno de los grandes problemas a los que nos hemos enfrentado como profesoras-facilitadoras-tutoras-guías, en este proceso de educación virtual, es que la mayor parte de los alumnos fueron educados en la modalidad presencial y les cuesta mucho trabajo integrarse a este sistema digital. El concepto de autoaprendizaje o aprendizaje independiente es un problema real y grave entre los alumnos. No están acostumbrados a planear su tiempo, a trabajar con este sistema o modelo de aprendizaje activo e independiente. Muchos de ellos, manifiestan que es obligación del profesor dictar la clase, donde muchas veces, el alumno solo escucha y toma apuntes. Muchos alumnos no asimilan la importancia de este nuevo modelo educativo y se enfrentan a difíciles quehaceres en el aprendizaje autónomo.

Debe haber un trabajo constante en el ámbito de las tutorías y en el aspecto psicológico, para convencer a los alumnos de las bondades y ventajas de ser dueño de su propio aprendizaje, de ser el amo de su formación y de su tiempo, de allí la importancia de administrarlo eficazmente y enfatizar en sí mismo la disciplina, el orden, la utilización de métodos de estudio, y estar convencido de que la responsabilidad que debe asumir como sujeto activo de su instrucción y educación en línea lo impulsará al éxito, de lo contrario, si no cumple en investigar, leer, hacer tareas y enviarlas a tiempo reprobará.

¿Cómo ayudar a que los alumnos, para que aprendan a autorregular su aprendizaje y asuman su nuevo papel? Consideramos fundamental, atender puntualmente las inquietudes que se hagan tanto de forma individual como en grupo, utilizando diversos medios de comunicación. Motivar su desempeño, hacer saberle la importancia y virtudes de ésta modalidad de educación, estar a la mira de sus necesidades individuales y ofrecer alternativas para solucionarlas y fomentar la reflexión conjunta.

Debemos acostumbrar al alumno a que investigue. Que entienda el modelo de aprendizaje independiente, donde el profesor se convierte en tutor-facilitador, asesor del estudiante para guiar sus propias investigaciones, dando seguimiento al trabajo de los alumnos, ayudándolo a establecer y conseguir metas propias, dándole libertad y autonomía para que asuma su responsabilidad en la investigación de temas de interés propio. Agudizar las competencias pedagógicas, sociales, éticas, tecnológicas y comunicativas. Como conocer y emplear estrategias didácticas además de diseñar y gestionar materiales propios; promover actitud, ética, crítica, analítica, profesional, de compromiso y de calidad humana; manejo de navegadores y buscadores de internet, de programas de edición, de presentaciones, del uso de plataformas; el uso de comunicación no verbal, ni textual (*ibíd.*, 6-7). Es importante que el profesor lo guíe con buenos programas de trabajo. Y para que un programa de trabajo sea bueno, debe hablar el mismo lenguaje en el que se comunican los jóvenes.

Luhmann nos dice que existen connotaciones importantes dentro de la comunicación que son el efecto y la finalidad. Estas connotaciones son interesantes en el campo de la reflexión, porque nos permite observar un universo de posibilidades en la educación. Por otro lado, concibe a la educación como 'un sistema social que es el resultado de una coacción severa de procesos evolutivos.'² Los medios electrónicos son las vías de comunicación de los jóvenes

2 Según Luhmann la sociedad está compuesta solo por la comunicación y es precisamente la comunicación lo que permite su unidad sistemática. La relación que existe entre la comunicación y la educación es total, porque no puede existir una sin la otra, forman un circuito inalienable. Por ello, las formas de comunicación constituyen un factor esencial en las metodologías educativas. La comunicación es una herramienta cotidiana de la educación, porque no hay educación sin comunicación. Donde hay una buena educación es porque deriva de una buena comunicación, si hay cambio hay aprendizaje. Sin embargo el autocondicionamiento de la sociedad desarrolla estructuras que permiten formar expectativas de aceptación o rechazo de la comunicación (Luhmann, 2006[1996]: 177). La comunicación es el medio por el cual el ser humano se relaciona con otro ser humano, es decir socializa. El lenguaje constituye la materia prima de la comunicación. Existen muchos tipos de lenguaje; lenguaje corporal, lenguaje oral, lenguaje binario, lenguaje pictográfico, lenguaje auditivo, lenguaje morse, etc. El investigador alemán Niklas Luhmann plantea que "la evolución del uso estereotipado de los signos es, con todo, solo una de las precondiciones de la evolución del lenguaje" (Luhmann, 2006 [1996]:161). Luego entonces, la comunicación representa la herramienta principal en la educación.

de hoy e incluso de la sociedad misma. En los ambientes digitales de educación, estas nuevas vías de comunicación nos permiten interactuar con un mundo infinito de posibilidades para realizar estrategias y materiales pedagógicas para el campo de la educación. Desde que nacemos tenemos la necesidad de aprender, un canal para aprender mejor es la escuela, allí nos ayudan a desarrollar nuestras facultades intelectuales y éticas. Debemos tener presente que la educación es el medio social para la formar a la especie humana, por ello el proceso de aprendizaje debe tener un sentido significativo y trascendental.

Así, en todo el curso debe haber actividades planificadas para que el alumno las realice de manera individual o grupal donde se desarrollen sus capacidades de comprensión, análisis, reflexión, aplicación y sistematización de los conocimientos y el desarrollo de habilidades en función de cumplir cabalmente con los objetivos de aprendizaje. Es importante el uso de mapas mentales, mapas conceptuales, cuadros sinópticos, estudio de casos, entre otros, para desarrollar actividades tanto de alumnos como del docente facilitador.³

En este trance a las nuevas tecnologías hay infinidad de limitaciones y desventajas, tanto para los alumnos como los facilitadores, por ejemplo que la plataforma se cae; las fallas en el internet; se va la luz, la imposibilidad de ingresar al curso; que algunos alumnos no cuentan con internet, tablet, teléfono o computadora; debido al alto costo para adquirir equipos, y actualizaciones o incluso por la alta delincuencia.

Cuando menos es más

Nuestra sugerencia para los cursos en línea respecto al material de lectura es manejar referencias bibliográficas básicas o quizás dos o tres, para cada caso en específico, es decir, enfocada en el tema que se trate en general, estos textos bien pueden ser

³ Los instrumentos de evaluación son elementos importantes y diversos, como cuestionarios, estudios de caso, ejercicios prácticos, entre otros. Es sustancial que se establezcan los parámetros y criterios de evaluación que permitan al alumno tener claridad en los valores de cada actividad para el aprendizaje, y el desarrollo de competencias, a esta matriz se le conoce como rubrica. (Riestra Martínez, *et al.* S/F (2), 22-25).

de carácter introductorio pero no por eso vagos, informales o poco serios, para que docentes y alumnos podamos trabajar con materiales que tengan un aporte significativo en nuestro conocimiento sobre el tema y no la opinión de personas que no son precisamente especialistas en el tema ni tienen un trabajo fuerte previo, pues de poco sirve un compendio general sin referentes adicionales, pues resultan vacíos de contenido.

No se trata de un prejuicio contra el uso de las tecnologías, sino con de impedir su abuso. Debido a la excesiva cantidad de información que circula en la red es importante prevenir a los estudiantes contra quienes se mueven en ella con pocos escrúpulos. Pues muchas veces los jóvenes usuarios manifiestan un exceso de confianza en la veracidad de los textos que encuentran al hacer una búsqueda simple y en vez de tomarlos únicamente como referentes iniciales que marquen la pauta para profundizar en la investigación sobre el tema de su interés, se quedan únicamente en la superficie, conformándose con las primeras entradas que les aparecen sin ir más allá. Pero el acceso a la información y su recopilación no es equivalente a la adquisición de conocimiento, el cual precisa de una experiencia completa de formación teórica y práctica; que participe de un proceso reflexivo, de abstracción y síntesis, así como de su aplicación en casos concretos.

Este exceso de confianza no ha de ser considerado como una crítica insustancial, por el contrario, es necesario insistir en que el divulgador del conocimiento debe velar por guardar los mínimos criterios académicos y profesionales para preservar el rigor de la información compartida, como es el uso de bibliografía adecuada y el cuidado de las referencias utilizadas, así como la distinción entre fuentes primarias y secundarias, la calidad de la presentación y la claridad de exposición. Lo mencionamos, porque este punto tiene que ver con la relación entre educación y la especialización, y la conservación de un tipo distinto de manifestación cultural vinculada al estudio y la formación académica, que se pierde y relaja cada vez más, al grado de tenerse ahora como una suerte de “opiniología” que la gran mayoría de las veces sólo ayuda a confundir más a quienes nos acercamos a ellos en un primer

intento de tener un acercamiento con temas nuevos. Contrario a ello, también se encuentran en la red muchos sitios, incluso mucho menos formales que los proporcionados, pues provienen no de revistas o documentos oficiales como los que revisamos y he señalado, sino incluso de blogs, páginas informativas, que son bastante más consistentes y coherentes. Además, es importante consultar de las revistas especializadas y los sitios de interés particular para cada uno de los tópicos.

Por lo anterior, considero que, si la cultura es también un consumible debemos exigir en ello la misma calidad en lo que consumimos, que pediríamos en otros casos. De igual manera ocurre si los documentos que trabajamos son tomados como materia prima para los productos que elaboramos, pues los ensayos que de ahí resulten serán de una calidad semejante a las fuentes de las que bebimos.

Qué buscar y cómo buscar

Pese al compromiso personal que cada uno de los estudiantes tiene como participante de un curso on-line, también consideramos que es el facilitador quien lleva por encima de todos lleva el título de *expertis* y, por tanto, sin disminuir la responsabilidad individual de buscar fuentes adicionales a lo aportado por quienes lo dirigen, el orientador tiene mayor peso en la tarea de proporcionar materiales de apoyo para realizar adecuadamente sus tareas y cumplir el objetivo de los cursos. Propiciar una cultura de la investigación es entonces un paso necesario en la implementación de la educación en línea, y enriquecer este proceso con otros elementos que nos brindan las nuevas tecnologías para fortalecer el proceso enseñanza-aprendizaje y emplearlos como herramientas de apoyo en el trabajo, considerando que éste es siempre un esfuerzo necesario que debemos realizar por nuestra propia cuenta si queremos mantener y elevar la calidad de la educación que recibimos, generamos y reproducimos. Y, para ello, es imprescindible llevar a cabo un proceso de diferenciación que nos permita reconocer lo que es importante recuperar y separarlo de lo superficial.

Por otra parte, también hay que considerar que los estudiantes no siempre tienen una orientación previa sobre este aspecto, de manera que, además hay que brindarles alguna guía que les permita avanzar en esa dirección. Y no sólo esto, una cultura de la investigación tiene que ser respalda por una actitud ética que promueva el respeto a la creación intelectual, con la intención de evitar caer en el plagio y fomentar en los estudiantes la generación de trabajos de su propia autoría, y motivarlos a explotar sus capacidades cognitivas y creativas con mayor seguridad en sí mismos, de manera que se sientan apoyados, guiados y acompañados, pero los desarrollen con libertad y responsabilidad a modo de evitar la educación insustancial.

Las nuevas generaciones se encaminan hacia una vida en la que cada vez cedemos más terreno a la “realidad aumentada”. Las ventajas de emplear las tecnologías para la educación es que los jóvenes se sienten más cómodos e identificados con ellas, porque el elemento educacional (el libro electrónico, *i,e*) se torna más atractivo e interesante y constantemente se tienen innovaciones que van desde videos, test e incluso juegos interactivos hasta softwares para desarrolladores.

Conclusiones y propuestas

Valorar las ventajas y desventajas que dan el uso de las nuevas tecnologías despliegan ideas encontradas. Sin embargo, el proceso de integración en la sociedad se ha dado en una sinergia revolucionada invadiendo todos los espacios de nuestras vidas en sociedad. La barrera del tiempo y la distancia física se han roto, nos volvemos omniscientes, entre transmisores y receptores, podemos estar en tiempo real en diferentes áreas geográficas y realizar trabajos conjuntos.

Sin duda, se debe erradicar el analfabetismo en el uso de los medios electrónicos y de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC's), y dar paso al nuevo modelo de educación virtual, siempre tomando como base las teorías pedagógicas y los diseños instruccionales que refuerzan y respaldan las estrategias de

aprendizaje, siempre con una comunicación adecuada, así como identificar en esta nueva práctica docente las competencias que se requieren.

El sector educativo de nuestro país y de muchos países, tienen la oportunidad de construir educación y profesionalización vía ambientes virtuales a gran escala y con recursos económicos mínimos. Siempre atendiendo el desarrollo de las capacidades tanto de los profesores como de los alumnos, en las esferas cognitiva, tecnológica, afectiva, moral y social. Y Se debe cultivar desde la infancia la interacción en los ambientes digitales de aprendizaje responsable y autónomo para que se habitúen los alumnos desde edades tempranas a incorporarse al aprendizaje independiente.

Es preciso reconocer que los cursos en línea abren una puerta a la formación permanente, sin gastar prácticamente recursos económicos, porque te ahorras el costo del desplazamiento para un centro de estudios o incluso la compra de documentos o libros, porque muchos de ellos te los envían digitalizados. Además tienes la posibilidad de poner en práctica los conocimientos adquiridos de forma inmediata en tu entorno laboral; la autopista del conocimiento o internet nos permite acceder a diversos documentos especializados, teniendo así un abanico de posibilidades para hacer juicios o críticas de un determinado tema.

Sin embargo consideró que se ha dado un cierto abuso a la implementación de estos cursos en el ámbito académico laboral, sin tomar en cuenta las ocupaciones personales de cada individuo, nos incluyen en un curso, en dos o incluso en tres cursos de forma simultánea, no se valora si se cuenta con el tiempo necesario fuera de los horarios de trabajo, y la justificación es que puedes hacer tus tareas y enviarlas desde donde estés. Sin embargo, es indiscutible las ventajas, algunas ya mencionadas y sobre todo la convicción de renovarse o morir.

Otra problemática adicional es que no se valora el trabajo del tutor-facilitador, se considera que mucho de su trabajo lo debe hacer en casa, no se evalúa el desgaste visual y el estrés que genera revisar en computadora las actividades de los alumnos. Se ocupa

parte de nuestros horarios de descanso de fin de semana para revisar la plataforma. Sin duda, se debe trabajar emocional, psicológica y físicamente para mantenerse en condiciones óptimas de salud para enfrentar estos desafíos.

Bibliografía

Díaz Barriga, Arceo Frida y Hernández Rojas Gerardo. (2001). "La función mediadora del docente y la intervención educativa". Estrategias Docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: Mc. Graw Hill.

Díaz Barriga, Arceo Frida. (2006). "Principios educativos de las perspectivas experiencial, reflexiva y situada", (Capítulo 1). Enseñanza Situada: Vínculo entre la escuela y la vida. México: Ed. Mc. Graw Hill.

Guerrero Orozco, Ana María. (2005). "La profesión del profesor debe innovarse: El profesor como actor del cambio tecnológico". Encuentro Internacional de Educación Superior. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Hernández Rojas, Gerardo. (2010). Paradigmas en psicología de la educación. México: Paidós Educador.

Luhmann, Niklas. (2006 [1997]). La sociedad de la sociedad. México: Universidad Iberoamericana. Biblioteca Francisco Xavier Clavigero.

Riestra Martínez, Ernesto, Galán Alcalá, Antonio, Gutiérrez Peibert, Ivett, Trejo Cárdenas, Eder Enrique, Torres de la Rosa, Miguel Ángel y Eduardo Martínez García. (S/F). Capacitación de tutores en línea. Unidad Uno (1). México: Universidad Nacional Autónoma de México, División de Educación Continua y a Distancia de la Facultad de Ingeniería.

Riestra Martínez, Ernesto, Galán Alcalá Antonio, Gutiérrez Peibert, Ivett, Trejo Cárdenas Eder Enrique, Torres de la Rosa Miguel Ángel y Eduardo Martínez García. (S/F). Capacitación de tutores en línea. Unidad dos (2). México: Universidad Nacional Autóno-

ma de México, División de Educación Continua y a Distancia de la Facultad de Ingeniería.

United Cities and Local Governments (CGLU). (nov. 2010). La cultura es el cuarto pilar del desarrollo sostenible. México. Recuperado en:

http://www.agenda21culture.net/sites/default/files/files/documents/es/zz_cultura4pilards_esp.pdf

De procesos civilizatorios al '*soft power*': de los usos políticos, sociales y culturales de los deportes modernos

Vanessa García González

Autores como Norbert Elias (1939) explican el surgimiento de los deportes modernos como parte de procesos civilizatorios en sociedades como la inglesa donde las rígidas reglas de comportamiento y etiqueta de la '*gentry*' hacía necesario, por un lado, el refinamiento por medio de reglas que contuvieran los comportamientos agresivos de sus prácticas de ocio, y por otro, de la creación de espacios miméticos de de-control permitido como los deportes. Autores como George Herbert Mead (1934) enfatizan la importancia de los deportes y los juegos en los procesos de socialización de los individuos como medios para aprender reglas de comportamiento en sociedades donde la competencia es una condición fundamental para ser partícipe en diferentes grupos sociales. En las últimas dos décadas, organismos internacionales como las Naciones Unidas han establecido a los deportes, en especial al fútbol, como herramientas para ayudar en el desarrollo económico y social en poblaciones '*vulnerables*', así como para apoyar en la integración de estilos de vida saludables, es decir, como mecanismos de ayuda para disminuir tasas de sobrepeso y obesidad, en las luchas contra el SIDA o para disminuir la mortalidad infantil. En contraste, y al mismo tiempo, se ha ido acumulando paulatinamente evidencia científica acerca de algunas de las consecuencias perversas no deseadas que también han traído consigo los deportes modernos, tal es el caso, del consumo excesivo de alcohol que regularmente va ligado no solo a los especta-

dores deportivos, sino también, a la práctica cotidiana de los deportes recreativos. De igual forma, existen críticas respecto a los usos políticos que se les ha dado a los mega eventos deportivos, ya sea para reproducir prácticas hegemónicas de dominación, o bien, como estrategias de política internacional para incrementar el estatus y el poder simbólico de países como Brasil. En este sentido, el propósito del presente trabajo es el de reflexionar y analizar críticamente algunos de los usos y beneficios a nivel individual y social que se les ha atribuido a los deportes modernos.

Orígenes de los deportes modernos

Se conjetura que el término deporte surgió a partir del siglo XIV o XV, el cual, se deriva del vocablo latín *deportare* que significa divertirse o regocijarse, palabra que en castellano antiguo se convirtió después en *depueto*. Apareció por primera vez en el idioma español en el Cantar del Mío Cid (1140), lo que nos habla de una tradición para considerar las actividades físicas como un elemento recreativo, rescatando al mismo tiempo el interés que tuvieron los griegos con sus juegos olímpicos. Por otro lado, el término *sport* derivado del vocablo *despor* llevado a Inglaterra por los normandos, fue posterior a éste y se utilizó para estandarizar la actividad física reglamentada (Ver García; 1990:28).

La concepción moderna del deporte, según varios autores entre ellos N. Elias y Eric Dunning surge en Inglaterra en el siglo XVI-II. El sociólogo alemán N. Elias, explica que la sociogénesis de la deportivización de los pasatiempos se concibió a partir de tres aspectos básicos: un *proceso de pacificación*, la *formación de clubes* y la costumbre de las familias inglesas de la *temporada londinense*. El *proceso de pacificación* tiene que ver con la regulación política, es decir, fue un periodo donde los ingleses trataron de romper el *ciclo de violencia*¹, en el que se encontraban inmersos

1 Ciclo de violencia es un concepto que Elias utiliza, para explicar cuando en las figuraciones formadas por dos o más grupos, (aparecen) procesos de ida y vuelta que atrapan a dichos grupos en una situación de miedo y desconfianza mutuos, en los que cada grupo asume como un hecho natural que sus miembros podrían ser heridos o incluso muertos por el otro grupo, si éste tuviera la oportunidad y los medios para

desde la lucha entre los *Tories* y los *Whigs*, por inclinar la balanza del poder a su favor, dicha situación ocasionó que vivieran en un estado de desconfianza, lucha, inseguridad y angustia, ante la posibilidad que el bando contrario llegara a tener más poder que el propio en las asambleas nacionales, ya que los más fuertes en turno, aprovechaban su situación y se vengaban por las ofensas sufridas. Esta situación se puede decir que inició con la lucha revolucionaria –provocada por el entonces Rey al penetrar en la Cámara de los Comunes– de los puritanos, liderados por Oliverio Cromwell y la consecuente decapitación del Rey Carlos I. Posterior a este acto, los puritanos fueron vencidos y se restituyó al hijo del rey en el trono. Más tarde, apareció en escena el marqués de Halifax, el *Conciliador*, a la par, se constituyó un nuevo grupo al interior de la Cámara de los Comunes, la *gentry* integrado por gente rica y educada pero sin títulos de nobleza, con ellos los intereses políticos comenzaron a resolverse en las asambleas, que eventualmente se convertirían en el parlamento y la violencia comenzó a disolverse, ya que se privilegió el uso de la palabra como poder de convencimiento para imponer ideas en lugar de la fuerza. Poco a poco, se fue creando un ambiente de tranquilidad entre estos grupos sociales, los cuales se convirtieron en los promotores de las futuras actividades físicas. Elias reconoce este periodo como un proceso de *parlamentarización*.

Los grupos sociales –especialmente la *gentry*²– que participaron en este proceso de parlamentarización, también participaron en el proceso de *deportivización*. Elias, al respecto afirma que: *fue este cambio, el aumento de la sensibilidad en relación con el uso de la violencia, el que reflejado en la conducta social de los individuos, se manifestó asimismo en el desarrollo de los pasatiempos que practicaban. La “parlamentarización” de las clases hacendadas en Inglaterra tuvo su equivalente en la “deportivización” de sus pasatiempos.* (Elias; 1996:48).

hacerlo. (Elias; 1996:39)

2 Elias afirma que: si no es tomada en cuenta (la *gentry* inglesa), no será posible entender cabalmente la naturaleza del proceso de pacificación experimentado en Inglaterra, durante el siglo XVII y que estuvo estrechamente ligado al surgimiento en este país, tanto del gobierno parlamentario como de determinados juegos recreativos concebidos como deportes. (Elias; 1996:43)

En este proceso de pacificación, como se mencionó anteriormente, se dio la necesidad de reprimir los impulsos, lo que los guió a moderar sus pasatiempos y hobbies, en actividades físicas menos agresivas. Trataron de eliminar la agresión y la violencia hacia el otro. Por ejemplo: en el *box*, se quitaron las patadas, se reglamentaron los golpes validos y eventualmente, se hizo obligatorio la utilización de guantes. En concreto, el proceso de *deportivización* consistió en reglamentar y unificar criterios para practicar los hasta entonces pasatiempos y tratar de regularlos, para evitar el uso de la violencia o de minimizar el contacto físico que pudiera dañar al otro. Cabe mencionar, que al igual que en el proceso de civilización, una vez que se consolidó en la conciencia de los ingleses el proceso de deportivización, los deportes creados fueron exportados a otras partes del mundo.

En cuanto a la *formación de clubes* deportivos, tenemos que los miembros de las clases altas inglesas una vez iniciado el proceso de pacificación y ejerciendo su derecho de asamblea, comenzaron a congregarse en sitios específicos para realizar actividades recreativas y convivir con otros de su misma clase, surgiendo así el término *club*. Estos lugares fueron relevantes en el proceso de deportivización, porque en ellos se iniciaron a unificar las reglas de sus pasatiempos y juegos recreativos, para empezar a establecer normas para las actividades físicas, ejemplo de lo cual, fue la elaboración de reglamentos que unificaron criterios de cómo jugar las diferentes actividades, entre los diferentes pueblos o ciudades. De los primeros juegos que sufrieron este tipo de modificaciones fueron: el críquet, el fútbol asociación o soccer, la caza del zorro, el rugby, el tenis.

De la mano de esta unificación de criterios en la reglamentación, encontramos el desarrollo de organismos de supervisión, que se encargaban de hacer cumplir las reglas y de proporcionar árbitros para los partidos. Este hecho permitió que el juego se independizara de los jugadores y practicantes, proporcionando normatividad. La autonomía del deporte se acrecentó con la conformación de organismos superiores, primero a nivel nacional y más tarde a nivel internacional, asumiendo el control de los respectivos

deportes. *Podría decirse que cada deporte tiene una fisonomía propia. Cada uno atrae a gente con determinados rasgos de personalidad. Y ello es posible porque goza de una relativa autonomía no solo respecto a los individuos que la practican en un momento dado, sino también respecto a la sociedad en la que se desarrolló.* (Elias; 1996:54)

Otro aspecto que menciona Elias en la conformación del deporte fue: *la Temporada londinense* se refiere a la costumbre de las clases sociales altas de pasar una temporada en sus casas de campo, donde poseían grandes extensiones de tierra, mientras que otra parte del año, se mudaban a Londres donde convivían con gente de su misma posición social y se dedicaban a intercambiar comentarios, respecto a los nuevos acontecimientos o sus actividades campestres. Este suceso es relevante en el proceso de *deportivización* porque (...) *en el siglo XVIII, relacionaba la vida rural y la vida social de las familias terratenientes más adineradas, en Londres, cuando se reunía el Parlamento. La institución que ligaba la vida en el campo con la vida en la ciudad era “la Temporada Londinense” (...) lo cual contribuye a explicar por qué en el siglo XVIII se transformaron en deportes juegos al aire libre como el críquet, en el que se aunaban los hábitos rurales con los modales de las clases altas (...).* (Elias; 1996:52)

Con base en lo anterior, queda claro que el deporte como lo conocemos en la actualidad no ha existido desde los inicios de la historia de la humanidad, podemos afirmar que se han realizado actividades físicas como diversión casi siempre ligadas con cuestiones religiosas en diferentes culturas y en distintas épocas, pero no pueden ser consideradas como prácticas deportivas, siguiendo con la argumentación anterior, es necesario establecer las características del deporte moderno³:

1.- *Secularización.*- Se refiere a que en la antigüedad las actividades físicas se relacionaban con sucesos, intereses y motivos religiosos. Por ejemplo, los juegos olímpicos eran en honor a las dei-

3 Esta caracterización del deporte moderno es propuesta por el etnólogo norteamericano Allen Guttman (1978), quien es citado por Manuel García Ferrando. (Ver: García; 1990: 37-44)

dades griegas, el ejercicio de la actividad cumplía con la función recreativa y de desarrollo del cuerpo, pero además representaba un culto, lo que implicaba que el juego era una actividad relevante socialmente. Otro ejemplo, lo encontramos en el juego de pelota, que también tenía una connotación religiosa. En la actualidad, las actividades deportivas se realizan independientemente del culto religioso que profesen sus practicantes y en general, las justas deportivas no se realizan para alabar o conmemorar alguna deidad.

2.-Igualdad de oportunidades para competir y en las condiciones de la competencia.- Esto quiere decir que todas las personas sin importar género, raza, credo o clase social, tienen el derecho de jugar y competir. Además, manifiesta que los involucrados deben tener las mismas posibilidades, por lo que, se debe de tratar de estandarizar e igualar las condiciones y circunstancias a la hora de competir, y esto ha sido posible a través de la regulación y creación de normas y reglas.

3.-Especialización de roles.- Anteriormente un atleta participaba en varias disciplinas deportivas, en la actualidad, la regulación de la actividad y el nivel de competencia han orientado la práctica deportiva hacia dos situaciones: a) dedicarle el tiempo para lograr una especialización de una sola disciplina deportiva y considerarla como una forma de vida; b) el atleta ahora sólo se dedica a una actividad deportiva, para lograr un mayor éxito en las competencias.

4.- Racionalización.- Hay un medio para un fin: se utilizan las técnicas, instrumentos y avances científicos, para lograr llevar a su máximo nivel la disciplina deportiva. Se trata de poner en práctica los beneficios de la ciencia, para permitir un mejor desarrollo de los entrenamientos, mejorar los materiales de las competencias – como los balones o la ropa deportiva –, ofrecer pistas y campos de juego que promuevan un desempeño óptimo de la actividad física; así como para mantener una dieta adecuada, que le permita al atleta alcanzar un nivel óptimo de competencia.

5.-Organización burocrática.- El deporte para lograr desarrollarse en los diferentes países se institucionalizó, es decir, se crearon asociaciones y organismos que se encargan de regular, normar y

dirigir las diferentes disciplinas deportivas, hoy en día los mejores ejemplos son: la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociación), el COI (Comité Olímpico Internacional), o las ligas profesionales en Estados Unidos como la NFL (National Football League).

6.- *Cuantificación.*- Se comenzó un proceso para medir y cuantificar los logros deportivos, para establecer marcas en cada una de las competencias y disciplinas. Esto generó que la competencia aumentara y se utilizó la tecnología –como cronómetros que miden hasta las milésimas de segundo–, como medio para cuantificar cada competencia, dejando registro de lo acontecido.

7.- *La búsqueda del récord.*- La forma de trascender en el ámbito deportivo, es llegar a obtener un record en alguna disciplina deportiva. Tener un record no sólo va de la mano de algún tipo de victoria, sino que en ocasiones poseer el record es de mayor importancia que ganar, ya que esto establece una marca en el mundo del deporte, que, es registrada y admirada como tal.

Para concretar este apartado, entendamos que el deporte desde la sociología figuracional, se distingue por ser una **figuración** que se estructura a partir de *seres humanos interdependientes*, para convertirse en una actividad física **mimética**⁴ y **competitiva** que está **reglamentada** a un nivel **supralocal**, para tratar de mantener a los competidores bajo control y con el mínimo uso de violencia o agresión física.

Para concretar este apartado, entendamos que el deporte desde la sociología figuracional, se distingue por ser una **figuración** que se estructura a partir de *seres humanos interdependientes*, para convertirse en una actividad física **mimética**⁵ y **competitiva** que está **reglamentada** a un nivel **supralocal**, para tratar de mantener a los competidores bajo control y con el mínimo uso de violencia o agresión física. Eric Dunning, al respecto manifiesta que: *Los deportes y los juegos son figuraciones sociales que están organizadas y controladas y que asimismo la gente presencia y juega. Además*

4 En el siguiente apartado –*El deporte como espacio de de-control permitido*– se explica ampliamente este término.

5 En el siguiente apartado –*El deporte como espacio de de-control permitido*– se explica ampliamente este término.

(...) van entrelazadas, a menudo inextricablemente, con el tejido de la sociedad en general y, a través de éste, con la estructura de las interdependencias internacionales. (Elias; 1996:249). Por su parte, Elias lo complementa diciendo que los deportes son competencias que implican el uso de la fuerza corporal o de habilidades no militares. [Y] [l]as reglas que se imponen a los contendientes tienen la finalidad de reducir el daño físico al mínimo. (Elias; 1996:31).

El deporte como espacio de de-control permitido

Las sociedades modernas altamente industrializadas y urbanizadas donde se presenta un proceso de civilización, se caracterizan por: (...) *el aumento de la centralización política y administrativa, y la pacificación bajo el control del Estado (...); el alargamiento de las cadenas de interdependencia; (...) un proceso de “democratización funcional”; la elaboración y el refinamiento de los modales y normas sociales; el aumento concomitante en la presión social sobre los individuos para que autocontrolen ... sus emociones en general (...); y en el nivel de la personalidad, el aumento de la importancia de la conciencia (el “super-ego”) como reguladora de la conducta.* (Elias; 1996:24). Para propósitos de este trabajo, se retomará con especial énfasis, el control y autocontrol de las emociones y la conciencia como reguladora de la conducta, ya que estos aspectos son los que se ligan directamente con el deporte, al ser este último un espacio mimético de de-control permitido, esto es, un espacio donde se crean tensiones y emociones –sin riesgo alguno– parecidas a las experimentadas en la vida cotidiana, pero que no estamos en libertad de expresar.

Para entender al deporte como un ámbito de de-control permitido, debemos revisar el término mimético que Aristóteles⁶ estableció en la *Poética* y que Elias retoma, para explicarlo de la siguiente manera: *La naturaleza mimética de un enfrentamiento deportivo como una carrera de caballos, un combate de boxeo o un*

6 Recordemos que el mismo Elias en su autobiografía *Mi trayectoria intelectual* reconoce la importancia que tuvo en su formación la literatura antigua, de la cual inició su comprensión en el instituto Johannes, de Breslau de la mano de su profesor el filólogo clásico Julius Stenzel. (Ver: Elias; 1995: 100)

partido de fútbol, se debe a que ciertos aspectos de la experiencia emocional asociada con una lucha física real entran en la experiencia emocional que brinda la lucha “imitada” de un deporte. Pero en la experiencia deportiva, lo que sentimos durante una lucha física real es trasladado a un mecanismo de transmisión distinto. El deporte permite a la gente experimentar con plenitud la emoción de una lucha sin sus peligros y sus riesgos (...). Por lo tanto, al hablar de los aspectos “miméticos” del deporte nos referimos al hecho de que éste imita selectivamente las luchas que tienen lugar en la vida real. (Elias; 1996:65) De hecho, provocar un determinado tipo de emoción es la esencia de todas las actividades recreativas miméticas. (Elias; 1996: 155)

De la mano de esta visión de mimesis, encontramos la de catarsis, también propuesta por primera vez por Aristóteles. Las competencias deportivas nos permiten vencer a otros, lo cual nos produce un efecto placentero que nos llena de vigor y en ocasiones purifica el espíritu, siendo lo más significativo que podemos experimentar este gozo sin sentimientos de culpa, pues no dañamos a nadie, por lo cual nuestra conciencia puede estar tranquila. Elias afirma que: *el deporte proporciona amor a uno mismo sin remordimiento* (Elias; 1996: 65). Por lo anterior, decimos que el deporte además de mimético es catártico, ya que nos proporciona *la posibilidad de sentir un placentero despertar de las emociones, una agradable tensión que los seres humanos pueden experimentar en público y compartir con otros seres humanos contando con la aprobación social y sin mala conciencia.* (Elias; 1996: 127)

Para ubicar las actividades miméticas en un contexto más amplio, necesitamos utilizar el *espectro del tiempo libre*⁷ que es una tipología donde se diferencian actividades que realizamos durante nuestro tiempo libre⁸; la diferencia básica se da a partir del grado

7 ... al igual que en los colores en el espectro del color, los diversos tipos de actividades de tiempo libre se matizan unos a otros; con frecuencia se traslapan y funden. A menudo, combinan características de varias clases. Pero las propiedades de tales amalgamas, tanto las de los límites como las transicionales, sólo pueden ser entendidas partiendo de su carácter específico. (Elias; 1999:122)

8 Tiempo libre es aquel en el que no estamos realizando un trabajo productivo económicamente hablando, sin embargo, en él, se pueden realizar actividades que impliquen trabajo, –aunque no remunerado– como el limpiar la casa o hacer las compras;

de rutinización⁹ o desrutinización que tienen, siendo las actividades no recreativas las más rutinizadas, mientras que las recreativas son las más desrutinizadas y que conllevan un de-control controlado de las limitaciones impuestas a las emociones.

Esta polarización entre actividades no recreativas y recreativas¹⁰ o rutinizadas y desrutinizadas, la utilizamos para facilitar su comprensión, ya que a partir de su interrelación es como podemos explicar una con respecto a la otra, esto se debe a que los seres humanos al conformar figuraciones, nos interrelacionamos y tratamos de alcanzar un equilibrio, en este caso entre las actividades rutinarias que nos proporcionan seguridad y las actividades desrutinizadas que nos permiten esperar lo inesperado en la búsqueda de excitación emocional, al implicar algún tipo de riesgo, pues se desafían las reglas de la vida rutinaria aunque como es un espacio de de-control permitido no se ponen en peligro ni la posición social, ni la subsistencia. Cabe agregar que, *hay pruebas de que la falta de equilibrio entre las actividades recreativas y las no recreativas entraña un empobrecimiento humano, un antagonismo de las emociones que afecta a toda la personalidad.* (Elias; 1996: 136) En contraparte, *[el] equilibrio de tensiones entre el deseo de estimulación emocional por parte de quienes participan en actividades recreativas y las autoridades estatales que los vigilan para que este relajamiento del control no provoque daño alguno ni a quienes buscan el ocio ni a los demás, es una característica (...) fundamental de la organización y la conducta de las actividades recreativas.* (Elias; 1996:149)

Por otro lado, en las actividades recreativas se busca el placer y sobre todo, complacerse a uno mismo, porque a diferencia de las

aunque de igual forma, durante el tiempo libre, realizamos otro tipo de actividades como las miméticas o de juego, las de descanso como el soñar despierto, o dormir (estas dos característicamente consideradas de ocio); de socialización como visitar a los amigos o compañeros de trabajo; o bien, aquellas que realizamos para satisfacer nuestras necesidades fisiológicas.

9 Entendamos por “rutinas” los canales recurrentes de acción, impuestos por la interdependencia de unos y otros, y que a su vez imponen sobre el individuo un alto grado de regularidad, constancia y control emocional en la conducta y que bloquean otros canales de acción (...). (Elias; 1996:125)

10 Cabe aclarar que *tanto las unas como las otras [actividades recreativas y no recreativas] son juegos que la gente juega por grupos de acuerdo con reglas variables.* (Elias; 1996:133)

actividades no recreativas que están marcadas por la consecución de un objetivo y que *sus funciones primarias son funciones para otros, para “ellos”, o para organizaciones impersonales tales como una empresa privada...;[las actividades recreativas] constituye[n] un reducto para el egocentrismo socialmente permitido en un mundo no recreativo que exige e impone el predominio de las actividades centradas en el otro o los otros.* (Elias; 1996:134)

Como ejemplo de actividades miméticas entendidas como actividades y experiencias recreativas des-rutinizadoras y de-controladoras, que permiten romper la coraza de controles y rutinas voluntariamente aceptados y compartidos¹¹, encontramos: a) aquellas con cierto grado de des-rutinización que proporcionan alivio a las tensiones mediante el movimiento corporal, esto sucede cuando formamos parte de alguna organización y practicamos dicha actividad, como el básquetbol, el fútbol o las representaciones teatrales; b) las actividades en las que participamos como espectadores, como cuando vamos a algún estadio para ver jugar a nuestro equipo favorito, ir al cine, o ver la televisión; c) las actividades menos organizadas pero que participamos como actores, esto sucede cuando vamos a bailar o a acampar; y d) las actividades menos especializadas, des-rutinizadoras y en ocasiones multifuncionales como comer fuera, los viajes vacacionales o incluso ir al spa para relajarse, o tener citas amorosas casuales. (Ver: Elias 1996:124-25).

Las actividades miméticas no imitan, ni reflejan, sino que permiten que el *“comportamiento y las experiencias emocionales de la vida ordinaria adquieran una tonalidad diferente”* (Elias; 1996: 155), ya que en la práctica de las actividades miméticas se te permite –por expresarlo de alguna manera- llegar al clímax de la sensación, de la emoción y demostrarlo, lo cual, en una actividad

11 ... la socialización característica de las sociedades altamente industrializadas produce una interiorización más fuerte y firme del autocontrol individual y, como resultado, una coraza de autocontrol que funciona en forma relativamente uniforme y comparativamente moderada -...- en todas las situaciones y en todas las esferas de la vida. (Elias; 1996:140) Esta situación, nos pone en condiciones para no mover nuestros músculos, para no actuar en el momento en el que nos sentimos impulsados a hacerlo, o para actuar de un modo distinto al que nuestros impulsos y emociones espontáneos nos empujan. (Elias; 1996:142)

rutinaria no es correcto, debido en gran parte al autocontrol que la presión social nos ha impuesto en el proceso civilizador. Las actividades recreativas en tanto miméticas nos permiten gozar y experimentar, diferentes emociones y sensaciones a corto plazo, de manera relativamente espontánea, sin peligro, ni compromiso constante para con los otros; esto se logra al reproducir tensiones que se han generando en la vida rutinaria no recreativa.

La clave para explicar el de-control se encuentra precisamente en la visión mimética del juego y el deporte, porque estas actividades ofrecen la posibilidad de recrear y representar lo que sucede en el espacio de la vida no recreativa. En el deporte es permitido expresar lo que sientes, aunque no completamente porque existen restricciones impuestas por las reglas de cada deporte, ya que de no acontecer estos límites se puede agredir física o mentalmente al compañero de juego causando daños al contrincante. Al realizar una anotación, puedo festejar, pero no puedo burlarme del contrario. El de-control, se establece a partir de la regularización y normatividad que cada actividad deportiva posee, lo que también permite que cada persona pueda elegir de algún modo su espacio de de-control. “(...) [U]na de las principales funciones de las actividades recreativas en sociedades como la nuestra: [es que] ayudan a aminorar la tremenda rigidez del auto-control consciente o inconsciente que a todos como participantes nos imponen las actividades ocupacionales y no recreativas a las que en general tenemos que acomodarnos, permitiéndonos realizar en forma adulta actividades que son predominantes en las vidas de los niños.” (Elias; 1996: 145)

El deporte como espacio de socialización

En las sociedades altamente industrializadas y urbanizadas, se experimenta un alto grado de individualismo por lo que el deporte ha representado la oportunidad, para que las personas tuvieran un ámbito para relacionarse con otros más allá de su círculo familiar o de trabajo. Los seres humanos en el ámbito de la vida rutinaria, realizamos actividades que por lo general están dirigidas

a otros, ya que necesitamos y estamos interrelacionados hacia fuera. Al respecto, Elias afirma que (...) *para funcionar satisfactoriamente el organismo humano necesita de la estimulación, sobre todo de la que recibe estando en compañía de otros seres humanos* (Elias; 1996:143). Como Elias comenta, necesitamos de la estimulación emocional que sólo otros seres humanos pueden proporcionarnos, sin embargo, como este contacto emocional está restringido en las actividades rutinarias, se ha convertido en el elemento más común del placer recreativo.

Antes de continuar, debemos aclarar que desde la sociología figuracional no se estudia a los individuos de manera aislada haciendo una división tajante entre individuo y sociedad, es decir, se está en contra de la visión que considera a los seres humanos como *homo clausus*¹², en su lugar se propone que se analice a las personas que están interrelacionadas, abiertas hacia fuera, a los *homines aperti*¹³, porque si solo se analiza a los individuos cerrados hacia adentro como si estuvieran aislados, se pierde dimensión de lo que realmente está pasando. Al respecto, Elias en su libro *Mi trayectoria intelectual*, afirma que es necesario *abandonar la imagen predominante del hombre, la de la persona cerrada herméticamente al exterior, el homo clausus, y el paso a la imagen contrapuesta del individuo coordinado desde sus fundamentos con un mundo, con aquello que no es él, con otras cosas y, en especial, con otros seres humanos* (...). (Elias; 1995:105). Lo anterior lo complementa diciendo que: (...) *esta tarea de sacar al individuo de su aislamiento, incluso en el ámbito de lo intelectual, y situarlo, también en los modelos intelectuales, como individuo en la cadena de las generaciones, en el orden de lo sucesivo, sigue siendo, en mi opinión, una de las tareas centrales de la sociología*. (Elias; 1995:119)

Una vez aclarado lo anterior, podemos afirmar que los deportes no son simplemente actividades de los individuos sino de las personas agrupadas de manera concreta, que además están intrínsecamente

12 Es una experiencia que hace aparecer a los hombres como si ellos mismos, como si su "mismidad" existiese de alguna manera en su propia "interioridad" y como si en esa "interioridad" estuviese como separada por una muralla invisible de todo lo que queda "fuera", del denominado "mundo exterior". Esta experiencia de sí mismo como una especie de cáscara cerrada, como *homo clausus* (...). (Elias; 1999: 143)

13 (...) *el concepto de "individuo" se refiere a un hombre interdependiente en plural*. (Elias; 1999: 151)

dirigidas ya sea de los otros a esa persona, o bien de esa persona a los demás. Son, en resumen, *comunicaciones recibidas o enviadas por individuos en figuraciones de grupos concretas*. (Elias; 1996:132)

Por otro lado, el deporte también es un espacio en el que se puede obtener gratificación emocional sin adquirir algún tipo de compromiso para con los otros, ya que son relaciones que se presentan al momento de manera transitoria y pueden expresarse abiertamente, no como en la familia que van acompañadas de fuertes restricciones normativas e institucionales, además de que se caracterizan por ser relaciones de larga duración que se rutinizan. En contraparte, las actividades recreativas no demandan obligatoriamente compromiso. *Un elemento del goce es la estimulación agradable que se experimenta al estar en compañía de otros sin compromiso alguno, sin ninguna obligación para con ellos salvo las que uno esté dispuesto a aceptar*. (Elias; 1996:151)

Las actividades deportivas al igual que el resto de las actividades recreativas contrarrestan la rutinización, son impersonales aunque disminuyen las barreras que se imponen entre los seres humanos en el ámbito no recreativo por lo que aumentan el nivel de emotividad y con ello, el riesgo de traspasar el límite de des-rutinización socialmente permitido. En este contexto, Elias y Dunning afirman que en los espacios donde se realizan las actividades recreativas, pueden surgir lo que ellos llaman *Leisure-gemeinschaften*¹⁴ que *ofrecen oportunidades para una integración más íntima en un nivel de emotividad abierta e intencionadamente amistosa, muy distinta de la que se considera normal en los contactos de trabajo y en otros igualmente no recreativos*. (Elias; 1996: 151). En los espacios deportivos en tanto actividades recreativas miméticas, la gente como jugadores o espectadores puede reunirse sin poseer necesariamente determinadas habilidades especiales o tener algún propósito en específico, sin “actuar” para los otros ni para sí mismos, aunque en ocasiones esto pueda ocurrir; pueden reunirse simple y llanamente para disfrutar de la mutua compañía, es decir, para gozar de la calidez emocional, la integración social y la estimulación que produce la presencia de otros.

14 Se puede traducir como: comunidades o colectividades de tiempo libre.

Esto es importante porque hay que recordar que en los espacios no recreativos, por lo general altamente rutinizados, los seres humanos estamos dispuestos a perder satisfacciones agradables como las conductas sencillas y espontáneas, a cambio de una mayor seguridad y estabilidad en las relaciones reciprocas que las normas que regulan las esferas de la vida nos proporcionan, por lo anterior no es de sorprenderse que en la búsqueda de equilibrar esta situación, necesitemos de espacios recreativos donde romper los tabúes en compañía de otros.

Por otro lado, participar como jugador y/o espectador en algunos deportes ha llegado a convertirse en uno de los principales medios de identificación colectiva en la sociedad moderna, así como una de las principales fuentes de sentido en la vida de numerosas personas. (Dunning en: Elias; 1996:267). Esto se debe en gran parte a la polarización¹⁵ que se presenta en los encuentros deportivos ya que el elemento oposicional es decisivo, puesto que el enfrentamiento sirve para reforzar la identificación como grupo, es decir que el sentimiento de “nosotros” como grupo, como unidad, se refuerza ante la presencia de otro grupo percibido como “ellos”, el equipo contrario, sea local o nacional, y sus seguidores. (...) el deporte proporciona a las unidades sociales grandes, complejas e impersonales como las ciudades la única oportunidad de unirse. (Elias; 1996:268)

El deporte como espacio competitivo

Una de las principales características de las sociedades modernas altamente industrializadas es la competencia y el deporte en la actualidad, es sin duda alguna un claro ejemplo de esto. Desde

15 Entre las polaridades que podemos encontrar en un encuentro deportivo tenemos: 1)polaridad global entre dos equipos opuestos; 2) polaridad entre ataque y defensa; 3)polaridad entre cooperación y tensión entre los dos equipos; 4)polaridad entre cooperación y competición dentro de cada equipo; 5)polaridad entre control externo sobre los jugadores en varios niveles y el control flexible que cada jugador ejerce sobre sí mismo; 6)polaridad entre la identificación afectiva con el contrario y la rivalidad hostil hacia él; 7)polaridad entre el placer en la agresión que experimentan los jugadores individualmente y la restricción impuesta sobre ese placer por el patrón de juego; 8)polaridad entre la elasticidad y la rigidez de las reglas. (Elias; 1996:250)

el siglo XVIII con el surgimiento del deporte que trajo consigo la normatividad de los diversos juegos, también se estableció la competencia como una de las finalidades de la actividad. La competitividad en el juego, representa un reto para el atleta ya sea de forma individual o en equipo, a partir de esto, la meta de ganar se convierte en un objetivo esencial del deporte y provoca el deseo de los involucrados, de ser cada vez más competitivos. Con respecto a lo anterior, E. Dunning afirma que existe una *tendencia, en todos los niveles de participación pero de forma más patente en el deporte de alto nivel, hacia una creciente competitividad, seriedad en la participación y búsqueda de triunfos.* (Elias; 1996:247) Por su parte, Elias lo complementa diciendo que la *tendencia hacia una seriedad y competitividad mayores o, alternativamente, hacia el “desaficionismo” del deporte, es un proceso social imparable.* (Elias; 1996:248).

E. Dunning explica este proceso en el que se presenta una mayor competitividad y seriedad en el deporte, a partir de tres elementos clave en el proceso de civilización: la formación del Estado, la democratización funcional entendida como la presión estructural cada vez mayor desde abajo y la difusión del deporte a través de la cada vez más dilatada red de interdependencias internacionales. (Ver: Elias; 1996:257)

En cuanto a la contribución de la formación del Estado en el aumento de la competitividad y seriedad en los deportes, Dunning comenta que *(e)l patrón de dependencias entre los grupos característicos de toda nación-Estado urbana e industrial, genera restricciones que (...) son trabas a la obtención del placer inmediato y a corto plazo, que impiden que cada encuentro deportivo sea un fin en sí mismo, sustituyéndolo, tanto para los jugadores como para los espectadores, por metas a más largo plazo tales como la victoria en una liga o copa, o por satisfacciones que tienen que ver de forma más directa con la identidad y con el prestigio.* (Elias; 1996:265) Tal es el caso de los deportistas de más alto nivel que no juegan sólo por diversión, sino que se ven obligados a participar de manera más seria y dirigida a lo “otro” que representan, ya que a cambio se les proporciona ganancias materiales o de prestigio.

Para tener el desempeño que se espera de ellos, deben practicar y entrenar constantemente, lo que conlleva a un mayor control burocrático que subordina a los deportistas y además rutiniza su práctica, lo cual como vimos en apartados anteriores trae otras consecuencias.

En cuanto a la contribución de la democratización funcional en el incremento de la competitividad y consiguiente seriedad en el deporte, Dunning explica que en la actualidad, el individuo moderno más restringido y civilizado, participa en el deporte con menos espontaneidad e inhibiciones hacia la búsqueda del éxito y de logros, es decir, hacia formas de participación “dirigidas a lo otro”; este hecho se ha incrementado a partir de la industrialización por la democratización funcional a partir de un *cambio nivelador en el equilibrio del poder dentro y entre los grupos ocurrido contingentemente en los procesos interrelacionados de formación del Estado y alargamiento de las cadenas de interdependencia*. (Elias; 1996:263)

Al presentarse cadenas de interdependencia más largas y diferenciadas, se presenta *una mayor especialización en las funciones y la integración de grupos funcionalmente diferenciados en redes más amplias*. (Elias; 1996:264) Esto quiere decir que se presenta una división cada vez mayor del trabajo, a la par que se presenta un cambio en el equilibrio de poder, ya que quienes realizan papeles especializados dependen de otros y pueden ejercer, por tanto, un control recíproco, así que en dicha figuración, los individuos y grupos están sometidos a presiones cada vez más fuertes, por parte de los demás y, por lo tanto, esta presión es eficaz debido a las dependencias recíprocas que se presentan.

Hoy en día, el deporte como figuración no solo proporciona placer a la gente que lo practica o participa como espectador, sino que también permite tener como otras metas o fines, la búsqueda de premios o recompensas de tipo económico o de status, sin olvidar que esto proporciona una mayor emoción a los espectadores. Por otro lado, debemos distinguir que la búsqueda de placer es egocéntrica, dirigida a uno mismo, mientras que la búsqueda de recompensa y de emoción para los espectadores va dirigida a

otros ya que se juega tanto por la fama de ser triunfadores como por la diversión. (Ver: Elías; 1996:261)

Bibliografía

BERGER, Peter L. and Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*. Argentina, 2001, 233 p.

COAKLEY, J. and E. Dunning (eds.) *Hand book of sports studies*. London. SAGE, 2002, 570 p.

DUNNING, E. *The Sociology of Sport*, London, Frank Cass, 1971.

DUNNING, E. and Chris Rojek (eds.). *Sport and Leisure in the Civilizing Process. Critique and Counter-Critique*. Toronto and Buffalo. University of Toronto Press. 1992. 289 p.

DUNNING, E. y Sheard, K. *Barbarians, Gentlemen and Players: a sociological study of the Development of Rugby Football*. Oxford: Martin Robertson, 1979.

DURKHEIM, Emilio. *La división del trabajo social*. México, Colofón, 1980, 440 p.

EDWARDS, H. *Sociology of Sport*. Homewood, IL: Dorsey Press, 1973.

ELIAS, N. "The genesis of sport as a sociological problem" en E. Dunning (ed.) *The sociology of Sport*. London: Frank Cass, 1971, pp. 88-115.

ELIAS, Norbert. *El proceso de la civilización. Investigaciones socio-genéticas y psicogenéticas*. México, FCE, 1989, 581p.

ELIAS, Norbert. *Mi trayectoria Intelectual*. Barcelona, Península, 1995, 186 p.

ELIAS, N. y Eric Dunning. *Deporte y Ocio en el Proceso de Civilización*. México. FCE. 1996, 349 p.

ELIAS, Norbert. *Sociología Fundamental*. España. Gedisa Editorial, 1999, 216 p.

ELIAS, Norbert. *The Civilizing Process*. USA. Blackwell Publishers. 2000, 567 p.

GARCIA, Manuel Ferrando. *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*. Madrid, Alianza Editorial, 1990, 323 p.

GUTTMAN, A. *From Ritual to Record: the Nature of Modern Sports*. New York: Columbia University Press, 1978.

La práctica artesanal como recurso identitario de migrantes mexicanos en Estados Unidos.

Claudia Ramírez Martínez

Este trabajo tiene como objetivo reflexionar la manera en que la prácticas y conocimiento profundo de trabajos artesanales aprendidos en México constituyendo alguna manera un sentido identitario para hombres y mujeres mexicanos migrantes en Estados Unidos.

A través de entrevistas y una observación puntual sobre técnicas de elaboración del rebozo a artesanos de Santa María del Río, San Luis Potosí, una comunidad de 32 artesanas y artesanos evidencia sus conocimientos y prácticas localmente. Cuando las condiciones sociales y económica afectan su modo de vida, la hora de partir a Estados Unidos se torna imperativa. Es el conocimiento de las técnicas tradicionales implicadas en la memoria social, que no únicamente el trabajo especializado del tejido del rebozo saldrá a la luz, sino que también tiende a expandirse a otras actividades. Este el caso de Santa María del Río, donde todo tipo de actividades artesanales tienden a estar en niveles altamente competitivos. A lo largo de esta investigación, se observaron también trabajadores de la marquería, cera escamada, herrería, cestería y panadería. Dichas actividades, no tan conocidas como el proceso de rebozo, de hecho, también proporcionan un punto de identidad de bienestar para una comunidad migrante hacia los Estados Unidos.

Aunque los procesos fueron explicitados, existieron momentos creativos en los cuales se demuestra más que una descripción simple, el conocimiento de todo el proceso artesanal. En cada una de las actividades, observamos el ir y venir de las personas a comunidades en Estados Unidos, así como el dejar y retomar a su regreso las actividades artesanales. ¿Qué es necesario para lograr que ocurra esta vuelta a la práctica y qué le proporciona a los mexicanos el tener un arraigo laboral propio de su región en México, una vez que se encuentran en Estados Unidos? Como parte del resultado, se revelaron carencias y puntualizaron la necesidad de mantener a largo plazo un conocimiento que forma parte de la identidad artesanal de excelencia en Santa María del Río, San Luis Potosí. Si bien no podríamos generalizar a partir de un caso, es probable que este fenómeno ocurra de manera similar en otras comunidades artesanales rurales o semiurbanas de México.

Introduccion

Santa María del Río está ubicado en México que es reconocido por la fabricación de rebozos de seda y otras artesanías. En un sentido popular, la gente habla de Santama, Santa María cabecera o simplemente Santa. Los rebozos han sido históricamente una prenda de vestir para usos domésticos, religiosos y ceremoniales. En su estudio sobre las artesanías mexicanas, Romero Giordano menciona la rama textil como la segunda más importante en un país con más de 54 ramas de artesanías. Aunque el rebozo es usado en todo el país, el rebozo de Santa María del Río es probablemente el más famoso o según Romero Giordano el rebozo mas fino. (1974,p.222) Establecer esta hipótesis requiere algo más que una publicidad continua, por lo que me he dado a la tarea de cuestionarla.

Siguiendo las paginas web oficiales, “El rebozo es la síntesis de tres influencias históricas: el mamatl prehispánico, la mantilla de España y el anudamiento oriental. El rebozo ha sido la prenda característica de la mujer mexicana y su fabricación, desde el periodo virreinal, ha dado fama a los artesanos de Jilotepec,

Tejupilco, Calimaya y el mas famoso del Estado de México, Tenancingo. El rebozo de Tenancingo esta elaborado con algodón y puede tener hilos como seda artificial (seda Chardonnnet) entre ellos. Los rebozos del Estado de México llevan nombres evocadores como: arco de granada, flor de frijol, doble línea (en el trabajo de campo), llovizna, palacios, ciervos, ratones o coyotes, aunque ninguno de estos animales se dibujará en el lienzo. (“Textil, Portal Ciudadano”, 2018)

Dependiendo de su figura, tinte y terminación, los rebozos de Santa María del Rio suelen tener nombres específicos: los más conocidos son de bolita, de concha, de pino abierto, caramelo (que está hecho de siete colores) y palomo (blanco y gris, terminando en blanco); pero, cuando la artesanía implica una creación, los artesanos le dan un nombre a ese rebozo en particular que generalmente esta hecho de seda. Siguiendo el mismo discurso de los artesanos, las chalinas no constituyen en si un rebozo, ya que no implican el proceso de entintado por separado de dos o más hilos, ni siguen el proceso de anudado con separación o selección de colores.

En cuanto al rastreo histórico del rebozo sabemos por Siveroni y Tiballi (2016) que se conocen procesos de teñido textil en algunas piezas de tela datadas en el período prehispánico de Perú. Al tratarse de una sociedad mestiza, la iglesia católica tendría un impactó las tradiciones y los cambios de hábitos de la vida indígena en un período de 300 años en la historia de México. Juan Acha menciona que “en la época de la Colonia en la América española vemos la producción arquitectónica, escultórica y pictórica junto a la plata, los textiles y la cerámica. Nos encontramos con un catolicismo popular que, aferrándose a unos pocos elementos indígenas o africanos generados, producción artesanal, distribución y uso popular. En la complicada artesanía de la época, la Colonia y la Iglesia reinaron” (Acha, 2009, p. 65)

Sobre la economía, el rebozo representaba un valor único, y quizá aún hoy en día, es una pieza de ropa comprada o hecha por una mujer en su vida. El valor económico del rebozo, dependiendo de su calidad, se toma como una pieza material que mantiene

su valor rentable. En sus estudios sobre el valor de algunos objetos, Marie François establece que, en 1788, los rebozos se usaron como piezas de empeño y eran tomados por un valor de 4 reales en la Pulperia Guarico de la Ciudad de México. (Marie François, 2004, p. 335). Al respecto,

“Los textiles eran moneda cultural, herramientas de expresión creativa e incluso de movilidad social y desafío. Al igual que ahora, la ropa funcionaba como lenguaje, enviando mensajes, expresando personalidad, revelando ambiciones o sugiriendo medios. Las prendas también tenían vida social propia: hechas a mano por una persona, compradas por otro, heredadas en un testamento o empeñadas en un mercado de la esquina, comprado nuevamente en una casa de empeño o en un puesto en un mercado callejero, y finalmente restaurado con tintes, o un nuevo corte.” (Marie François, 2004, pp. 345-346)

En cuanto a los materiales, sabemos que existía el conocimiento de la seda para el uso textil en el periodo novohispano. Al respecto, Dong Jingsheng señala que “la presencia laboral de los chinos en México sugiere un conocimiento en el uso de la seda que debería haber penetrado desde el siglo XVII a través de la mano de obra migrante china, particularmente por su presencia en áreas textiles”. (Jingsheng, 2006, pp. 79-82)

Metodología

Esta investigación fue hecha por un grupo de treinta y dos artesanos, con sede en Santa María del Río en diferentes periodos de tiempo. Nuestro primer contacto fue en 2007 en la escuela de Rebozo y con el gobierno municipal. Continuo en 2010, 2014 y 2015, también en Santa María del Río.

Usamos una herramienta de investigación, observación, entrevistas al igual que fotos. Se usaron diferentes lugares para las entrevistas. En su mayoría las entrevistas fue realizadas en la Escuela de Rebozo, la casa de la cultura de Santa María del Río así como en las

casas de reboceras que en caso, nos invitaron a seguir su trabajo. Se utilizaron dos tipos de entrevistas, en la primera, de poco tiempo, establecía contacto con los artesanos; luego mediante una cita posterior, realicé una entrevista semiestructurada.

Este tipo de trabajo requirió dar una cierta jerarquía, buscando principalmente trabajadores de rebozo, mujeres y hombres. Hubo trabajadores de otras actividades económicas desarrolladas en este lugar y no solo trabajadores de rebozo. En esta diversidad, observamos trabajadores de marquetería de madera, trabajadores de cestería, cerería, fotógrafos, trabajadoras de la nuez, panaderos, pintores, entre otros. Más de un comerciante fueron importantes para esta investigación. Pedimos el permiso de cada persona y se registró cada entrevista en un audio, se tomaron algunas fotografías, un video y fotografías en la escuela del rebozo y en sus casas. Los eventos públicos también fueron registrados con video y fotografías.

En preparación para el trabajo de campo, esta investigación se basó en los trabajos de Garza (1972). Así controlamos la información y fue de utilidad tanto en las entrevistas, así como las entrevistas comentadas con imágenes. Respecto a los videos grabados, fue considerado como material de segundo término, aunque parecía ser igualmente importante en ceremonias y eventos civiles.

El anonimato tiene aparentemente dos lados para los artesanos: por un lado, se evidencia un problema muy personal al no desear compartirlo públicamente pero, por otro lado, si su trabajo recibe algo de publicidad o son parte de algunos beneficios públicos oficiales se prefiere mostrar su nombre y trabajo.

Materialidad del rebozo

Un problema importante hacia el rebozo es que es una pieza para la vestimenta de las mujeres, no está considerado como una pasmina contemporánea usada por los hombres en México o en otros países. El rebozo se hace en casi todo el país. Están hechos de una variedad de materiales desde el algodón hasta la seda; con

una variedad de precios, desde 100 a 200 pesos mexicanos (5-10 US dólares) hasta 15,000 pesos mexicanos (1200 US dólares) para un rebozo de seda y sube hasta 25,000 pesos mexicanos por un rebozo empuntado de Santa María del Río. Tal variedad nos hace suponer una diferencia en calidad y tiempo en el proceso.

Una vez que es un artículo valioso, Marie François comenta que históricamente: “Las mujeres españolas y criollas de la clase alta usaban la mantilla, mientras que la mayoría de las mujeres mexicanas (ya sean blancas, mestizas o indias pobres) usaban el rebozo. Ambos tipos eran comúnmente empeñados.” (Marie François, 2004, p. 346)

Bernard (1941) revisa el uso del rebozo en lugares públicos y privados y señala la conformidad en su uso en la Ciudad de México en 1941. Una vez que el rebozo de Santa María del Río adquirió fama, como tantos problemas, cae fácilmente en los menos conocidos. Básicamente, un rebozo está compuesto por dos principales colores, la parte del centro que es la más larga suele tener una figura. Los rebozos populares implicaron un largo proceso que va desde extender y contar hilos, anudar, teñir, desatar nudos y reordenar hilos y estirarlos, moviendo el telar y terminando a ambos lados del rebozo, haciendo nudos por última vez. Este proceso, hecho a mano en este lugar, se realiza por máquina en casi todas partes del país, una primera razón de la diferencia de precios.

Proceso y subprocesos

Los rebozos mexicanos y los chales pueden ser vistos como un trabajo similar que implican tanto tejer, y en algunos casos, extender los nudos. Sin embargo, tienen diferencias específicas, entre las cuales encontramos que en el rebozo, el artesano crea un diseño y se realiza mediante figuras logradas, entintando, tejiendo en el telar y anudando el extremo de los hilos del rebozo. Otra diferencia importante es el teñido parcial o el entintado de la prenda; En los modelos básicos, donde hay una mezcla de dos colores, ambos se usan en la parte o cuerpo más grande del rebozo, dejando solo uno de esos dos colores para la terminación

del mismo rebozo, donde las empuntadoras hacen otro trabajo de anudado o empuntado. El ejemplo más común es el rebozo caramelo que es una combinación de siete colores diferentes, con un patrón específico de anudado.

Hay, por otro lado, un aspecto de género en el trabajo de rebozo. En este caso, la artesanía del rebozo esta hecho por mujeres y hombres. Sin embargo, una parte del proceso del rebozo, en especial en el final del trabajo del rebozo, se consideran actividades casi limitadas para mujeres con una muy buena experiencia manual en el subproceso de anudado. Cabrera menciona el trabajo del tejido de seda del rebozo era realizado por ambos sexos, mencionando entre los subprocesos únicamente el de entintadores. (Cabrera, 1906)

Tomomi Imanari señaló en su tesis un aspecto de género que encontró en la Escuela de rebozo: “los tejedores en la escuela son todos hombres. Una vez que las mujeres se casan, es difícil salir de su casa. Algunas de ellas tienen herramientas en casa y continúan, algunas se reúnen en las casas de vecinos que tienen herramientas. Entonces, solo los hombres trabajan en la escuela. Por supuesto, hay otros tejedores que pertenecen a otras tiendas al lado de la escuela. Pero su situación es similar [...]” (Imanari, 1982, p. 36)

Colorante natural, caro pero tradicional

México es conocido históricamente como un productor de la grana cochinilla *Dactylopius coccus*. Podemos encontrar varios trabajos al respecto, desde las primeras crónicas españolas de la Nueva España, pasando por la Historia Natural de Breyn en el siglo XVIII (1731), hasta la obra más conocida de Antonio Alzate publicada también en el siglo XVIII. (1794).

Las obras más recientes de Arrijoa (2013) y Tarantola (1999); Con un enfoque diferente en la técnica del tinte, pero no menos importante en la nueva bibliografía mexicana parece ser el trabajo de Roquero (1995). Y, sin lugar a dudas, uno de los trabajos más

importantes es el bien documentado de Sarabia Viejo (1994) sobre las técnicas cochinillas e índigo mesoamericanas. Existe una amplitud de trabajos sobre la cochinilla; sin embargo, la Historia Natural de Breyn implica el estudio de la seda, con uso de cochinilla para hilos en América.

Nos preguntamos cómo se ha transmitido todo este conocimiento a los artesanos para ser considerados los mejores (probablemente también los más caros) rebozos mexicanos. Observamos y preguntamos al respecto mujeres y hombres en la escuela de rebozo de Santa María del Río. En realidad, el uso de tintes, materiales y colores naturales y artificiales apenas se comunica; sin embargo, esto no significa que los artesanos lo ignoren. Nuestro interés ahora se centra en hasta qué punto los artesanos contemporáneos conocen sus propias técnicas de rebozo. No es solo un problema de la competencia, sino también un conocimiento a largo plazo incluido históricamente en esta comunidad.

El uso de tintes se realiza cotidianamente con tintes como Mariposa y Caballito, ambos polvo y barras artificiales. Este hecho parece exponer algunos conocimientos ausentes de materiales naturales y preparación. Vemos por un lado, mayores facilidades en el uso de tintes comerciales, distribuidos en pequeñas porciones que se puede usar un sobre de una sola dosis o dos sobres o más de un único color, ambos accesibles para todos los artesanos a bajo costo y variedad de colores. Una dosis de 16 gramos cuesta alrededor de 16.50 pesos, mientras que un kilogramo de Grana cochinilla lista para teñir ronda entre 1,300 pesos. Obviamente, la cantidad a utilizar depende del modelo del rebozo. Para los colores más oscuros, el polvo de Indigofera tinctoria, redondea alrededor de 2200 pesos por un paquete de un kilo y solo se puede adquirir en el mercado internacional.

Incluso cuando el gobierno ha realizado programas para reinserter el uso de tintes y materiales naturales como la seda, para un artesano es costoso, si no imposible adquirirlo. Si, para una mujer, un rebozo completo se paga a 500 pesos, y la fabricación puede demorar una semana en completarse, elaborarán tres o cuatro en un mes, lo que significa un ingreso de 1500 o 2000 pesos; lógica-

mente, ni la cochinilla de Grana cochinilla ni la Indigofera son una opción para un artesano.

Llanas y Zamora analizan la funcionalidad administrativa de la escuela y su actividad económica (Llanas García y Zamora Náñez, 2007). La escuela se encarga de la compra los materiales y se los proporciona a los artesanos; paga a los artesanos, y atiende la venta del rebozo. El pago es diferente al proceso de un empuntado de seda que se redondea de 600 pesos a 814 pesos, mientras que un proceso de artisela empuntado se paga de 300 pesos a 500 pesos. El tiempo invertido para un artisela empuntado generalmente va de una semana a dos semanas, mientras que para un rebozo empuntado de seda, va de cuarenta y cinco días a tres meses. Siguiendo a Llanas y Zamora, el rebozo vendido en la misma escuela, varía de 1,500 pesos para un rebozo artisela, mientras que para un rebozo de seda va desde 3,500 hasta 6,000 (2007, p. 36).

Conclusión

El tejido de seda sigue siendo el más desafiante de todos los trabajos para un artesano rebozo, hombre o mujer, pero también puede ofrecer la posibilidad de hacer una creación personal. Una vez que se logra un rebozo de seda, cualquier tejedor, cualquier artesano de tinte, cualquier empuntadora, podría ser llamado maestro o maestra. Cualquier referencia a los nombres de los artesanos debe mantenerse en el lugar, sin olvidar hasta qué punto una actividad puede dar un sentido de identidad a los individuos.

La memoria social implica no solo un trabajo especializado como podría ser el tejido del rebozo, sino que también tiende a expandirse a otras actividades. Y este es el caso de Santa María del Río, donde todo tipo de actividades artesanales tienden a estar en niveles superiores y competitivos. A lo largo de esta investigación, observamos cómo los trabajadores de la madera, cera, cestería, entre otros, en este lugar, tienden a ser excelentes en su trabajo. Quizás esas actividades no son tan conocidas como el proceso de rebozo, pero, de hecho, también podrían tener otro punto de identidad de bienestar para la comunidad.

Agradecimientos

La autora agradece a la familia Gordoia, Sra. Lupita Duarte al igual que a la Sra. Angelita Cayetano y a la Mtra. Tomomi Imanari, por su disposición para este trabajo de investigación. Por los habitantes de Santa María del Río, toda mi gratitud por su desinteresada colaboración.

Referencia bibliografía

Acha, J. (2009). *Introducción a la teoría de los diseños*. Trillas.

Alzate y Ramírez, J. A. de. (1794). *Memoria, en que se trata del insecto grana ó cochinilla : de su naturaleza y série de su vida, como tambien del método para propagarla y reducirla al estado en que forma uno de los ramos mas útiles de comercio*. Retrieved from <http://archive.org/details/2172035R.nlm.nih.gov>

Anuario estadístico. (1954). Dirección General de Estadística.

Arriola Díaz Viruell, L. A. (2013). El “cultivo de grana” en el sur de México, 1752-1856. *Baética Estudios de Arte, Geografía e Historia*, (35), 254–271.

Aube, S. (2018). Katsuhiko Abe. “Silk for the Court: Safavid Silk Textiles in Japanese Collections.” *Abstracta Iranica*. Revue bibliographique pour le domaine irano-aryen, (Volume 37-38-39). Retrieved from <http://journals.openedition.org/abstractairanica/46154>

Bernard, J. (1941). *Normative Collective Behavior: A Classification of Societal Norms*. *American Journal of Sociology*, 47(1), 24–38.

Borkopp-Restle, B., McNeil, P., Martinetti, S., Miller, L., & Riello, G. (2016). Museums and the Making of Textile Histories: Past, Present, and Future. A discussion with Birgitt Borkopp-Restle, Peter McNeil, Sara Martinetti, and Giorgio Riello, moderated by Lesley Miller. *Perspective. Actualité En Histoire de l'art*, (1), 43–60. <https://doi.org/10.4000/perspective.6297>

Breyn, J. P. (1731). *Joannis Philippi Breynii M.D. Academ. Imperial. Nat. Curios. et Societ. Reg. Lond. sodalis, Historia naturalis cocci radicum tinctorii [...]* Recuperado de <http://archive.org/details/joannisphilippi00brey>

Cabrera, A. (1906). *El Estado de San Luis Potosí, Obra útil que contiene multitud de datos referentes al partido de Sta. Maria del Rio del mismo estado*. (Edición ilustrada con la carta geográfica del Partido de Santa María del Río, Vol. 2). San Luis Potosí: Editor Antonio Cabrera. (Casa de la cultura RAG913.1 C1e 1905(2) tiene un número foliado 9843).

Dransart, P. (2016). *The sounds and tastes of colours : hue and saturation in Isluga textiles*. Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Nouveaux Mondes Mondes Nouveaux - Novo Mundo Mundos Novos - New World New Worlds. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.69188>

Garza Mercado, Ario. (1972). *Manual de Técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*. (3a edición). México, D.F.: Colegio de México.

Imanari, T. (1982). *Weaving the Traditional Mexican Rebozo (A personal account of the experience) (Thesis Master of Fine Arts)*. Faculty of the Graduate School Instituto Allende Incorporated with the University of Guanajuato, San Miguel Allende, Guanajuato.

Jingsheng, D. (2006). *Chinese Emigration to Mexico and the Sino-Mexico Relations Before 1910*. Estudios Internacionales, 38(152), 75–88.

Llanas García, Y., & Zamora Náñez, J. B. (2007). *Ampliación y remodelación de la casa regional del rebozo y artesanías en Santa María del Río, S.L.P.* (Tesis de especialidad en administración de la construcción). Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Marie Francois. (2004). *Cloth and Silver: Pawning and Material Life in Mexico City at the Turn of the Nineteenth Century*. The Americas, 60(3), 325–362. Retrieved from JSTOR.

Nakpathom, M., Somboon, B., Narumol, N., & Mongkholrattanasi, R. (2017). *Fruit shells of Camellia oleifera Abel as natural colourants for pigment printing of cotton fabric*. *Pigment & Resin Technology*, 46(1), 56–63. <https://doi.org/10.1108/PRT-01-2016-0010>

Romero Giordano, C. (1974). *Somera Semblanza De Las Artesanías Mexicanas*. *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* (1973-1979), 37(46), 221–223.

Roquero, A. (1995). *Colores y colorantes de América*. *Anales Del Museo de América*, 3, 145–160.

Sarabia Viejo, Ma. J. (1994). *La grana y el añil, técnicas tintóreas en México y América Central*. Sevilla, España: Fundación El Monte CSIC.

Siveroni, V., & Tiballi, A. (2016). *La producción doméstica de textiles en la ocupación prehispánica tardía de la región de Nasca (costa sur del Perú) : Una mirada desde Huayuri, Palpa*. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. *Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo Mundos Novos - New world New worlds*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.69901>

Szuppe, M. (2018). Nobuaki Kondo (ed.). *Mapping Safavid Iran. Abstracta Iranica*. *Revue bibliographique pour le domaine irano-aryen*, (Volume 37-38-39). Retrieved from <http://journals.openedition.org/abstractairanica/46098>

Tarantola, G. (1999). *Cochenille et indigo en Méso-Amérique (1770-1870)*. *Études Rurales*, (151/152), 43–49. Retrieved from JSTOR.

Vankar, P. S., Shukla, D., Wijayapala, S., & Samanta, A. K. (2017). *Innovative silk dyeing using enzyme and Rubia cordifolia extract at room temperature*. *Pigment & Resin Technology*, 46(4), 296–302. <https://doi.org/10.1108/PRT-06-2016-0065>